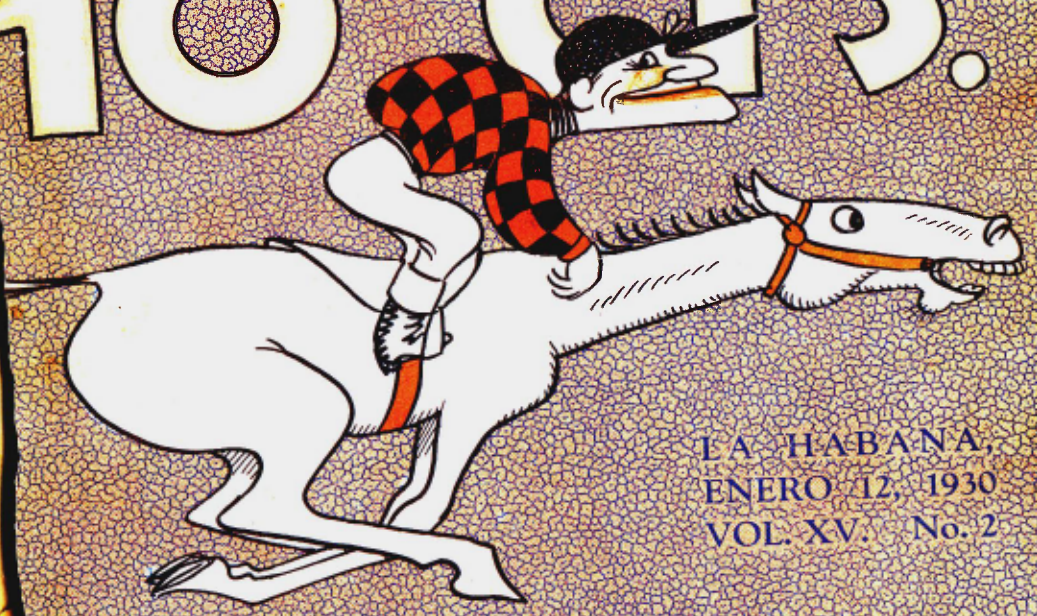


ARTELES

ALFREDO T. QUILEZ, DIRECTOR

10 CTS.



LA HABANA,
ENERO 12, 1930
VOL. XV. No. 2

Siempre adelante!

Los



Pruebe usted esta hoja de afeitar "KIRBY BEARD"

Las hojas Kirby para las distintas navajas de seguridad se fabrican con acero al temple de diamante y están especialmente afiladas para barbas duras y cutis delicados. La firma Kirby, Beard & Co. no pone su nombre a las hojas hasta que éstas no salgan perfectas.

PAQUETE DE DIEZ HOJAS \$1.00
SE VENDEN EN TODAS PARTES

Agentes distribuidores para Cuba:

ALVARADO Y PÉREZ (La Casa Wilson)
Obispo, 52 Tel. A-2298 Apartado 709
HABANA

Bulgacidol

SIMBIOSIS DE BACILOS
BÚLGAROS Y ACÍDÓFILOS

ANTISEPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

HABANA, CUBA

EXTRACTO OVÁRICO OVARIO

SIMPLE: EN LÍQUIDO, EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

ALIMENTO COMPUESTO

MARCA REGISTRADA FABRICACION NACIONAL

OVOCACA

RECOMENDADO

A LOS ANEMICOS, CONVALESCIENTES, DISPEPTICOS, NIÑOS Y ANCIANOS

Laboratorios BLUHME-RAMOS

HABANA

¡LA FOTOGRAFÍA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos es grato ofrecer al público una línea de magníficos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno, 38.

Tel. A-5508.

No
prolongue
su calvario...
¡Use GAS!



DR. FILIBERTO RIVERO

ENFERMEDADES DEL PECHO. RADIOGRAFIAS A DOMICILIO
RADIUM. TERAPIA PROFUNDA
RADIOLOGÍA. FISIOTERAPIA
SIMÓN BOLÍVAR, 127. TELEFONO A-2553
DE 8 A. M. A 4 P. M. HORAS ESPECIALES PREVIO ACUERDO

PEGUDO

Fotógrafo malo

Para anuncios en las revistas
"SOCIAL," "CARTELES"
y "HAVANA"
informes por el

II - 81

mon parfum



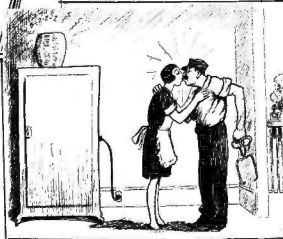
BOURJOIS
PARIS

Los perfumes que dan personalidad



ENTRE LAS PIERAS

Cuando un señor, de perfil curioso, va a tomar el café a Montparnasse
(De "Le Rire".—París).

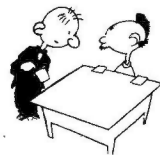


Aunque ya no se le necesita, el novero continúa prestando sus servicios.
(De "Life".—New York).



ELLA.—¡Nada! ¡No me lo niegues! Te vi salir del cabaret.
EL.—Pero, mejor, ¿quieres que me pase allí toda la noche?
(De "Buen Humor".—Madrid).

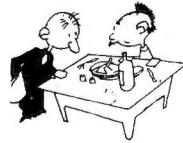
AL PIE DE LA LETRA



—¿Qué tal está el menú de hoy?
—¡Riquísimo! ... Si no le gusta, no lo paga ...



—Ahora me dá las tortollitas y los chiles rellenos.



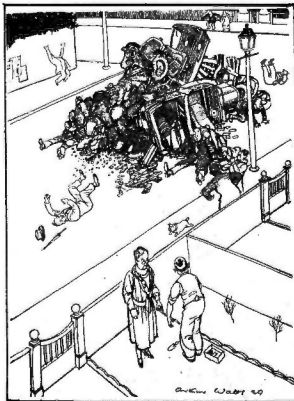
—Ya acabé con el pollo ... tráigame el dulce, el café y la fruta.



—No pago porque no me gustó. Adiós.
(“Fantoche”.—México).



EL COLECCIONISTA DE SELLOS.—¡Carombá! Esta carta tiene que salir sin falta esta noche y su sereno un sello.
(De "The Passing Show".—Londres).



—Ocupese de su trabajo, José. Siempre le encuentro mirando lo que ocurre en la calle, por insignificante que sea.
(De "The Humorist".—Londres).

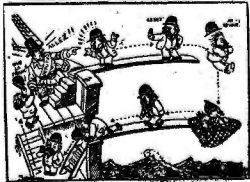


Diagrama demostrativo de cómo Briand entiende la política.



Los cinco tiradores del circo, se van de cacería



Mesa Revuelta

ORIGEN DEL FRAC

Estudiando íntimamente los pesamientos, artes y costumbres de una nación, el investigador encuentra en todas partes las reliquias de más antiguos estados de cosas. En la moderna civilización encuéntranse numerosas supervivencias de las viejas culturas y hasta de los primitivos estados por los que pasó el hombre. Un ejemplo: si queremos saber cómo llegó a gastarse un vestido tan estrambóticamente cortado como el frac, la explicación es, a saber: el corte de la cintura tuvo en otro tiempo el razonable objeto de impedir que los faldones de la casaca molestasen al montar a caballo, mientras que el par de botones inútiles que caen detrás de la cintura sirvieron para abrochar estos faldones cuando se levantaban; el cuello conserva la ahora mal colocada escotadura, que per-

mitía poderlo volver hacia arriba o hacia abajo; las vistosas vueltas de la solapa representan los forros ordinarios, y las bocamangas plegadas, hechas ahora con una costura alrededor de la muñeca, son reliquias de las verdaderas vueltas de las mangas cuando éstas se hallaban hechas para poder volverse. De este modo se ve que el frac ceremonioso desciende de la antigua casaca de diario, con la que el hombre montaba a caballo o trabajaba en sus faenas ordinarias.

CARBÓN MINERAL

El carbón de piedra no es de los productos que la humanidad empleó en sus comienzos, y aun cuando se usase en otras edades de la historia, no existen vestigios de ese uso, al menos en Europa, hasta el año 1066. En este año Guillermo el Conquistador, rey de Inglaterra, dispuso, en favor de uno de sus

caballeros de las migas de Newcastle.

Causaba enorme extrañeza ver arder ese carbón, al que muchos —aun gente ilustrada, como Marco Polo— consideraban mármol.

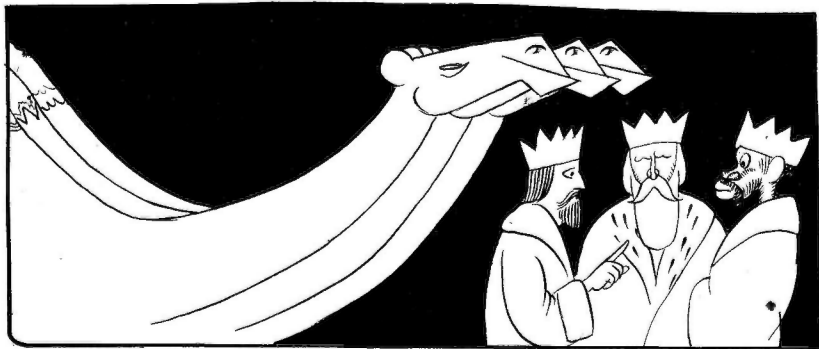
En Francia, el uso del carbón de piedra es posterior a esta época, pues se cree que hasta el año 1330 no comenzó a extraersele de las minas de La Roche-la-Molière, en la cuenca del Loire. Siempre se tuvo prevención al quemarlo, y en 1520 se consultó a la Facultad de Medicina de París para saber si no sería antihigiénico quemar el carbón de piedra. La respuesta de la docta corporación fué que se podía quemar sin peligro, siempre que se tomasen precauciones para la salida del humo.

Los pueblos del sur de Europa no conocieron el carbón de piedra sino algún tiempo después.

El sastrero primitivo no sólo tenía que cortar y dar hechura conveniente a sus pieles y cortezas, sino que tenía que unir los pedazos de éstas por tendones e hilos. Este arte de coser apareció ya entre los salvajes. Las tribus que sólo disponen para trabajar de espigas fuertes o de semejantes leznas de hueso, la costura no puede traspasar el arte del zapato, que consiste en abrir primero una serie de agujeros en fila y luego punzar y pasar por ellos el hilo.

Las agujas de hueso provistas de agujeros se encuentran ya en las cuevas del período del renífero, en Francia. Es de suponer por esto que las costureras de la época del marfil supieran ya coser y bordar sus blandas pieles.

Con la época de los metales entran en uso las agujas de bronce. A pesar de todos los progresos, la aguja de coser sigue siendo en principio la del mundo antiguo.



... Y los reyes acordaron regalar oro, incienso y mirra, ya que todavía no se había inventado la maravillosa

“HATUEY”

CERVEZA DE CALIDAD A PRECIO POPULAR

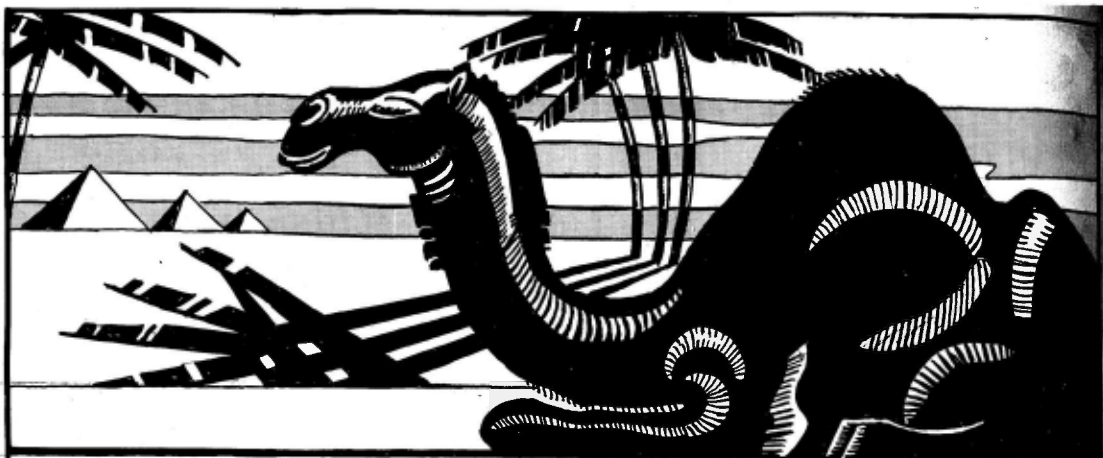
ELABORADA POR LA

COMPAÑÍA “RON BACARDÍ”; S. A.

CASA FUNDADA EN 1838

Santiago de Cuba

Habana



“El Camello Negro”

La novela de misterio más famosa del año y una de las más interesantes que jamás se hayan publicado en el mundo.

“El Camello Negro”

es la superselección de CARTELES para regalo de sus lectores, después de haber publicado la serie completa de las grandes epopeyas de la Guerra Mundial

“El Camello Negro”

interesa y cautiva desde que usted comienza a leerlo. ¡Lea el primer capítulo! La novela entra inmediatamente en acción y la acción es desde el principio sugestiva y atrayente.

“El Camello Negro”

es el primer obsequio que CARTELES hace a sus lectores en el nuevo año.

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

"EL MARTILLO DE DIOS".

Este es el mejor cuento de G. K. CHESTERTON, el famoso humorista e ironista británico, el rival de Kipling, de Bernard Shaw y de Wells. Chesterton, como se sabe, es católico, y en "El Martillo de Dios" dispara los dardos más agudos contra el fondo mismo de la iglesia anglicana. Para los devotos de la literatura sutil y para los amantes del cuento sencillo y accesible, esta obra maestra de Chesterton será un regio regalo espiritual.

"LA ESPELUZNANTE AVENTURA DE ARTURO WEIGALL".

Gertrude ATHERTON, la autora de este cuento, es una de las escritoras inglesas más leídas, tanto en su patria como en el extranjero. "La Espeluznante Aventura de Arturo Weigall" es una narración intensa, que deja en el espíritu una sensación de horror inolvidable.


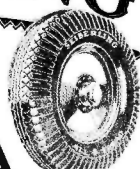
"AGUA MANSA".

Un escritor norteamericano de verdadera fama—Clifford DOWDEY—refiere en este trabajo la historia sugestiva y provechosa de los celos de un marido y las tentaciones de una mujer. La versión castellana ha sido hecha especialmente para CARTELES por José Z. Tallet.

"BRAVURA DE LEON".

Escocia, que ha dado un grupo de escritores brillantes a la literatura inglesa, cuenta actualmente entre sus literatos de primera línea a G. B. MACKENZIE, el autor de este bello trabajo. MACKENZIE es un humorista fino, un ingenioso creador de graciosísimas aventuras y un agudo observador de la vida real.

SEIBERLING

LA GOMA PROTEGIDA

ÚNICOS DISTRIBUIDORES EN CUBA:
MENÉNDEZ Y CÍA., S. en C.
 San Lázaro, 239. H A B A N A Teléfono U-1414.



Buenas Noches

¿Come la deliciosa
OVOMALTINE
antes de acostarse y gozará de buena salud.

Dr. A. WANDER S.A., Berna (Suiza)

Un recargo de estómago es peligroso... Este laxativo refrescante y suave tomado en agua fría o tibia lo hará desaparecer al punto.

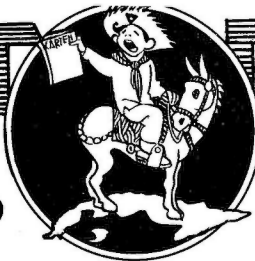
"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrika

¡DESPIERTA TROPICAL!



CARTULES



EL SEMANARIO NACIONAL

ALFREDO T. QUÍLEZ DIRECTOR

VOL. XV

LA HABANA, ENERO 12 - 1930

No. 2

PROYECTOS ECONÓMICOS

CON fecha 10 del próximo pasado mes tué presentada a la Cámara de Representantes, suscrita por los señores Ramón de León, Carlos de la Torre, José Albèrni, Giordano Hernández y Ernesto Menció, un proyecto de resolución que contiene una serie de proyectos en relación, según sus autores, con "el momento por que atraviesa el país, sus necesidades presentes y futuras y el deber de hacer frente a estas". A fin de propiciar el logro de tales propósitos, los firmantes de la resolución que nos ocupa esbozan un plan que comprende el aumento de la población con una inmigración seleccionada y deseable; el fomento de la casa propia, sólida, espaciosa, cómoda e higiénica, para las familias laboriosas y honradas de la clase trabajadora urbana y rural; la construcción de obras de regadío y el reparto de tierras entre las familias campesinas nacionales e inmigrantes; la creación de almacenes de depósito para el desarrollo del crédito agrícola; el fomento de la minería, declarando industrias nacionales las de fundición de metales; el fomento de la marina mercante y el de las industrias marítimas, y la cooperación del Congreso a la política económica iniciada por el Poder Ejecutivo.

Es curiosa la insistencia con que, a propósito de nuestras dificultades económicas, viene preconizándose el fomento de la inmigración, sin parar mientes en que si la caridad bien entendida debe comenzar por casa, el cuidado primordial debiera tender al mejor acomodo de nuestros propios conterráneos antes de pensar en ofrecer las bienandanzas de holgado bienestar y fácil enriquecimiento a legiones de inmigrantes, cuando precisamente la inmigración, tanto la espontánea como la artificialmente fomentada, constituye una de las causas agravantes de nuestro actual malestar. La inmigración espontánea no se dirige a los campos ni desde luego muestra afición por las faenas agrícolas, en primer término porque sus componentes son hombres de tienda o de taller, y en segundo lugar por la misma causa que provoca el éxodo de nuestros campesinos a las poblaciones: el envilecimiento de los jornales en la principal actividad agrícola del país, motivada por la importación de braceros. Los inmigrantes espontáneos, cualquiera que sea su procedencia, se dedican al comercio, las industrias y las ocupaciones manuales. Para ello cuentan con la protección de sus connacionales, y con un nivel de vida inferior al de sus congéneres cubanos, lo que le permite desplazar al elemento nativo. La inmigración importada desplaza al cubano de las faenas de la zafra azucarera, y para reemplazarla sería preciso encontrar inmigrantes de un nivel de vida inferior al de los braceros haitianos, empeño difícil si, como se sugiere, la inmigración seleccionada y deseable ha de ser integrada por individuos saludables, vigorosos, morales e instruidos.

Establecer el regadío como servicio público, dotar de casas sólidas, espaciosas, cómodas e higiénicas a nuestra población laboriosa y repartir tierras a los campesinos jefes de familia, entrañar la realización de un bello programa de fomento económico, justicia social y desarrollo agrícola. La experiencia enseña, sin embargo, que el regadío no beneficia al agricultor que labra la tierra sino al propietario de ésta. En California y en Luisiana, donde se han invertido en obras de regadío muchos centenares de millones de pesos, no han sido los pequeños agricultores los beneficiados, sino los enormes "trusts" constituidos para el cultivo de cereales y caña. Dueños del agua estos "trusts", son virtualmente árbitros de la suerte de los agricultores. Ante el ejemplo de lo que ocurre con los grandes centrales azucareros, no es aventurado predecir lo que nos ocurriría con vastas zonas agrícolas irrigadas a expensas del Estado. Las casas espaciosas, higiénicas, etc., para cada familia trabajadora urbana y rural, guardan paridad con el buen deseo de Enrique IV, quien anhelaba por lo menos una gallina para el puchero dominical de sus fieles súbditos. Y con respecto al reparto de tierras, conocido el hecho de que unas cuantas compañías extranjeras poseen 227,616 caballerías de los mejores terrenos laborables, de las 391,519 caballerías a que asciende la extensión total de nuestras fincas rústicas, así como de que el Estado sólo posee tierras susceptibles de ser repartidas en lo más

abrupto de la provincia de Oriente, aisladas del resto del país y sin perspectivas de fáciles vías de comunicación, el proyecto parece correr parejas con el plausible aunque irrealizable deseo del buen rey francés.

Las principales minas que en Cuba ofrecen campo para la explotación comercial, que son las de cobre, hierro y manganeso, se encuentran ya en manos de poderosos "trusts" norteamericanos, que actualmente las mantienen como reservas para futuras eventualidades. Nacionalizar industrias poseídas por empresas extranjeras del carácter de las supradichas, no parece ser propósito viable. Fomentar otras del mismo género, aprovechando los recursos que aún nos quedan, pudiera ser factible si dispusiéramos de combustible para alimentar los altos hornos. Desgraciadamente, no tenemos ni carbón ni petróleo. Más afortunados pudiéramos ser en la empresa de fomentar la marina mercante y las industrias marítimas, para cuyos propósitos contamos con las singulares ventajas de nuestra situación geográfica, cuyo aprovechamiento demanda sólo un espíritu de empresa que se aparte de las tradiciones azucarera, tabacalera y de préstamos hipotecarios.

En realidad, los proyectos que motivan estas notas no aportan al momento por que atraviesa el país ni a sus necesidades presentes y futuras ninguna solución nueva. Planes económicos a base de fomento inmigratorio y agrícola vienen apareciendo en nuestro Congreso desde los albores de la república. En fecha tan lejana como el 5 de abril de 1911, presentó al Senado el general José B. Alemán un proyecto de Ley de Regadío y Aprovechamiento de Aguas. De viviendas higiénicas para trabajadores contamos con una copiosa literatura administrativa y legislativa. Pasando a una época más reciente, desde hace más de dos años tenemos en funciones una Comisión de Defensa Económica, cuyas subcomisiones de Inmigración y Colonización y Fomento Industrial tienen elaborados planes completos y detallados sobre la mayor parte de las materias que esbozan los autores del plan que comentamos.

Si en calidad de proyectistas estos ciudadanos llegan un poco tarde, su diligencia pudiera ser más efectiva en el sentido de lograr que el Congreso prestara una decidida cooperación a la política económica iniciada por el Poder Ejecutivo. Paedecemos de una inveterada inercia legislativa que en el concepto público va asignando a nuestro Congreso un papel similar al de la quinta rueda del carro. Se ofrece ahora una excepcional oportunidad de volver por los fueros del Poder Legislativo, sin gran quebranto para los legisladores por lo que respecta a la realización de prolijos estudios.

Una política económica racional y previsora, exige ante todo descartar el tópico de la inmigración que en Cuba precisa restringir antes que fomentar. Dado este paso en firme, habría de cambiar el "modus operandi" de los grandes centrales sin colonos, y desde luego mejoraría la situación de los jornaleros rurales y urbanos. No pudiendo expropiar a los poseedores de la mayor parte de nuestras mejores tierras cultivables, un impuesto progresivo sobre los latifundios haría accesibles vastas extensiones de buenas tierras para el mejor acomodo de nuestra población campesina. El fomento de la marina mercante nacional y la existencia de subpuestos habilitados para el comercio exterior y de exenciones tributarias para empresas navieras extranjeras son cosas incompatibles. El desarrollo de industrias propias aprovechando nuestros recursos naturales, y sin establecer monopolios puede y debe favorecerse. Sobre todos estos asuntos se han escrito estudios muy substanciosos. Una ojeada a esos estudios y una diligencia que contraste con la morosidad observada en el transcurso de la actual legislatura, bastaría para que el Congreso aportara algo de valor estimable en relación con el momento que atraviesa el país y con nuestras necesidades presentes y futuras.

"GUTTERPUP" KELLY es, quizás, el único caballero de los pertenecientes al bajo mundo de Chicago que lamenta no haber ido a la escuela. Y no ciertamente porque suponga que los consejos de sus maestros y el ejemplo de sus condiscípulos lo hubiesen reformado, sino porque comprende que ayudado por una buena educación podría lanzarse a negocios de mayor envergadura dentro de sus habituales actividades de violador sempiterno de las leyes.

De ahí su manía, que va en aumento, de devorar cuanto papel impreso cae en sus manos. Cuando coge un periódico no perdona nada; se lo lee hasta la sección de los apartamentos por alquilar y las notas sobre modas, de Mlle. Murphy, sin olvidar el obituario. ¡Si esto no es exprimir los tres centavos que le cuesta el diario, que venga Dios y lo vea!

Esta necesidad, esta filia perfectamente determinada de la lectura —aunque sólo periodística— explica por qué el día en que vemos a "Gutterpup", se hallaba revisando diligentemente las columnas de solicitudes del *Herald & Examiner*, sin que en ellas, desde luego, pretendiera encontrar ningún empleo... De súbito sus ojos se detuvieron en un anuncio que lo sedujo:

¡SE NECESITA UN HOMBRE DE VALOR!

El hombre que se exige para este cargo, de carácter temporal, debe ser joven, fuerte, y carecer absolutamente de miedo. Necesita poseer dotes de observador y ser capaz de pensar y de actuar rápidamente. Los riesgos corren de su parte, pues pone, al aceptarlo, su vida en peligro. Responded inmediatamente. La remuneración por su trabajo será más que generosa. Toda comunicación sobre este asunto será considerada estrictamente confidencial y debe ser dirigida a ZX15, al cuidado de este periódico.

—Yo tengo todo lo que se requiere para "eso!", rezongó "Gutterpup". "Responderé y veremos de qué se trata. Hasta de trabajar honradamente sería capaz, por cualquiera que me pagara bien...!"

Y como no tenía los útiles necesarios en su cuarto, bajó, le pidió papel y un sobre a su patrona, y se tomó la mayor parte de una hora

en redactar una carta que decía así:

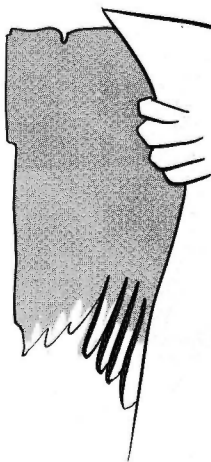
ZX15.—Señores: He leído su anuncio y yo soy precisamente el hombre que ustedes andan buscando.

Como vea que consideran todas las respuestas confidencialmente, no vacilo en decirles que ignoro lo que es el miedo. Si quieren, pueden conocer el informe de la Policía sobre mí. He visto el interior de muchas cárceles y tengo la debilidad de buscar el peligro en vez de evitarlo. Por otra parte consideraría una felicidad que me "despacharan" de modo inesperado.

Incluyo el número de mi teléfono y espero su llamada. Ahora sí: hagan el obsequio de no molestarme si se trata de un puesto de vigilante de noche o de cualquier otro género de trabajo semejante.

"Gutterpup" KELLY, alias "Dosc-añones Kellerman", alias Jorge KELLY, hijo.

A las diez de la mañana del otro día, la patrona tocó la puerta e informó a Kelly que lo llamaban por teléfono.



—¿Hombre o mujer?, inquirió prudentemente Kelly.

—Hombre, respondió aquella, y sin duda no lo conoce a usted, porque ha preguntado por un caballero apellidado Kelly...

Lanzóse el hombre escaleras abajo, tomó el teléfono y expelió su gruñido favorito al decir:

—¡Habla Kelly!

El Cuarto

—¿Es usted—demandaron del otro lado del hilo—el señor Kelly que respondió a nuestro anuncio publicado ayer?

—Sí, soy yo.

—Muy bien, señor. Sírvase presentarse al manager del Hotel Northview, esta tarde a las dos.

"¿El Hotel Northview?", se preguntaba Kelly un segundo después, en tanto colocaba el receptor en su lugar. "¿El Northview?...!" ¡Ah, sí! ¡Excelente sitio! Algo me dice que voy a encontrar allí lo que necesito. ¡Ahora no me maravilla que busquen un hombre de pelo en pecho!"

Carlos McKay, manager y copropietario del Hotel Northview, esta-



ba por lo bajo por qué razón aquel hombre necesitaba los auxilios de un valiente caballero para su hotel. Eran las dos de la tarde. Esperaba sosegadamente...

—Perfectamente, señor,—comenzó el señor McKay.—Supongo que ha leído usted los periódicos, y, no obstante, dudo mucho que pueda imaginarse la situación que existe en esta casa. ¡En consecuencia, voy a darle detalles sobre el particular cada vez que los condenados peri-

dicos no dicen nunca las cosas como son!

Hace un año—continuó el manager,—poco después de abrir este hotel, llegó un sujeto a alojarse y le dimos el cuarto número 325. Aunque dijo llamarse Albert Andrews, resultaba evidente que ese nombre era postizo y que se trataba de un egipcio o de un árabe. El señor Andrews era un caballero bien vestido, distinguido, al que rodeaba una atmósfera de verdadero refinamiento. Pero, en cambio, no parecía hallarse disfrutando de salud. No trajo consigo otro equipaje que una caja de violín, y como expresó su deseo de no permanecer más que una noche en la casa, hice que pagara por adelantado. Esta,

ba sentado en su oficina privada del entresuelo, chupando ferocemente un enorme tabaco. Cualquiera que lo hubiese visto en esos momentos, habría considerado hartó problemática la teoría expresiva de que todos los gordos disfrutan de perenne buen humor, y ello porque el señor McKay parecía, antes que otro animal, un león, pero un león enfermo... Sus miradas eran terribles, anonadantes, atomizadoras, y se dirigían al señor Kelly, que, sentado frente a él, entreteníase con un cigarrillo mientras se pregunta-

325

Por Al Bromley

Este es un cuento cautivador... Domina al lector y lo sobrecoge, sea cual fuere el temple de su sistema nervioso... ¡El cuarto 325! Donde se mata y se muere silenciosamente; del que cada huésped, horas después de llegar, sale cadáver. Y es tan sencillo el misterio, sin embargo, que "Gutterpup" Kelly, un muchachón de los arrabales, lo descubre sin hacer uso de su revólver, sin luchar, sin pegar. ¿De qué manera, entonces? Lea, y verá la solución del misterio.

como usted sabe—aclará McKay—es una costumbre seguida en aquellos casos en que el huésped no lleva consigo al hotel baúl ni maleta...

El señor Andrews murió en su habitación y su cuerpo fué hallado, a la mañana siguiente, por una criada de color, de las que todas las mañanas hacen el servicio de limpieza.

El médico del hotel, llamado inmediatamente, declaró que la muerte de nuestro huésped había sido repentina, y, la autopsia, más tarde, reveló que habíase debido a un tóxico violentísimo, a causa, según todas las señales, de la mordedura de un reptil venenoso. Una de sus manos, sobre todo, ofrecía señales de haber sido más castigada por el veneno... Nada más puedo decirle. La Policía investigó, pero fué incapaz de hallar ninguna otra solución al caso que la de suicidio...

—¿Suicidio?, exclamó admirado Kelly.

—¡Sí! Encontróse una nota cerca del cuerpo suplicando que sus restos fueran cremados y las cenizas aventadas. La nota también nos informaba que el cuarto número 325 no debía ser nunca ocupado por otros huéspedes. Observación más bien idiota, ¿no cree usted?

—¿Qué había en la caja de violín?, preguntó Kelly.

—Nada. El señor Andrews tenía bastante dinero en sus ropas para los gastos de cremación y se accedió a sus deseos. Todo se hizo como él dispuso. Y no nos ocupamos más.

Varios días más tarde llegó otro viajero y le señalamos el cuarto 325. ¡A la mañana siguiente fué encontrado muerto!

—Me acuerdo de eso... Léí al respecto el asunto, gruñó Kelly.

Fué hallado en la bañadera, creo...

—Exactamente. Pero la muerte no se debió a lesión cardíaca como primeramente se supuso. ¡El veneno hizo de las suyas con él también! La policía se empeñó en descubrirlo todo y la gente comenzó a hablar. Naturalmente: los periódicos cogieron el asunto como tema diario para desarrollar los más variados y estúpidos comentarios y nuestros negocios empezaron a descender. Me avergüenza declarárselo a usted, Kelly, pero mantuve esa



condenada habitación durante más de un mes vacía, sin dársela a nadie ni permitir que nadie entrara en ella por nada del mundo. Por fin, queriendo darle una vuelta a la cosa, la mandé decorar y amueblar de nuevo para...

—Sí—interrumpió su interlocutor—para ver si había serpientes o insectos ocultos. Siga...

—El tercero en ocuparla fué un forastero, un neoyorkino. Su apellido era Hill. Según dijo iba a estar entre nosotros un mes o dos...

—¡Y vivió sólo una hora! Lo recuerdo.

—¡Así mismo! Firmó en el libro registro a las tres de la tarde y se marchó directamente a su cuarto. A las cuatro llegó un telegrama para él y uno de los empleados, después de haberle telefonado repetidas veces, se impresionó y llamó al "detective" del establecimiento. Jackson—este es su nombre—llamó con resultados tan nulos, como su compañero. Mandáronme buscar, entonces, y en vista de lo infructuoso de las tentativas para que Hill respondiera, ordené que hicieran saltar la cerradura. Entramos y hallamos al nuevo huésped muerto frente al teléfono. El hecho de encontrarse cubierto solamente con sus ropas menores y de tener una de las manos junto al auricular mostraba a las claras que

sin resolver. De nuevo cerré la habitación y así la he tenido durante los últimos diez meses.

Ahora, Kelly, diríjame las preguntas que considere necesarias y dígame si admite la proposición que le he hecho.

—Sí, la admito, contestó "Gutterpup" sin vacilación. ¿No sospecha usted de nadie?

—De nadie. Comienzo por no saber si tales muertes deben achacarse a alguna persona antes que a determinadas circunstancias... Sería absurdo, por ejemplo, que sospechara de nuestros muchachos, que no entran nunca en las habitaciones de los huéspedes... Sería igualmente insensato sospechar de la sirvienta de color que hace la limpieza. Sobre todo si se tiene en cuenta que desde la primera desgracia ocurrida en el 325 no entra en él por nada del mundo. Queda el "detective", Jackson, y con decirle que le sugerí a su tiempo que pasara un par de noches en el cuarto y dijo que prefería marcharse antes que hospedarse en el cuarto trágico, ¿se lo he dicho todo!

—Bueno. La proposición de usted es clara. No desea que el número 325 permanezca cerrado y no se atreva a abrirlo como en ocasiones anteriores porque ello sería motivo de escándalo toda vez que llegaría otro huésped, lo alojaría usted en él y correría el riesgo de encontrarlo muerto horas después. Y entonces se trataría del cuarto cadáver. Prefiere, por tanto, hacer las cosas bajo cuerda, es decir, dármele a mí para que lo viva y descubra, si puede, lo que pasa en él... ¡Muy bien! ¿Y cuánto voy ganando con ese trabajito?

Quinientos dólares si pasa aquí una semana, durmiendo viendo en el 325, y mil dólares si descubre el misterio...

—¡De acuerdo! Ahora voy a mi casa para traer sobre todo, *artillería*; pero las condiciones en que yo voy a bitar ese cuarto son deplorables. Le ruego diga a los empleados del hotel que no se permitan poner un pie de la parte dentro si no quieren recibir, gratuitamente y con rapidez, que jamás conocieron, el "tic" de ida para el infierno.

* * *

—Ya estamos aquí, señor Kelly, dijo McKay momentos después, penetrando en la habitación número 325 y abriendo las ventanas.

Ya está usted en su reducida

(Continúa en la página...)

Los secretos de Ultratumba

Un objeto que se mueve sin contacto visible, unas veces de manera espontánea y otras mediante la voluntad del operador, nos demuestra la existencia de fuerzas ajenas a las leyes físicas. ¿Qué determina esos movimientos? ¿Cómo se producen? ¿Cuál es el mensaje que traen a los humanos? ¿De dónde procede ese mensaje? He aquí los problemas que preocupan a los investigadores modernos de la telekinesia.



BSERVADO ya, aunque en mínima parte, el sector de los ruidos sin contacto pero en la suficiente amplitud para darse cuenta de la importancia que encierra la variada fenomenología del Metapsiquismo en cada uno de sus aspectos, hemos de ir penetrando en forma gradual, como ofreciéramos desde un principio, en otros sectores que abren nuevos y amplios horizontes al investigador, para satisfacer así su ansia de conocimiento en estas trascendentales cuestiones.

Pasaremos pues, ahora, a la producción de ruidos sin contacto, que pueden ser de dos clases, a saber:

1.—Movimientos sin contacto producidos con absoluta espontaneidad. Quiere esto decir, movimientos en los cuales el deseo o la voluntad de los operadores no parece entrar para nada como factor del movimiento.

2.—Movimientos de objetos sin contacto, producidos a voluntad por persona determinada o por cualquiera de los asistentes a las investigaciones, siempre que haya un sujeto o medium que por su condición especial parece intensificar la producción del fenómeno.

No se puede negar que si es interesante el primer caso, no lo es menos el segundo. Y mucho más si tenemos en cuenta que esos fenómenos, según los propios investigadores, se producen en entera contradicción a las leyes hasta ahora conocidas de la estática y la dinámica de los cuerpos inanimados. Lo que significa manifestar de plano que no se les puede aplicar para su explicación ninguna de las teorías conocidas por la ciencia ortodoxa dentro de las leyes físicas por ella conocidas. Afirmación rotunda que nos va llevando, por otra parte, como veremos en la observación y estudio de esta fenomenología trascendental, al descubrimiento de nuevas fuerzas en el organismo humano y a la modificación también del concepto que hemos venido sus-

Por Adrián de la Aurora

tentando con respecto a nuestra propia personalidad.

Planteado en esta forma el estudio de la cuestión, no ha de extrañarse que demos a los fenómenos de este sector una extensión más amplia que el dado al que ya dejamos expuesto en nuestro primer grupo de fenómenos metapsíquicos.

De tan interesante naturaleza son los hechos a que hemos de referirnos que ya hasta los Diccionarios de Terminología Médica, les dan carta de naturaleza en sus columnas, y vemos por ejemplo, que en el del doctor León Cardenal, año de 1926 encontramos esta manera de explicación para ellos:

"TELEKINESIA: — Facultad

que se atribuyen ciertos individuos de mover los objetos sin tocarlos". (Diccionario terminológico de Ciencias Médicas del doctor antes citado.)

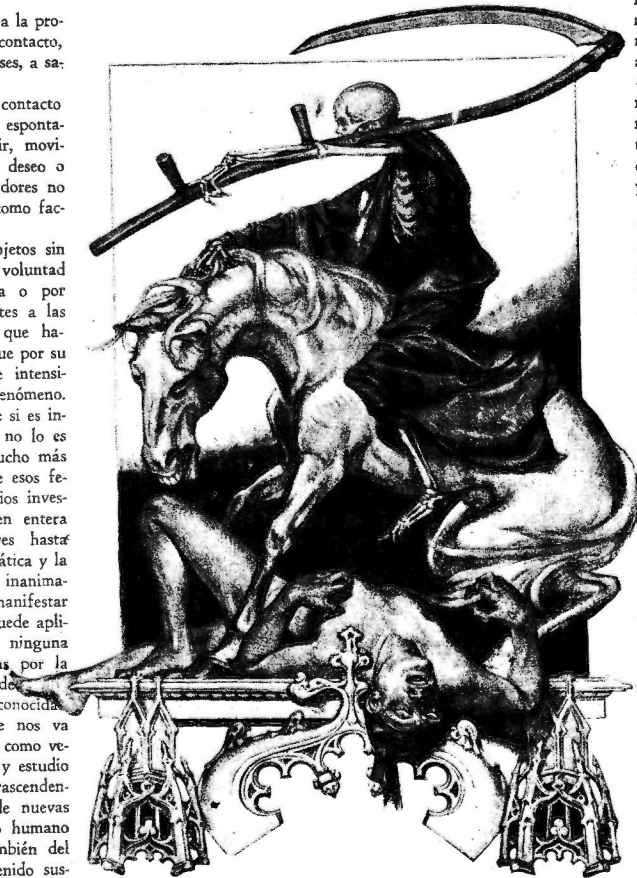
Breve es la definición y no del todo adaptable a la explicación de los fenómenos estudiados con tanto ahínco por personalidades altamente reputadas en el aspecto científico, como hemos de ver en la fenomenología producida con absoluta espontaneidad, sin que el deseo o la voluntad de los experimentadores entre en juego para nada en la producción de los mismos. Mas hacemos la cita solo para que se vea que poco a poco y ante el hecho evidente, el que pudiéramos llamar "mundo profano" va dándose cuenta de que hay necesidad de observación consciente a esta clase de estudios para los cuales el arma del ridículo no es ya la más apropiada.

La *Telekinesia*, esto es, el movimiento de objetos sin contacto corresponde a la *Exteriorización de la Motilidad* descubierta por el Barón de Rochas, Coronel de Ingenieros, Administrador de la Escuela Politécnica, miembro honorario del Comité de Trabajos Históricos del Ministerio de Instrucción Pública.

Y después de él, son tan numerosos los investigadores en este aspecto de la cuestión, que por largos años se han venido haciendo observaciones comprobatorias de esos fenómenos por él observados hasta pasar al dominio de la Ciencia Médica, que ya, como hemos visto, los cataloga de cierta manera en sus Diccionarios de Terminología.

Pudiera pensarse que los objetos así movidos, unas veces de modo espontáneo y otras a voluntad de los operadores, son ligeros, frágiles, pequeños, de peso insignificante. Desde luego que esto bastaría, dentro de reglas de experimentación científica adecuada y bien controlada, para que la realidad del fenómeno tuviera todos los caracteres de autenticidad ne-

(Continúa en la pág. 70)





PARIS.—La "danseuse" Janina SMOLINSKA, estrella de Folies Bergere, que posee uno de los más bellos cuerpos de la escena francesa. (Foto Jenetici).



El Teatro en el Extranjero

VIENA.—La linda japonésita MINGO, en una escena de la revista "Traum", estrenada en el Kursel, de Viena. (Foto C. S. B.)



LOS ANGELES.—Albertina RASCH y sus artistas, ensayando bellos baillables en la playa de Los Angeles. Al piano está Dmitri TIOMKIN, famoso pianista y compositor. (Foto Underwood & Underwood).



NEW YORK.—Los GAMBARELLI y tres de las "bulerías" de este grupo escénico de la Ciudad Imperial. (Foto Underwood & Underwood).

HUNCA se me olvidará la visita que mi amigo el sabio A. B. C. Hawkes y yo hicimos a Roma. A. B. C., como yo siempre lo llamo, había informado de nuestra llegada sólo a un hombre: su antiguo conocido el profesor Castagni, el famoso bacteriólogo. Nos quedamos asombrados, pues, al encontrar por lo menos cien personas aguardándonos en la estación.

Castagni nos presentó a muchos de ellos; cosa que nos ocupó bastante rato, y me divertí descubrir que su instintiva afición italiana a la pompa habíale hecho reunir representantes de casi todas las ramas del saber. Me encontré, por ejemplo, caminando hacia el hotel con un anciano historiador a un lado, que sabía muy poco francés y menos inglés, y se desprendía de una catarata de palabras en ambos idiomas, mientras que a mi otro lado marchaba un profesor todavía más viejo, de filosofía, que no hablaba más que italiano, lengua que ignora, aunque esto no le impedía que se dirigiera a mí continuamente.

Hawkes, en el inevitable chaqué negro y pantalones grises, con una rosa en el ojal de la solapa, había sumergido entre una turba agitada de hombres de ciencia, de la que surgía una Babel de bienvenidas y congratulaciones. Nuestra llegada fué un triunfo cómico.

En cuanto arribamos al hotel, empero, todos nos hicieron una reverencia, nos estrecharon la mano y se retiraron.

—Vaya una experiencia capaz de poner de punta los nervios de cualquiera—comenté cuando mi amigo y yo llegamos a nuestras habitaciones.

—Y, desde luego, el único hombre a quien yo quería conocer no estaba allí—replicó Hawkes.

Le pregunté quién era.

—Ribotta, el físico,—dijo A. B. C.—Ya debe ser un hombre viejísimo y, te lo confieso, nunca lo tuve en gran estima, pero hace muy poco que acaba de publicar un ensayo verdaderamente notable sobre el magnetismo atómico. Ni sé ni pretendo saber cómo se las ha arreglado para compensar en su obra cincuenta años de abandono. Eso es lo que he venido a Roma a averiguar.

Alguien tocó levemente a la puerta y entró un joven italiano.

—Me llamo Dorsi, y soy auxiliar del profesor Castagni—dijo en perfecto inglés.—El profesor me envía

para que les sirva a ustedes de guía en Roma.

—Es una amabilidad de ustedes dos—dijo Hawkes con fingida complacencia.—Pero verdaderamente, no debo molestarlo.

—Para mí es un gran placer. Sé apreciar el honor de conocer de cerca a un hombre de ciencia tan famoso como usted. Desde luego que si desean ustedes descansar después del viaje, aguardaré abajo.

A. B. C. sonrió con resignación.

—Lo que mi amigo Johnston y yo deseamos—replicó—es almorzar cuanto antes. Veo que son las doce, tiempo de satisfacer nuestro apetito. ¿Almorzará usted con nosotros, señor Dorsi?

Nuestro huésped resultó ser un muchacho simpático e inteligente. Educado parcialmente en Inglaterra poseía un conocimiento sólido de nuestro idioma y gustos. Pude observar que a Hawkes le agradaba tanto como a mí.

—Me dice usted, señor Dorsi,—dijo A. B. C. mientras el mozo servía el café, y encendíamos tabacos—que a las tres puedo hacer mi visita oficial al profesor Castagni. Me place. La única otra visita que estoy loco por hacer es al profesor Ribotta. Su última obra me interesa profundamente.

—Será cosa bien sencilla—declaró Dorsi.—Si usted quiere podemos ir ahora; seguro que lo encontraremos en su laboratorio. Y cuando estén allí, caballeros, me atrevería a aconsejarles que hablaran también con su auxiliar.

—Veo que quiere usted decirme algo y no se atreve—observó A. B. C. con una astuta mirada.

El italiano sonrió.

—Los hechos son los siguientes, profesor—comenzó.

—¡Por las barbas de Darwin, no me llame profesor!—gritó A. B. C. ¡Todo menos eso! Esa palabra me sugiere todas las flaquezas académicas que yo más detesto: vanidad, pedantería, falta de pulcritud, celos mezquinos y tiranía.

—Tiene usted que excusar este estallido, señor Dorsi—terció riendo.—Es un título que siempre provoca una tempestad en su naturaleza de por sí tempestuosa.

Dorsi arrojó una mirada picaresca al cabello rojo como una llama del sabio, y sonrió con mayor franqueza.

—Pues bien, entonces se ñor Hawkes—volvió a comenzar.—(“Así es mejor” me dirá A. B. C.)—Quizás esté dando una indiscreción, pero de us-

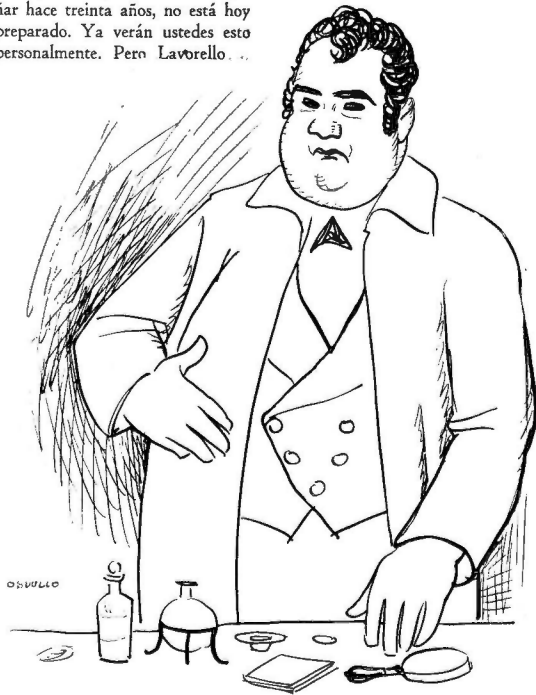
EL Filtro

Por C. E. Bechhofer

tedes es muy valioso para malgastarlo. El profesor Ribotta, y en este caso recalco el título, no es autor de las teorías de que usted habla. El se las achaca, pero el autor de ellas es su auxiliar, el señor Lavorello. Usted conoce el sistema estúpido que prevalece en nuestras universidades continentales: se asciende por antigüedad y cualquiera puede detentar una cátedra durante toda la vida o por lo menos hasta una edad muy avanzada si es que no se quiere jubilar. Tal es lo que sucede con el profesor Ribotta. Tiene una cátedra para la cual, por bien que la haya podido desempeñar hace treinta años, no está hoy preparado. Ya verán ustedes esto personalmente. Pero Lavorello...

en un barrio antiguo de la ciudad, cerca del Panteón. La entrada estaba lejos de la parte principal de la casa y Dorsi nos dijo que conducía solamente a las habitaciones de Ribotta y su auxiliar.

El portero se nos quitó el sombrero y nos guió a un cuartito que, según me dijo Dorsi era la alcoba del criado del laboratorio. La pequeña pieza era oscura y sin ventilación; en la mesa yacían los restos de una comida y un par de overalls sucios colgaban de un gancho en la pared.



¡Ah!, ese sí que es un muchacho de primera calidad, un experimentador sin rival en toda Italia, un genio científico.

—He oído hablar de casos semejantes—dijo A. B. C.—Y le aseguro que procuraré relacionarme con ese joven. Gracias por su consejo. ¿Vamos?

Los tres salimos para el laboratorio de Ribotta, que se encontraba

Nos detuvimos ante otra puerta en la que tocó el portero.

Nos fué abierta por el propio Ribotta a quien Dorsi en pocas palabras explicó quiénes éramos. El profesor, un viejo de barba flotante y copiosa y de penetrantes ojos, nos invitó a pasar. Saludó a A. B. C. con efusión, nos condujo a su escritorio y nos indicó que nos sentáramos. El se inclinó hacia

Inglés

Roberts.

Una sola entrada tenía el laboratorio del viejo profesor Ribotta y sólo él y su criado poseían llaves. ¿Quién envenenó al famoso físico?

Sin pronunciar palabra el joven se dirigió a un gran tanque de vidrio, descubierto por la parte de arriba y con una especie de filtro adherido al mismo. Era uno de los objetos que más llamaban la atención en aquella habitación, peculiarmente desprovista de muebles. Llenó un vaso y nos lo trajo. Ribotta lo colocó casi debajo de las narices de Hawkes.

—Pruebe—le dijo.—¿Qué agua tan clara y tan linda! El agua de Roma no es buena para beber, pero con mi filtro inglés, ¡ah!, cualquiera puede beber con satisfacción y seguridad. Lavorello, vacie este cenicero y deme unos cuantos fósforos.

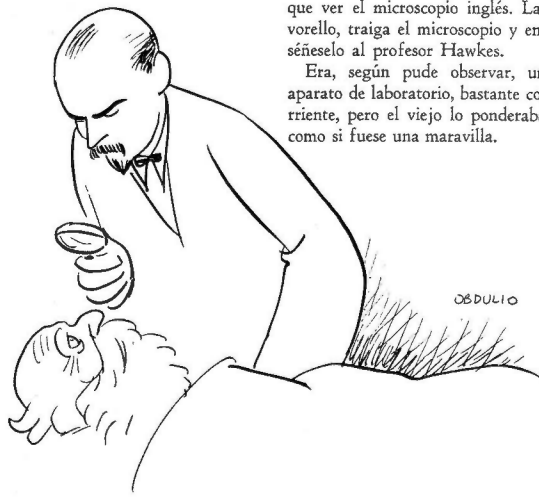
Sin expresión en el rostro, Lavorello obedeció. Luego Ribotta le dijo que sacara los tabacos de una gaveta y nos brindó a A. B. C., a Dorsi y a mí; rehusamos y él encendió uno, sin tomarse el trabajo de brindarle a Lavorello, según observé.

—Ya han visto el filtro—gritó con su voz cascada.—Ahora tienen que ver el microscopio inglés. Lavorello, traiga el microscopio y enséñeselo al profesor Hawkes.

Era, según pude observar, un aparato de laboratorio, bastante corriente, pero el viejo lo ponderaba como si fuese una maravilla.

una cerradura Yale para que nadie pueda entrar aquí salvo el criado o yo, a menos que yo mismo le abra. Sólo Carlos y yo tenemos llaves. Ni siquiera dejen entrar nunca al portero. Necesito reposo y tranquilidad, y esa es la única manera de conseguirlos. ¡Ah!, ese debe ser Lavorello.

Le hizo una seña a Dorsi y nuestro guía cruzó la habitación para ir a abrir la puerta. Entró un joven



serio y trigüeno, pero muy gordo para su edad; cosa que descubrimos después le molestaba no poco. Yo lo miré con interés porque era el genial mozo cuyo trabajo había traído a Roma a Hawkes.

—Siéntese, Lavorello, siéntese—gritó Ribotta.—Pero no, quiero que enseñe usted a mis huéspedes ingleses las grandes cosas que han venido aquí de su país. En primer lugar déles un vaso de agua de mi filtro.

Por mera cortesía dijimos que sí.

—Bébase otro vaso de agua, profesor Hawkes. ¿No? ¡Ah, pues es muy buena, gracias a mi filtro inglés! ¿Su amigo no querrá entonces un vaso? Sí; tiene que tomarlo. Lavorello, traiga otro vaso de agua, pronto. Si usted bebiera más de esta agua, Lavorello, no estaría tan gordo. No hay agua como ésta en Roma.

Me supo como cualquiera otra agua, pero creí conveniente expresar mi admiración en alta voz.

—No le quitaremos más tiempo, señor profesor—dijo Hawkes poniéndose en pie.—Con su permiso echaremos una ojeada al trabajo del señor Lavorello y luego nos marcharemos.

—Encantado de haberlo visto, profesor—dijo Ribotta estrechándonos la mano.—Siempre me satisfice recibir sabios extranjeros en mi laboratorio, especialmente si son ingleses. Lavorello, enséñele a estos caballeros su trabajo, nuestro trabajo, para que vean que los viejos todavía podemos mantenernos en la misma línea que los jóvenes. ¡Ah, pero antes de irse deme unos cuantos fósforos más!

Cuando salimos del laboratorio, a través del cuartito del criado, entraba éste. Era, según observé, un hombre de siniestro aspecto, uno de esos tipos que cualquiera evitaría instintivamente en una noche oscura. Con su llave abrió la puerta del cuarto del profesor y oímos al viejo saludarlo con una tempestad de palabras coléricas.

El corredor, dando una vuelta, nos condujo al laboratorio de Lavorello. Dorsi, en voz muy baja me llamó la atención hacia los armarios y estantes de libros colocados contra las puertas que conducían al resto del edificio: otro ejemplo de la insistencia de Ribotta de aislar. Al pasar por la ventana de barrotes, vimos al criado de pie, junto a la mesa del profesor, mirándolo con ojos malévolos. El viejo gritaba y gesticulaba, pero, al oírnos pasar se volvió y nos saludó con la mano.

Llegamos al laboratorio de Lavorello cuyo ambiente era muy distinto al del viejo profesor y pronto A. B. C. y él inclinábanse interesados sobre libretas y papeles con ocasionales referencias a unos planos que yacían sobre la mesa.

Se olvidaron completamente de Dorsi y de mí. Y el tema estaba

(Continúa en la pág. 64)

adelante en su silla, poniéndose una mano en la oreja.

—Usted no habla italiano, ¿verdad, profesor Hawkes?—dijo en un inglés chapurreado que no pretende reproducir exactamente.—¿Sí? Bueno, no importa. Prefiero hablar inglés. ¡Oh, cómo me gusta Inglaterra! Hace cuarenta años estuve en Cambridge con sus grandes profesores.—Mencionó a algunos nombres famosos.—Me enseñaron mucho; pero veo que ustedes son muy jóvenes para haberlos conocido. Desde entonces no he vuelto a Inglaterra, pero sigo queriendo las cosas inglesas. Tengo muchas preciosidades inglesas en mi laboratorio. Voy a llamar a mi auxiliar para que se las muestre. ¡Lavorello, Lavorello! No me oye. No importa; lo mandaré a buscar con el criado. ¡Carlos!—llamó.—Ese miserable sirviente—continuó el gárrulo viejo—no puedo hacer que me obedezca. No atiende más que al trabajo de Lavorello; y deja a mi laboratorio hecho una asquerosidad. Cuando venga ya me oírás la lengua. Y ahora, yo mismo voy a llamar a mi auxiliar.

Comenzó a dar golpazos en una puerta al otro extremo de la habitación. Oímos el ruido de una silla empujada hacia atrás y el sonido de una puerta que se cerraba. A través de una ventana de gruesos barrotes que daba al corredor—al parecer única ventilación del recinto porque todas las otras ventanas estaban herméticamente cerradas por dentro,—vimos pasar a un hombre. Ribotta se reía entre dientes.

—Tal vez le parezca extraño—dijo.—Mi auxiliar está en la habitación contigua, pero no puede venir aquí por la puerta intermedia. Lo he hecho a propósito. No quiero que nadie entre en mi laboratorio y por eso condené esa puerta hace veinte años y desde entonces no se ha vuelto a abrir. Lavorello tiene un agujero por donde entraron ustedes. Y en ella hay

DESDE PARIS.

Alain Gerbault. Hombre Libre

Por Alejo Carpentier.

Los libros de Gerbault.—El hombre más libre del planeta.—Dificultades de hacer una entrevista.—Los crímenes del colonizador.—Una aventura en Tahití.—El ocaso de los maories.

LOS tres volúmenes en que Alain Gerbault narra los episodios de su extraordinario viaje de navegante solitario, resultaron formidables éxitos de librería. Era de esperarse. En primer término, porque los diarios y revistas del mundo entero se encargaron de hacer su publicidad. Luego, porque el hombre de las ciudades modernas persigue cada vez más, en el espectáculo del deporte y en la lectura de aventuras ajenas, un sucedáneo de la acción eliminada por su vida sedentaria.

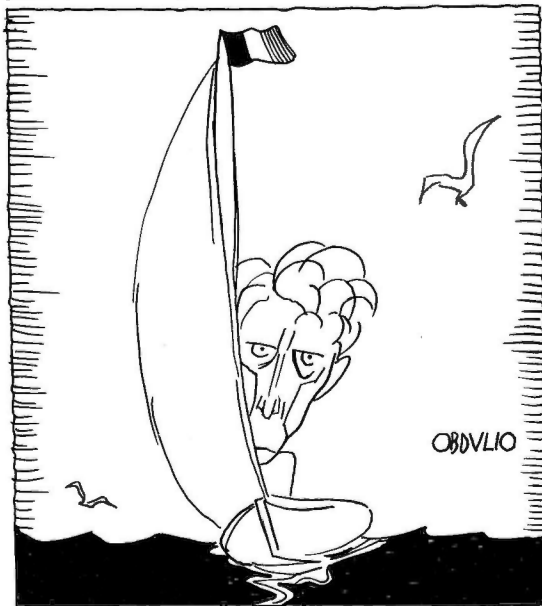
La boga extraordinaria de los libros de guerra en Alemania no se debe, a mi juicio, más que a ese anhelo de vivir las aventuras intelectualmente, ya que la aventura auténtica, la que nos pone en contacto con los elementos puros y antiliterarios de la existencia—instinto de conservación, miedo, euforia del triunfo físico, etc.—ha sido sustituida por una serie de sensaciones menos sanas y confortantes. Añoramos la animalidad que huye de nuestras actividades cotidianas. Quisiéramos ser más brutales, vivir más cerca del sol y de la lluvia, conocer la lucha franca y poder confiar mejor en nuestra agilidad y nuestros músculos.

Alain Gerbault es, desde este punto de vista, la tangible encarnación de lo que muchos desearían ser. Ese hombre de hierro, que parte una buena mañana de Nueva York, a bordo de un pequeño velero, absolutamente solo, y realiza un prodigioso viaje de cinco años alrededor de nuestro planeta, resulta la única imagen posible, actualmente, del hombre libre. Pensad en la fórmula ideal de vida inventada por ese marino que vive en íntimo contacto con el sol, el mar, los vientos, las estaciones, sin recordar que existen oficinas mal ventiladas, despertadores inoportunos, tranvías llenos, jefes autoritarios, obligaciones sociales, hipocresías, convencionalismos y otras muchas pequeñas tiranías diarias. Alain Gerbault es el rey de su embarcación. Es prodigiosamente independiente. Desde cualquier punto del océano, hay rutas en todas direc-

ciones. Si no fuera porque su velero no alberga rostro de mujer, afirmaríamos que es el lugar más hermoso de la tierra.

¡Raro carácter el de Gerbault! Lo conocí, hace poco, en casa del pintor Beltran Masses, mientras

arrancarle una declaración concreta: que no tenía ningún deseo de permanecer en Europa, y que tan pronto estuviera listo su nuevo velero, partiría hacia las islas del Pacífico, donde la vida estaba llena de dulzura y de paz.



Masses cazaba sus rasgos a punta de lapiz, con mágica precisión. Acababa de llegar a París después de terminado su prodigioso viaje. Llevaba americana amarilla y pantalones verdes (aún no había tenido tiempo de comprarse ropa de persona civilizada). Parecía sorprendido de ver gente. Trataba de esquivar la curiosidad admirativa de los invitados. Respondía con tímidos sí y no, a cuantas preguntas se le hacían. Después de tratar por todo los medios de entablar conversación con el personaje, sólo logré

Apenas hubo asistido a los actos oficiales organizados en su honor en París, apenas hubo estrechado la mano de unos cuantos amigos, Gerbault regresó a Saint Nazaire, para dirigir la construcción de su nuevo reino flotante. La agitación vana de las grandes capitales parece molestarlo profundamente.

Además, dudo que su viaje le haya enseñado a respetar a los hombres de su raza. Forzosamente ha tenido que volver un tanto misántropo de su excursión a las maravillosas islas del Sur, que tanto ama-

ba Stevenson. Su libro está lleno de páginas en que expresa su admiración por la dulzura de carácter de los maories y la belleza de los paisajes de las Islas Marquesas, Samoa y de la Reunión.

Pero, como todos los hombres sensibles que visitaron tierras remotas, apenas colonizadas por el europeo, Gerbault no puede ocultarnos su tristeza al ver la deplorable acción del blanco sobre las razas primitivas, bellas y puras. Una serie de imposiciones ridículas está quitando todo carácter, y, lo que es peor, toda salud, a los habitantes de la Polinesia. Los misioneros les obligan a usar camisetas antiestéticas, y cubrir sus mujeres con vestidos largos y malsanos. La administración colonial va sustituyendo las tradicionales cabañas de fibra y hoja de coco, por horrendas casuchas de tabla y hierro galvanizado, en las que el habitante se consume a fuerza de calor. Los niños, educados según métodos europeos, declaman fábulas de Lafontaine que no entienden, y cantan himnos que hablan de una patria situada a sesenta días de viaje.

Loti había deplorado ya esa *desedensización* de las islas del Pacífico, en uno de sus primeros libros. Para explicar hasta qué punto los métodos y creencias de los colonizadores estaban reñidos con la mentalidad de los habitantes, contaba una anécdota deliciosa: la de los misioneros, que, imposibilitados de hacer concebir a los nativos la imagen de la serpiente del Paraíso—ya que en Polinesia no hay serpientes,—designaban al feo reptil con el nombre de *largo lagarto sin patas*.

Recientemente, un amigo mío, el pintor Georges Malkine, partió para la isla de Tahití. Se declaraba "hastiado de civilización, y aburrido de Montparnasse". Esperaba hallar, en el término de la ruta, una isla encantada, como las descritas por Somerset Maugham; una isla llena de flores y mujeres con grandes ojos húmedos y bocas rojas. ¡La primera carta de Malkine resultaba edificante! Me contaba

(Continúa en la pág. 72)



EVOCAION

(Estudio fotográfico por Hertz.)

MARGOTTE

Por John McClure

Aquellos dos bigardos quedaron con tres palmos de narices ante el resultado contraproducente de su criminal proyecto.

Cierto era que la nieve llegaba a los corvejones de los caballos en la calle y que el cielo estaba gris como el agua del mar y el viento aullaba como un lobo; pero en el interior del mesón de *Los Tres Gallos* había tanto calor y tanta alegría como en verano. Margotte junto a los toneles, lucía tan linda como si fuera mayo en vez de diciembre, y los leños del hogar daban una luz y un calor agradabilísimos.

Sin embargo, el invierno de fuera y el verano de dentro escapaban a la atención de Pierre y Giordano que tenían otras cosas en que pensar.

—Hay—declaró Giordano—más hombres que menos, que temblarían de miedo con sólo pensarlo.

—Yo no soy de esos—contestó Pierre.—No me causan pavor los guapos de la ciudad de París ni me arredra la horca.

—Pero no estaría de más recordar—objetó Giordano—que el castigo de tales trucos no es más que uno: la horca.

—Daría lo mismo recordar que la luna es un queso—replicó Pierre.—Lo principal, *mon vieux*, es olvidarlo todo, menos el negocio que tenemos entre manos. Si nos ponemos a recordar esto y a preocuparnos por aquello, la mano nos fallará y fracasaremos.

—¡Hummm!

—Y un brillante como ese es demasiado valioso para perderlo.

—¿De qué se trata, mis angelitos?—indagó Margotte, terciando en la conversación.

—De la muerte y de un brillante, muchacha—contestó Pierre,—si es que quieres saber la verdad. Esta noche hay un alma más en el Purgatorio; no se lo digas a nadie.

—Claro está; yo nada sé ni he oído—dijo Margotte.

—Todavía no ha ocurrido la cosa—declaró Giordano—pero no hay manera de que se salve.

—¿Eh?—dijo Margotte.—Yo querría ese diamante, Pierre.

—Pero si vale quinientas piezas de oro—prorrumpió Pierre irguiéndose.—Lo venderemos, desde luego. Y te compraré una sortija y una cinta.

—¡Bah!—saltó Margotte.

—¿Green que me voy a casar con un hombre tan tacano como éste?

—Conmigo es con quien te vas a casar—dijo Giordano.—Conmigo, o con los Dios. Yo no te pierdo.

—Está bien.

—¿Y cuándo nos casamos?—preguntó Giordano.

—¿Cuándo nos casamos?—repitió Pierre.

—Eso depende—gritó la muchacha.—Parece que tienen mucha prisa.—Y se volvió a sus toneles.

Entró el señor de Fontaine. Eran de verse las aguas del brillante que

lo aseguro, y nada estaría en más consonancia con un frío como el de esta noche que confraternizar en torno a esta mesa. Después de todo ¿qué es el linaje? Vosotros sin duda sois hombres mejores que yo y viviréis más.

Pierre frunció el entrecejo. Giordano hizo la señal de la cruz.

—¡Dios no lo quiera!—dijo.

—¡Tut!—replicó el señor de Fontaine.—Mientras más, mejor, Margotte, ¿no se llama así? Trae-nos bebida.

Margotte vino presurosa de los toneles y verdaderamente lucía más

añadió cuando hubo traído Margotte la bebida.—¿Oíste lo que dije de tí, Margotte?

—No, mi señor—sonrojándose.

—Decía que eras tan linda como un capullo de un melocotón. ¡A vuestra salud!—y el señor de Fontaine hizo una reverencia con la cabeza a Giordano y Pierre.

—¡A su salud, si nos dá permiso!—contestaron Pierre y Giordano, pero el primero hizo una seña al segundo y ambos se limitaron a ingerir un sorbo de bebida.

El señor de Fontaine bebía a más y mejor.

—Más—decía a cada momento.—Hace un frío que pela y he venido cabalgando desde Brujas.

Margotte no hacía más que dar viajes entre el tonel y la mesa.

—No hay nada que se le vaya a uno con tanta ligereza gazarne abajo—afirmó sentenciosamente el señor de Fontaine—como un buen vinillo; ni siquiera una ostrea.

Margotte continuaba sus viajes al tonel.

—Vuelve a llenarle los vasos a estos granujas. No quiero beber solo.—Perdónenos su señoría—dijeron Pierre y Giordano—estamos ya repletos de bebida y es todavía temprano.

—Llena sus vasos—ordenó preventoriamente el señor de Fontaine.

—¿Vais a dejar que un currutaco de pies y manos pequeñas sobrepunge a unos gigantes como vosotros?

Margotte volvió al tonel.

—Mientras más borracho, mejor—murmuró Pierre a su compañero—para él, pero no para nosotros, viejo. Ten mucho cuidado Giordano.

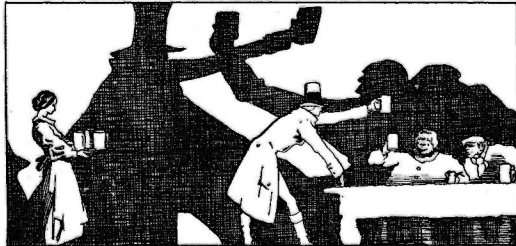
—Hace un frío que pela—repetía el señor de Fontaine—y un estómago bien caliente es esencial cuando uno cabalga en la nieve. Tengo que llegar al chateau antes de la mañana.

—¿Eh?—dijo Giordano.

—Sí—repuso el señor de Fontaine—dentro de un momento o dos vuelvo a montar a caballo. ¡Margotte!

—¿Monsieur?

—Ya está mareado—dijo Pierre a Giordano. (Cont en la pág. 62.)



ostentaba en el meñique, y que se distinguía desde cuarenta pasos de distancia mientras se quitaba la nieve del sombrero y hería el pavimento con las botas.

—Ahí está—dijo Pierre.—El y su criado juntos no pueden con nosotros dos.

Giordano asintió.

—Cuando salga—dijo Pierre. Giordano asintió.

—Hace un frío que pela—gritó el señor de Fontaine dirigiéndose a la mesa.—Y vosotros, alegres tumbantes, tenéis suerte en no estar allá fuera en la nieve. ¿Queréis beber con un infeliz viajero medio helado de frío?

—El señor de Fontaine nos hace un honor muy grande—declaró Giordano corriendo en el banco para hacerle sitio.

Pierre gruñó.

—Es un placer muy grande—respondió el señor de Fontaine—os

linda que nunca.

—Vino para tres y bien caliente; y ponle una pizca de especie—ordenó el señor de Fontaine.

Margotte se ruborizó y al ruborizarse resultaba tan linda casi como la imagen de la Virgen en la Iglesia de Nouvelle Rochelle.

—Sí, monsieur,—repuso la joven, y se alejó presurosa.

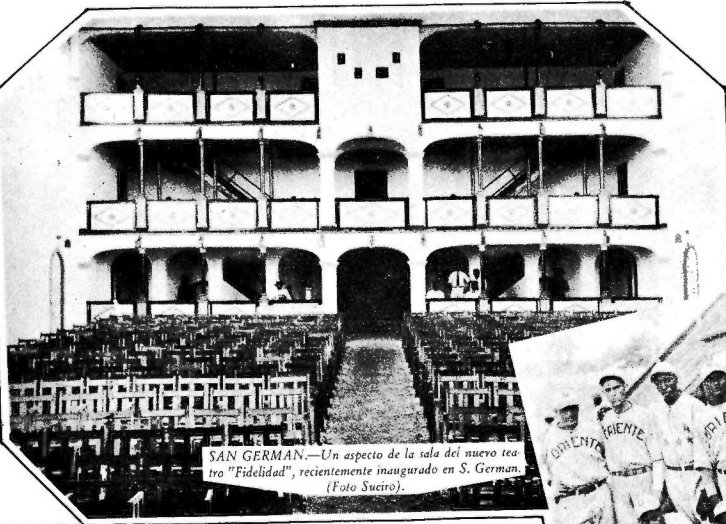
—Es una chiquilla tan agradable como cualquiera de Flandes—comentó el señor de Fontaine.—Ya la he visto otras veces en el mostrador. Las mujeres de París, muchachos, son amigas de pintarse las cejas. Margotte no lo hace.

—Es una joven temerosa de Dios—dijo Giordano.

—Cuando se emborrache—murmuró Pierre a Giordano.

—Sí—continuó el señor de Fontaine—y tan bonita como cualquier capullo de melocotón del jardín de mi chateau. ¡A vuestra salud!—

Orientales



SAN GERMAN.—Un aspecto de la sala del nuevo teatro "Fidelidad", recientemente inaugurado en S. German. (Foto Suetro).



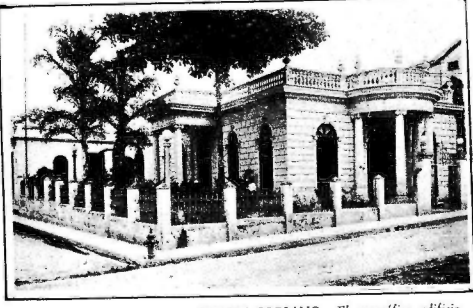
BANES.—La novena del "Oriente B. B. Club", que derrotó en Bella Vista Park a los jugadores del "Gibara B. B. Club". (Foto Peña).



GUANTANAMO.—El señor J. M. QUERALT, distinguido "sportsman" de Guantánamo, que viene laborando con entusiasmo por el desarrollo de los deportes en esta ciudad. (Foto Godknows).



BANES.—Bellas señoritas que integran la directiva de honor del "Oriente B. B. Club". De izquierda a derecha: en pie, Teté PINO, Angelina ZALDIVAR, Lolita TAMAYO y Josefita GARCIA; sentadas, María Ernestina PUPO, Bitim PINO, Isabel ALEGRET y Lolita PAVON. (Foto Peña).



PALMA SORIANO.—El magnífico edificio del Unión Club, de Palma Soriano, decana de las sociedades de esta localidad. (Foto Frank).



VICTORIA DE LAS TUNAS.—Grupo de alumnos de los colegios "José A. Rodríguez García" y "Panchin Varona", que figuran entre los más importantes planteles de enseñanza de Oriente. (Foto Hernández).



VICTORIA DE LAS TUNAS.—El director técnico de los colegios "Rodríguez García" y "Panchin Varona", señor Manuel A. HERRERA, rodeado de los "alumnos eminentes" de dichos planteles. (Foto Hernández).

VICTORIA DE LAS TUNAS.—Alumnos de los colegios "Rodríguez García" y "Panchin Varona", que se distinguieron por su aplicación en el último curso. (Foto Hernández).



El Rey sin Corona

Las Aventuras del noche Lowell

Tras relatar Lowell Thomas la juventud de Lawrence en Oxford y su afición a la arqueología, nos cuenta que, rechazado por los médicos, ingresó en el Servicio Secreto, desde donde pasó a la Arabia poco después de iniciada la revuelta jerifiana. Allí se dió a unir las tribus del desierto, constituyendo con ellas un ejército al que condujo a la victoria en Abu-El-Lissal, en Akaba y en Seil El Hasa. Describe luego el formidable engaño de que se valieron los aliados para derrotar al ejército turco; el combate naval que sostuvo con la flotilla del mar muerto y la caballería árabe; la caída del imperio otomano en aquella parte de Asia; el gobierno de Lawrence en Damasco y cómo acabó éste con la rebelión de un Emir argelino.

CAPITULO XXVI

LAWRENCE ESCAPA CON DIFICULTAD A LA MUERTE; AVENTURAS DE FEISAL Y HUSSEIN

DURANTE una pausa en el largo cerco de las Cámaras de Consejo en París, Lawrence experimentó una aventura más. Había dejado en una bóveda en El Cairo su diario y casi todos sus papeles importantes que trataban de la campaña, porque todavía el Mediterráneo estaba infectado de submarinos alemanes cuando se firmó el armisticio turco y él regresó del Cercano Oriente. Con tal motivo, después que hubo terminado la obra preliminar de la Conferencia de Paz, Lawrence comprendió la necesidad de tener a mano sus notas y papeles.

Oyó decir que diez máquinas británicas—gigantescos aeroplanos Handley-Page, con motores Rolls-Royce que habían prestado servicio en más de una incursión nocturna sobre Alemania—partían para Egipto con objeto de inaugurar una nueva ruta aérea de Londres a El Cairo. Lawrence se dispuso inmediatamente a acompañarlos. Pero las máquinas eran viejas y casi gastadas, y los pilotos, muchos temerarios que literalmente hicieron pedazos sus aeroplanos. En realidad, algunos de los pilotos nunca habían manejado un Handley-Page y algunos de sus mecánicos jamás visto de cerca un motor Rolls-Royce. En la etapa de Colonia a Lvon hubo que hacer cinco aterrizajes forzosos. Casi todos los aparatos hubieron de ser reconstruidos muchas veces durante el viaje a Egipto.

El Ministerio del Aire de Lon-

escuadrón que se dirigiese a un aeródromo de Roma. Cuando los pilotos llegaron a la Ciudad Eterna, pasaron y repasaron el Tibet volando, planearon sobre San Pedro, sobre el Coliseo, sobre el Foro y en ambas direcciones sobre la Vía Apia, pero en ningún punto de las Siete Colinas distinguieron lugar adecuado para aterrizar. Por último el piloto del aeroplano de Lawrence vió lo que creyó podía ser un aeródromo. Pero cuando se dirigió a dicho lugar, descubrió que era una cantera. Precisamente antes de llegar a la misma percibió su error, cambio el chuchó, y procuró volver a ascender. Por desdicha no pudo lograr la suficiente velocidad. La máquina se deslizó por el suelo, luego se lanzó contra el borde de la cantera y chocó de lleno contra la copa de un árbol.

Lawrence estaba sentado en la cañonera. Los pasajeros tuvieron la vaga impresión de un árbol que se echaba encima a toda velocidad. De repente hubo un ruido como el crujido de una ametralladora. En un abrir y cerrar de ojos el aeroplano se volcó sobre la proa y el ala derecha, y se hizo astillas. Los dos pilotos murieron en el acto. Los dos mecánicos que estaban sentados con Lawrence en la parte posterior, en el compartimiento de las ametralladoras, fueron arrojados de cabeza. Uno sufrió contusiones en el cerebro; el otro quedó simplemente aturdido. En cuanto éste último recobró el conocimiento, comenzó a extraer a Lawrence de entre los escombros. Un omoplato del coronel, una vértebra cervical y tres costillos estaban quebradas. En el

proceso de excavación que duró diez minutos, el mecánico no hacía más que decir agotadísimo que de un momento a otro el aeroplano podía incendiarse. Lawrence le replicó: "Bueno, si se incendia, cuando yo llegue al otro mundo puede que lo encuentre frío".

A pesar del accidente, Lawrence saltó a otro aeroplano pocos días más tarde y continuó su vuelo a Egipto. "Nuestra sensación más rara—me dijo más tarde en París—fué la de almorzar en la isla de Creta y comer el mismo día en El Cairo a 700 millas de distancia de allí." Después de recoger sus papeles, todavía un poco enlenque como resultado de su accidente aéreo, volvió a la Villa Luz.

Al concluirse la Conferencia de la Paz, el Emir Feisal y su estado mayor visitaron Londres y luego hicieron un viaje por las islas británicas. El Coronel Lawrence se deleitó exhibiendo a sus amigos árabes. Para muchos de los jeques que acababan de llegar de Arabia, todo aquello era nuevo, y era de esperarse lo tremendamente impresionado que quedarían ante los ferrocarriles subterráneos, los automóviles y las mil y una maravillas de la capital del imperio británico. Pero tales cosas no provocaron más que una sonrisa de alivio en aquellos bárbaros. Eran demasiado orgullosos para dar señales de sorpresa, salvo en una ocasión en su habitación del Ritz. Quedáronse mudos de asombro al abrir los grifos de agua y ver que de uno salía caliente y del otro fría. En el santo Corán, decían, se les hablaba de las fuentes del paraíso, de las que manan leche o miel a voluntad; pero nunca habían oído hablar de fuentes terrenas como las del Ritz. Después de alternarlas por un rato y asegurarse de que no soñaban, manifestaron a Lawrence que querían llevarse a Arabia algunos de estos grifos mágicos para portarlos en las alforjas de sus camellos con objeto de tener agua fría y caliente en sus viajes por el desierto.

En una ocasión el Emir Feisal visitó Glasgow, donde se le ofre-



De la Arabia Coronel Lawrence Thomas

Una de las aventuras más peligrosas de Lawrence no se registró en su lucha contra los turcos, sino después de firmado el armisticio, cuando se dirigía de Londres a El Cairo en aeroplano. En esa aventura, el hombre que había pasado años en el desierto sin recibir un arañazo salió con un omóplato, una vértebra cervical y tres costillas rotos.

bía estado tan ocupado en ver la ciudad y sus alrededores, que cuando llegó el momento de responder al brindis en su honor, no estaba preparado. La única otra persona presente que entendía el árabe era el Coronel Lawrence, quien se hallaba sentado a su lado para servirle de intérprete; el Emir Feisal se inclinó y le murmuró al oído: "No tengo nada que decir, por lo que voy a repetir el pasaje del Corán que habla de la vaca. Cuando usted se levante para interpretar, puede decir lo que le parezca." Dá la casualidad que el pasaje susodicho es una de las partes más sonoras y eufónicas del Corán, y los hombres de negocios de Glasgow quedaron altamente impresionados por la maravillosa elocuencia que surgió como un Niagara de los labios del monar-

ca oriental, no soñando ni remotamente que éste se limitaba a repetir la disertación del Profeta Mahoma sobre la vaca.

Poco antes de regresar al Cercano Oriente, el Emir fué festejado en un banquete en Londres, y Lord Balfour en el transcurso de la conversación quiso averiguar lo que el Emir opinaba del gobierno británico. Lo logró. "Me recuerda una caravana en el desierto", replicó el George Washington de Arabia. "Si Ud. contempla una caravana desde lejos, cuando se va acercando usted a ella por detrás le parece un solo camello. Pero, siguiendo adelante, percibe usted que aquel camello está atado a la cola del siguiente y éste a la del otro hasta que llega a la cabeza de la caravana, donde se encuentran con un borriquito que guía toda la

sarta de camellos". Lord Balfour pensó para sus adentros a quien aludiría el Emir.

Cuando Feisal regresó a Siria, el pueblo volvió a recibirlo como su liberador, y tras unas cuantas semanas, lo proclamaron rey de Siria con Damasco por capital. Pero este nuevo estado fué de corta vida, porque sin la cooperación extranjera para ayudarlo a financiar su gobierno, su posición pronto fué insostenible. Después de gastarse su fortuna privada en un vano intento de sacar de aquél caos, orden, se vió obligado a abandonar Damasco y los franceses arbitrariamente ocuparon al instante toda Siria. Por el momento parecía como si todas las esperanzas de Feisal fueran a resultar fallidas. Pero Lawrence y los otros líderes británicos que habían estado asociados a la revuelta árabe tenían todavía una carta que jugar.

Durante estos días turbulentos, el padre del Emir Feisal había seguido fortaleciendo su posición en el Hedjaz. En el fastuoso crepúsculo árabe veían con frecuencia los beduinos del desierto salir galopando de la Meca la delgada figura de un anciano; era su

rey, Hussein, que se dirigía en viaje nocturno a Jeddah, a 40 millas de distancia. No le precedía charanga alguna ni procesión de altos funcionarios; iba solo, montado en una mula.

Aunque en el momento en que escribimos estas líneas ostenta en el mundo actual una posición que no cede el puesto en importancia más que a la del Papa romano, vive con tanta sencillez que prefiere la mula a toda otra cabalgadura. Es un *Connoisseur* y "fanático" de las mulas. Sur América, Australia y Abisinia le pagan el tributo de sus mejores híbridos; pero la mejor de todas, según Hussein, es la "Cola-dura" de Missouri. Sencillo, hasta severo en sus gustos, Hussein es un rígido mantenedor de las cláusulas prohibicionistas del Corán. Después de una gloriosa expedición para volver trenes, dos oficiales árabes de Lawrence fueron a la Meca con una semana de licencia, llevando en sus mochilas algo más fuerte que agua de rosas, para celebrar el triunfo. Esta infracción de la piedad musulmana, llegó a oídos del Rey, quien hizo azotar en público a los oficiales. Después de aquello, nadie se atrevió a volver a "mojarse" en la Meca.

Los árabes son desordenadamente aficionados a los fonógrafos, pero el rey Hussein los ha prohibido en la Meca, creyéndolos invención no de Edison sino del diablo. Aunque él mismo prefiere la vida del nómada y sus simpatías están con los beduinos, es mucho más severo con los triebios de las tiendas negras que con los árabes urbanos.

Un día estaba descansando a la fresca sombra de los datileros de un oasis rodeado de un grupo de beduinos en cuclillas sobre sus alfombras de orar. Con el raballo del ojo observó que uno de estos árabes deslizo el *kuffieh* de su vecino bajo los pliegues de su propio ropaje. Un momento más tarde, el propietario regresó y echó de menos su hermoso tocado. Todos negaron haberlo visto, incluso el culpable. Hussein se puso en pie, pálido de ira, y corrió hacia el ladrón.

—Lacayo, ¿dónde está el *kuffieh* de tu hermano?—preguntóle.

—Señor de las Misericordias, yo nada sé—tartamudeó el hombre aterrorizado.

Mientras, gruñó Hussein y levantando el nudoso tolete que formaba parte de sus reales ornamentos, propinó al hombre un horri-

(Continúa en la pág. 51)



Una caravana de camellos en la Arabia

habladurías.

Parias en su propia Patria

Por el Curioso Parlanchin

-UNO-

Central V... 10 de diciembre de 1929.

Muy apreciable señor:

En distintas ocasiones hemos leído con profundo reconocimiento sus artículos en CARTELES al ver que es usted uno de los más esforzados defensores del Colono y Obreros cubanos, hoy sumidos en la miseria; por eso va esta carta portadora de las más sinceras y expresivas gracias.

El silencio es verdad que tiene una gigantesca fuerza, pero en el caso de nosotros es contraproducente, no sabemos como llamarlo, si apatía, ignorancia o cobardía: el caso es que en estos Centrales padecemos una grave mal que es necesario curarlo de raíz y nada mejor que la prensa para atacarlo, este mal es: el monopolio de las bodegas en los bateyes de los centrales, ni los mismos administradores de estos se han dado cuenta exacta del perjuicio incalculable que esta concesión les ocasiona, pues perturba la buena marcha del negocio en todo sentido.

En la Compañía en que nosotros trabajamos, la X.X. Sugar Corporation, existe una Compañía denominada "Compañía Comercial de Z", que como toda compañía monopolizadora es un verdadero pulpo. Oiga usted:

La tienda de ropa es de ellos.

La ferretería es de ellos.

La bodega es de ellos.

La carnicería es de ellos.

La panadería es de ellos.

La barbería es de ellos.

La sastrería es de ellos.

La concesión de arrastrar carros con víveres por la línea del Central, es de ellos.

La concesión de motores de pasajeros, es de ellos.

Los precios a que estos señores venden sus mercancías, víveres y ferretería, son abusivos, comparados con los precios de La Habana; el peso del pan es irrisorio, el que debe pesar una libra, solo pesa 10 onzas; la barbería y sastrería, imagínese cómo podrá andar esto, y los motores de pasajeros, son un verdadero lio, frijoles, arroz, tocino, tasajo, puercos, gallinas y pasajeros, tienen la misma preferen-

cia más de cinco centavos por kilómetro.

Hoy que el precio del azúcar es tan bajo, que estamos en completa bancarrota y sin esperanzas ningunas, debemos estudiar dentro de estos mismos males que padecemos, algo que alivie nuestra situación. El mayor y más grande de estos males es: "el monopolio de las bodegas en los bateyes de los centrales". ¿Qué remedio tiene este mal? El comercio libre en los Bateyes de los centrales, que trae por consecuencia la competencia y esta el abaratamiento de los artículos.

Estudiando este asunto a fondo no vemos la utilidad que percibe la X. X. Sugar Corporation dando semejante concesión a esa Compañía explotadora, que si bien le paga un alquiler anual, nunca es tan grande como el mal que reciben sus colonos y obreros y por consecuencia lógica va en detrimento de sus cuantiosos intereses. ¿No sería muchísimo mejor que sus empleaditos, obreros, colonos y trabajadores en el campo, compraran sus artículos a un 25 o 30% menos del precio que hoy por motivo del monopolio rigen en sus Bodegas?

Precios a como venden en mostrador estas tiendas hoy día:

Manteca, 25 centavos libra.

Frijoles, 10 y 12 centavos libra.

Tocino, 25 centavos libra.

Tasajo, 30 centavos libra.

Arroz S. Q., 6 centavos libra.

Compare estos precios con el detalle de las bodegas de La Habana, y verá claramente el crimen que se comete con nosotros. Y estos administradores de Centrales no ven esto. No delatan a sus directivos estos abusos. La primera obligación de un Administrador de Central es velar por los intereses de la Compañía azucarera, y al velar por sus colonos y obreros vela por los intereses de ella.

El Congreso de la República debe votar una ley que garantice: "El comercio libre en los Bateyes de los Centrales".

Abajo el monopolio de las bodegas en los Bateyes de los Centrales.

Viva el comercio libre.

Colonos y Obreros de los Centrales Stewart, Jagüeyal, Violeta y Velasco.

-DOS-

Cienfuegos, 23 de diciembre de 1929.

Estimado señor:

El que suscribe, jornalero de los Centrales azucareros de Cuba, me tomo la libertad de preguntarle a usted su opinión respecto a la reforma que sufrió la "Ley Artega" hace pocos días, porque todavía no ha habido un periódico que se lamentara del crimen que se ha realizado para que nosotros los obreros tengamos que dejar en la tienda de los Centrales lo poco que se nos pagara esta zafra, y de contra de ser poco con vales que no sirven nada más que en el Batey de la finca, y si lo hacemos efectivo nos descuentan el 20%, y desde luego como tenemos necesidad de dinero, hay que transar con el tanto por ciento para poder mandar a la familia; yo, por ejemplo, trabajo en la zafra nada más tres meses más o menos, con un sueldo de \$60, que era lo que ganaba la zafra pasada, y como pagaba \$18 por la comida ya usted se dará cuenta lo que pueden dar por ese dinero los Centrales, y ahora cuando vaya a cobrar y me paguen con un vale, yo quiero que usted me diga si no es un crimen al ir a canjear mi sueldo a la tienda y que me descuenten ese tanto por ciento y sin derecho a protestar, porque entonces sería peor. Así es de que yo espero que usted, como un defensor de las injusticias, haga públicos estos abusos que se han de cometer con dicha reforma.

De usted atentamente,

R. R.

-TRES-

Central P..., diciembre 25 de 1929.

Amable y cívico escritor:

Rogando a usted se sirva perdonarme por tomarme el atrevimiento de molestar su atención, le dirijo la presente, embullado por su incomparable forma de tratar los asuntos que nos afectan, a es-

desde las columnas de ese cubanísimo CARTELES. Pues bien, como usted sabrá, es aquí, uno de los lugares donde más claro se manifiesta el desprecio hacia los cubanos, a tal extremo, que ha sucedido un caso, que ha sido el que me ha decidido a molestar su digna atención, con la esperanza de que usted pueda hacer algo por nosotros. Es el siguiente: No hace mucho un obrero cubano fue dejado sin trabajo, sin razón ninguna en el piso de azúcar, que entonces trabajaba, y al ir a indagar con el capataz la causa, este hizo saber que eso era por ser cubano; y efectivamente, dicho obrero se venía dando cuenta hace algún tiempo, que era objeto de burla y de vejaciones, parece que por ser él el único cubano que trabajaba en ese departamento; el resto está compuesto por jamaíquinos, haitianos e isleños, o sease canarios. El aludido obrero, al ver en la forma que le contestó el capataz, fué a ver al Superintendente del ingenio, y éste, como buen "yanqui" le dijo que él no tenía que ver con eso. Entonces este hombre ya intrigado por tanta injusticia esquivó a punto de cometer un delito, si nosotros a tiempo no lo hubiésemos aconsejado. Al otro día se dirigió al Juzgado Municipal y formuló la correspondiente denuncia, por lo que fueron detenidos el capataz y el resto de los peones; pero he aquí que ante el asombro de todos los cubanos y de los mismos extranjeros, fué absuelto todo el mundo; es claro... tenía que ser, ¿no sabe usted, que empezando por el Alcalde Municipal y terminando por el último empleado del Juzgado, tienen todos colonias, y jugosas mensualidades en la nómina de este Central, como si lo que les paga el estado no les bastara?

Esto que le envío en nombre del resto de los hijos del país que aquí son coaccionados y no protegidos por las autoridades, pueden atestiguarlo un sinnúmero de casos parecidos a este.

Así, señor, esperando una vez más que usted se interese por nosotros, queda eternamente reconocido, su gran admirador,

Villactareñas



EL CONCURSO DE MATERNIDAD.—El jurado del Concurso de Maternidad de Santa Clara reunido en el salón de actos del Ayuntamiento. Presiden el Alcalde señor UGARTE, los doctores URZAIS y ESPARZA, y los Capitanes SANPEDRO y BOLAÑOS.



Monumento al General Covadonga Machado Castellón, erigido en el Asilo de Maternidad "Integrada Morales". El monumento es obra del escultor cubano Cap. Ferrer.



EL CONCURSO DE MATERNIDAD.—El niño Carlos Alejandro CRUZ LLERA, hijo de la señora Angela LLERA, y del señor José Manuel CRUZ, que obtuvo el segundo premio.



EL CONCURSO DE MATERNIDAD.—El niño Rafael Benigno GUERRA y GARCÍA, hijo de la señora Remedios GARCÍA y del señor Rafael Guerra, que obtuvo el primer premio en el concurso de Maternidad de Santa Clara.



LA NOCHEBUENA DE LOS PRESOS.—Comida extraordinaria servida a los reclusos de la cárcel de Santa Clara el día de Nochebuena.

[Fotos Domenech].



Bandera cubana regalada por la delegación de los Veteranos de la Independencia al Gobernador de Santa Clara, doctor Juan A. VAZQUEZ BELLO, con destino al Museo "Martí". Con esta bandera desembarcó en Tayabaco el Mayor General Serafín Sánchez.



Reparto de juegos efectuado en la Creche "General Machado", con motivo de las fiestas de Navidad y Año Nuevo. Figuran en el grupo las señoras MELENDEZ, RODRÍGUEZ y CONSUEGRA, entusiastas damas que son alma del establecimiento.

CARTAS A HELEN
CON EL ACTOR

Douglas MacLean en nuestra HABANA
POR MARY M. SPAULDING

MHOY ha sido un día de remembranzas para mí! ... Un día en el cual he vivido uno de los pretéritos días de Hollywood... Y el clima de este diciembre de suaves brisas heladas, ha venido a ponerse de acuerdo con mi imaginación para hacerme creer que efectivamente, estaba en la soñada Meca del Arte, y que andaba en busca de noticias sensacionales del cine y sus estrellas, para satisfacer los anhelos del insaciable público...

Se acercó a mí un amigo y compañero... y me dió la noticia sensacional: ¿Sabes quién está en La Habana, Mary?... Nada menos que Douglas Mac Lean, el famoso actor y productor de sus películas, uno de los más interesantes tipos de Hollywood... ¿Lo conoces?... ¿Lo has ido a ver?...

El delgado hilo telefónico me llevó hasta el cuarto del Hotel Presidente donde se hospeda el gran actor, y cuando hube mencionado mi nombre, tuve la divina sensación de haber sido reconocida al momento. Es más, Douglas Mac Lean recordó en seguida los días de camaradería; y horas después estaba charlando con él en los amplios portales del aristocrático Hotel del Vedado... Nuestra conversación, salpicada a cada instante por los recuerdos que de Hollywood tiene cada uno de nosotros, giraba sin embargo, de preferencia, sobre la impresión que de nuestra Habana pintoresca y única tiene el actor de la pantalla...

No pude olvidar que soy periodista y comencé en seguida las interrogaciones:

¿Es esta la primera vez que viene usted a La Habana, Mac Lean?

Y los ojos grises, serenísimos, me miraron asombrados: "¿La primera?... De ninguna manera. Conozco a Cuba desde hace diez años... La primera vez que vine aquí, pasé la mayor parte de tiempo en Santiago de Cuba. Me encanta Santiago! Es el lugar donde más se han conservado las tradiciones del país. Es lo más típico que Cuba posee..."

¿Le gusta, pues, más que La Habana?...

No más. Pero sí de diferente manera. Santiago me gusta por eso: por típico, por sus calles artísticas, en subida, con las aceras cortadas aquí y allá por suave muzgo... al menos en aquella época en que yo la conocí. La Habana me encanta, por su enorme cosmopolitismo; porque estando en La Habana encuentro en ella aspectos de Berlín, de Londres, de

Y de las películas habladas ¿qué me dice Mac Lean? (Rompo así, por pudor, la aureola de vanidad que me ha estado coronando mientras el actor engrandecía a mi país.)

"¿Las películas habladas?... Pero sí no hay duda respecto a ellas. Ya no se discute más su valor. Está probado que en lo adelante serán excepcionales las películas silentes que se producen. No solo porque el público ha

res que entiendan la lengua en la cual estén hechas, a España o la América latina no irían las interpretadas por artistas norteamericanos, y a los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra y otros lugares de lengua inglesa, no irían las que hubiesen sido filmadas con actores españoles."

Pero, ¿y los franceses... y los italianos... y los demás de otras lenguas?...

"Eso no tiene, por ahora, importancia. Porque las dos lenguas que cubren actualmente el mundo son español e inglés. Son las lenguas universales."

Hablamos de muchas cosas. La mañana fué lentamente, de día en día, la impresión, al cabo de las horas, de que sólo habían transcurrido minutos.

Es interesante oír a Douglas Mac Lean. Es un actor intelectual, serio, consciente de lo que dice. Su análisis de la vida sobreactiva y fantástica de Hollywood es curioso. Sus filosofías están llenas de paradojas deliciosas. Por ejemplo, dice, hablando de la locura con la cual se bebe la vida en el dorado paraíso de la farándula: "Los artistas viven tan agitados tan a la carrera porque se divierten tanto que están profundamente aburridos y tediosos y ya no saben qué inventar para divertirse mejor..."

"No buscan la expansión en las alegrías sencillas de la naturaleza; en la quietud después del bregar duro del trabajo frente a las luces sin misericordia de Kleig, sino que se hunden con espasmos de vencidos en una perenne orgía, matando la facultad de pensar..."

"Hay grupos, por ejemplo, aquí, allá, en todas partes del mundo, que agotan su vida, se cansan y mueren prematuramente, por el esfuerzo estúpido que han hecho siempre buscando la manera de vivir sin trabajar... Armonía es lo que falta al género humano: más armonía..."

Y así, de esta manera rara e interesante sigue filosofando mi simpático entrevistado...

Me cuenta una anécdota curiosa... (Continúa en la pág. 50.)



Douglas MAC LEAN en un rato de charla, en los amplios portales del Hotel Presidente, con nuestra compañera Mary M. SPAULDING (Foto Pequeto).

París, de Nueva York... Porque tiene tantas facetas que cada cual es invaluable por sí y el conjunto es sencillamente colosal... La Habana es como una elegante mujer moderna: cada día aprende cosas nuevas para engalanarse mejor, para mejor renovarse y superarse... Eso me pasó a los siete años de haber estado aquí: volví y encontré que todo había cambiado, engrandeciéndose. Después vuelvo a los tres años y entonces ya mi sorpresa es ilimitada: La Habana supera actualmente a cuanto hubiera podido soñar. Sus paseos son opulentos, sus calles nuevas son envidiables, donde quiera se alza con majestad un edificio enorme... Y le auguro a Cuba un porvenir maravilloso, como centro de recreo de todos los turistas norteamericanos y hasta europeos: ¿por qué no?

acogido con fervor y un entusiasmo enorme las cintas habladas, sino porque de veras éstas están siendo cada vez mejores.

"Y en Cuba precisamente existe un campo explotable magnífico para las películas habladas. No me extrañaría que en no lejana fecha compañías de importancia viniesen aquí para buscar ambiente a la vez que actores..."

"Actualmente en Hollywood muchas compañías están filmando películas en inglés durante el día y por la noche, aprovechando el mismo set, y los mismos argumentos, naturalmente, hacen la película en español, con actores latinos y dirigidas por latinos."

"Hay sin embargo una sola desventaja: los artistas no serán en el futuro universalmente conocidos. Porque como las películas se exhibirán solamente en los lugares



RAYMOND
HACKETT, no-
table actor cine-
matográfico.
(Foto Ruth Ha-
rriet Louise).

El problema de las Fosforeras

Por Mariblanca Sábás Alomá

ENTRE las distintas cartas de entidades obreras que he recibido con motivo de la reciente campaña iniciada en este semanario en beneficio de las mujeres que trabajan, se encuentra la siguiente:

Srta. Mariblanca Sábás Alomá.
Redactora de CARTELES.
Ciudad.

Distinguida y preclara escritora:
En el último número de la importante revista CARTELES del 17 de noviembre de 1929, viene su interesante artículo intitulado "Manos a la Obra". Este artículo, como los anteriores, no deja nada que desear.

Usted toca cuanto de necesario es, para conseguir la defensa de la mujer que trabaja, de la mujer obrera. Usted llama la atención de todos los hombres de todas las esferas, desde los más elevados hasta los más modestos; también llama a las instituciones de todas las actividades, entre ellas menciona a los Gremios y Sindicatos. Podemos decirle que es propósito de las Entidades Obreras, la defensa de la mujer que trabaja, de la mujer que tiene que ganarse la vida con el sudor honrado de su frente, como vulgarmente se dice. Este Sindicato, compuesto por trabajadores de la Cervecería "Polar", tiene impuesta la tarea, como deber, de defender al trabajador, sea cual sea su sexo. Queremos tener el gusto de que usted, distinguida escritora, nos gire una visita para que pueda darse cuenta de como sentimos y obramos en la práctica. En la actualidad, hemos iniciado la defensa de las compañeras que trabajan en la Industria de Fosforería.

Esta defensa, por crearla justa, la iniciamos en favor de nuestras compañeras, aún cuando en realidad el beneficio directo es para la Industria; pero esta consideración efectiva no nos hizo detener nuestros pasos en favor de nuestras hermanas de penalidades y fatigas.

Creemos firmemente que estamos identificados con usted, con su sentir. No solo lo hemos hecho en favor de las compañeras de las Fosforeras sino también hemos

adhesión de las envasadoras de tomates; las hemos auxiliado, y aún es probable que en breve tengamos que celebrar una nueva asamblea y reunirnos para el mismo fin.

Estas cosas que bien se sienten, no se exteriorizan porque, realmente, mortifican el alma al exteriorizarlas. Pero es el caso, en cuanto

a las compañeras de las Fosforeras, que tan pronto como el Sr. Vicente Real, y el señor Pascasio se enteraron de que las obreras de la Industria habían tenido relaciones con esta Organización, se opusieron abiertamente, al extremo que ellas mismas llegaron a decirnos que no necesitaban relacionar-

se con ningún Gremio ni Sindicato, porque trabajaban a "destajo". Nosotros les indicamos la conveniencia para ellas de organizarse, leyéndoles su antes citado artículo "Manos a la Obra". Pero todo ha sido inútil. Tienen miedo. No obstante su negativa, nos acercamos al doctor Manuel Castellanos Menéndez para que se tomara interés en el asunto, inspirando un Proyecto de Ley, ya aprobado, por medio del cual se crea un impuesto a las Fosforeras automáticas. Más diligentes y mejor intencionados no hemos podido ser. En Cuba, distinguida señorita, hay hombres que sienten por la mujer cubana admiración y respeto, y que están dispuestos a defenderla siempre a toda costa; nosotros mismos, los obreros, y ahí tiene usted en la Cámara a los doctores Castellanos y Alberni, que con tanto interés se han ocupado siempre de todos los problemas que afectan a la mujer, uno con su lucha por establecer la jornada de ocho horas, y el otro con la jornada máxima de ocho horas y el jornal mínimo de \$1.20.

Esperamos que usted acepte nuestra invitación, y tan pronto como tengamos una asamblea, tras anunciárselo con anterioridad, irá el Vice-Presidente a buscarla. Ponemos esta carta a su disposición, por si desea publicarla, y nos ofrecemos de usted, atenta y respetuosamente,

"Sindicato Obrero Industrial de Cuba".—Arturo Crespo, Presidente.—Rosendo Llamado, Secretario.

A los pocos días de recibida esta carta, tuve el gusto de asistir a una Asamblea del "Sindicato Obrero Industrial de Cuba". Aprovecho la ocasión para testimoniar públicamente mi agradecimiento a los queridos compañeros por el cordial recibimiento de que fui objeto, y al doctor Castellanos por las palabras gentiles con que se refirió a mi labor y a la de este querido CARTELES donde hay un Alfredo T. Quílez medio loco que permite a una Mariblanca medio loca intentar arrear al mundo a su manera. Especialmente invitadas, y "con el permiso del señor Vicente Real", asistieron en

COSAS SIN IMPORTANCIA

Todo está dicho ya. También esta afirmación desconsoladora se ha repetido hasta la saciedad y no obstante la gente sigue empeñada en hacer malabarismos con las ideas y en ponerle música nueva a los viejos motivos seculares.

Los poetas—divinamente inútiles.—cansados de llorar amores falsos con los ojos vueltos hacia el cielo inalcanzable y lejano, le hacen muecas a la luna. Porque ya el cielo cuando es azul y bello, es cielo de horteras y gañanes; es un cielo pueril para decoradores anónimos.

Mi ignorancia es respetuosa y tímida, pero yo había creído siempre que los poetas habían nacido, como las mujeres hermosas, para embellecer la vida y decir siempre cosas bonitas con palabras más bonitas aún, como si no supiesen otras o hubiesen olvidado las demás.

Y como en las colmenas, la reina, los zánganos y las obreras realizan cada cual su función adecuada, así nosotros también, porque nacemos tarados y bajo un "ananké" ineludible.

Pero hoy en el siglo de la utilidad y la ciencia, servida en resúmenes para mejor comprensión desde el libro barato a la conferencia fácil y amenisima, todo se transforma y se mixtifica.

Y la gente más que nunca pone un gran empeño en ocultar sus virtudes y sus anhelos y todo lo que de bello, noble y puro hay dentro de sí, por temor al ridículo.

Además, sabemos mucho. Estamos henchidos de vanidad y de sapiencia y cualquier indocto se atreve a asegurarnos que esa muchacha pálida y linda a quien se le murió el novio y no volverá a querer jamás, es un "caso" previsto por la ciencia.

Y para explicarnos estas cosas tan sencillas de la vida nos dice muchas palabras complicadas e inútiles.

Es que a aquella rendida adoración por el idolo ha seguido una curiosidad pedante por el sujeto analizable, y la mujer fuera del templo ha sido conducida al laboratorio.

Mientras, las feministas nos hablan de compañerismos heroicos y la señorita Mariblanca conduce multitudes con sus manos misericordiosas y pone en remediar males ajenos la misma obstinada abnegación de aquellas vírgenes cristianas inmoladas en el circo.

Hoy como ayer y como mañana, la vida será siempre la misma: con la muerte descanso, esperanza o fin aguardándonos a la postre.

Pero de todas maneras hoy, como ayer y como mañana, los espíritus intactos siguen tejiendo su dulce sueño inútil y bello.

¿Estará previsto por la ciencia esto también?

Claro que sí, y tendrá un nombre complicado y sonoro, pero más vale ignorarlo y si se sabe alguna vez, sonreír, que siempre para ellos valdrá más el milagro de una emoción que el conocimiento de unas cuantas verdades.

Lesvia GORAVILLA de UGARRIZA.

La ejecución de Matanzas



El reo Santiago PERDOMO PÉREZ, fotografiado en compañía del escolta MORALES, momentos antes de dirigirse a la cámara de la muerte. Perdomo escribió tres cartas de despedida—una para su hermana mayor, otra para su cuñada y otra para la concubina de su suegro—confirmando al escolta Morales para que éste lo hiciera ir a su destino.



¡La Ley se ha cumplido! Junto al silencioso aparato de muerte, el cadáver del reo, cuidadosamente cubierto con una sábana. A sus pies, arrojada, resta por su salvación María del Pilar NOVOA, la iluminada protectora de los sentenciados a la última pena.

(Fotos Enriquez).



El defensor doctor Marcos REYES IOVIO, que agotó los recursos legales para salvar la vida al reo.



El Fiscal doctor Diego Vicente TEJERA, que pidió la última pena para Santiago Perdomo Pérez. A su izquierda: el juez fiscal doctor DE PARA.

La víctima: Antonia MACHADO SIERRA, que fué muerta de un balazo por su esposo, Santiago Perdomo Pérez. Esta fotografía es copia de una que poseía el reo y que—por disposición expresa suya—fué colocada en su féretro.



La Sala sentenciadora. Al centro: el doctor RAMÓN PAGES, Presidente. De izquierda a derecha: los magistrados doctores Enrique GURRAL, Tomás LOREDO, Benito COSTO y Gonzalo PUMARIEGA. El último de la derecha es el doctor Obregón, Secretario de la Sala, que leyó al reo la sentencia de muerte.

El día 3 del actual, a las 5 y 6 minutos de la mañana, fué ejecutado en la cárcel de Matanzas el reo Santiago Perdomo Pérez, condenado a la última pena por haber resultado culpable del asesinato de su esposa Antonia Machado Sierra. Esta ejecución es la primera que se realiza en Matanzas desde que en 1891 fué agarrado Pedro Hernández Mederos (a) "Malojo". Realizando un esfuerzo considerable, en el que hemos sido activamente secundados por nuestro diligente correspondiente en Matanzas, señor Juan R. Balanzategui Jr., CARTELES ofrece a sus lectores una información gráfica completa del triste suceso.

Las * Amantes * Célebres * de * la * Historia *

Clodia, la Lesbia de Cátulo

Por Alejandro von Gleichen-Russwurm

MAY cierto melancólico encanto en los pequeños objetos de tocar que pertenecieron a las mujeres de la época clásica; los bien conservados espejos y botes de cosméticos que arrojan las excavaciones después de miles de años que sus dueñas se convirtieron en polvo.

Hacia fines de la República la dama romana estaba armada de un perfecto arsenal de armas de belleza. Habíase aprovechado del ejemplo de las hetairas orientales y griegas y ya habían pasado hacía rato los tiempos en que se contentaba con sentarse junto al hogar a hilar. Era en realidad mucho más apasionada en el amor que la cortesana griega, a quien emulaba. Cuando la inspiraban los celos o el deseo de vengarse, obraba como si la loba romana la hubiese amantado. Su poder sobre los señores de la creación hablaba convertido en tirana. Las mujeres de buena posición inclinábanse cada vez menos a ocuparse en los quehaceres domésticos. Los problemas de la casa ya no eran para ellas los más importantes, porque Roma proveía de todo con profusión. Su energía y vigor buscaban nuevas salidas y las encontró en un torbellino de disipación. Estar siempre en evidencia en todas partes tenía por cosa de buen tono.

Las devotas de la moda hicieronse también adictas a los distintos cultos de las diosas orientales que se pusieron en boga. La diosa de la castidad, Pudicitia Patricia, cayó en el descrédito cuando las barreras de clases fueron derribadas y los matrimonios entre patricios y plebeyos no constituyeron ya un pecado contra el código social. Durante quinientos años, bajo el gobierno republicano estricto, no había tenido lugar ningún divorcio. Ahora la separación por motivos políticos o de otra clase cualquiera era ocurrencia diaria. Ya la esposa no era la pupila de su marido. Administraba su fortuna independientemente, y en realidad no podían obrar de otra manera, ya que los maridos veíanse en muchos casos obligados a pasarse fuera muchos meses y hasta años consecutivos, en

Sobre pocas mujeres ha lanzado la historia tantas y tan graves acusaciones como sobre Clodia. Sin embargo, el historiador moderno tropieza con grandes dificultades para formar una opinión definitiva puesto que no nos queda una sola línea escrita por ella que sirva para refutar las acusaciones que se le hacen.

el servicio político o militar, o haciendo fortuna en las Galias, o en Asia.

La recién ganada libertad se le subió a la cabeza a estas damas. Muchas se emanciparon hasta el extremo de embarcarse en atrevidas especulaciones o fomentar intrigas políticas con las que se entrelazaban intrigas amorosas. Era una época de deseo verdaderamente voraz de placeres y poder. Entre los romanos de este jaez sobresalían con mucho Clodio y su hermana Clodia, pertenecientes a la antigua casa patricia de los Claudios, familia famosa por su arrogancia y

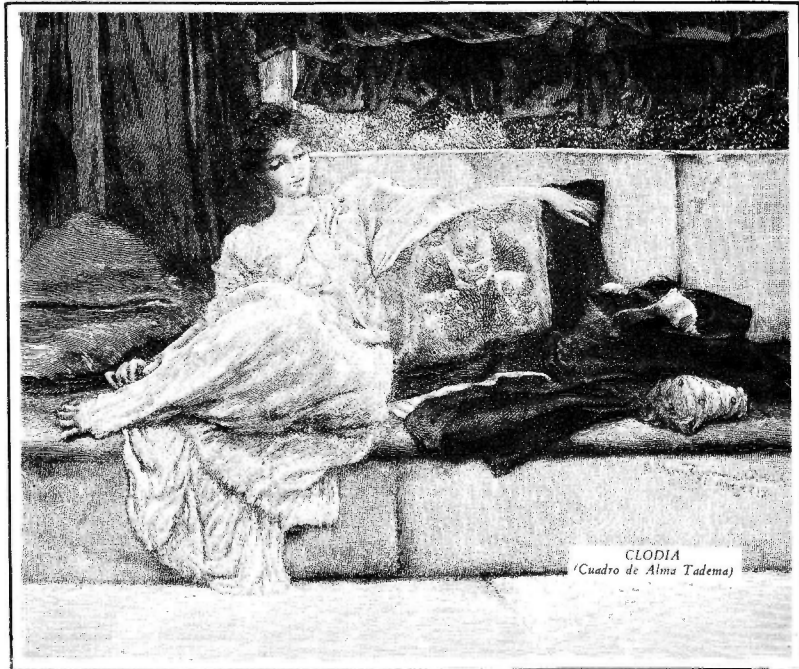
la violencia de sus pasiones. Clodio en su red de poder llegó hasta hacerse adoptar por una familia plebeya para lograr ser tribuno de la plebe y jefe del partido popular.

Mientras su hermano, en el rol de jefe de ladrones, hacía a Roma poco segura, Clodia burlaba con igual éxito el código tradicional de los patricios. Hay elementos muy encontrados en el carácter de ambos hermanos. Clodio debió haber tenido sus buenas cualidades, o de lo contrario Julio César no lo habría tomado en serio y procurado atraérselo a su partido; fué su falta de dominio sobre sí mismo lo que

lo lanzó de lleno en la carrera desenfrenada del perdido sin freno alguno, material o moral.

Excepcionalmente dotada por la naturaleza, Clodia parece haberse hundido en los mismos bajos fondos que su hermano. Es difícil juzgarla puesto que no nos queda una sola línea escrita por ella que sirva para refutar las acusaciones que se le hacen. Oímos hablar de su fama y de su mala fama, de las exquisitas estrofas de amor que le dedicara Cátulo y de las terribles acusaciones que más tarde le lanzara, acusaciones que Cicerón en un discurso público ennegreció más aún. Jamás mujer alguna háse visto sujeta a tan extravagantes alabanzas y a vituperios más extravagantes. Sólo conservamos la acusación; nada de la defensa—a menos que, en realidad de verdad, la defensa se base en que los insultos en verso y prosa que aún hoy retienen la viveza de su cólera, su

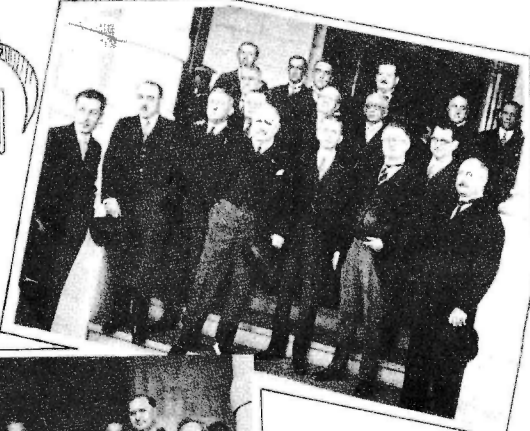
(Continúa en la pág. 56)



CLODIA
(Cuadro de Alma Tadema)



El cuerpo diplomático acreditado en La Habana, a la salida de la recepción.



Los miembros del cuerpo consular, en los portales de Palacio.



El Arzobispo de La HABANA y el Delegado Apostólico, que asistieron a la recepción de Año Nuevo.



Un grupo de congresistas, que acudió a Palacio a saludar al Presidente. En el grupo figuran los Senadores DOLZ, VERA VERDURA, CAMACHO PADRO y GONZALEZ CLAVELL, y los Representantes PIÑO, ASON y otros.



El Presidente y los magistrados del Tribunal Supremo de Justicia, al llegar a Palacio para saludar al Presidente de la República con motivo del Año Nuevo.

El año nuevo en Palacio



Jefes y oficiales del Ejército y la Marina vestidos en el salón de actos del Palacio Presidencial, para presentar sus respetos al Presidente de la República en el nuevo año.



Los oficiales de la Policía Nacional, con su jefe el Tte. Cor. PERDOMO, fotografiados a la salida de Palacio, después de la recepción de Año Nuevo.

(Fotos Pegado).

Mi ingerencias ni Despotismos

Por Roig de Leuchsenring

HACE muchos años que desde la tribuna, la prensa y el libro venimos batallando contra la ingerencia de los gobiernos norteamericanos en los asuntos interiores de Cuba.

Tarea ardua y espinosa porque esas campañas no podíamos limitarnos solamente a protestar contra el intervencionismo yanqui, sino que nuestras palabras y nuestras prédicas tenían que ir dirigidas principalmente a nuestros compatriotas y entre estos, de manera muy señalada, a nuestros gobernantes, para que adoptaran la actitud debida frente a las intromisiones extranjeras, o no dieran lugar a ellas, o supieran evitarlas, o procuraran encontrarse siempre revestidos de la autoridad moral requerida para rechazarlas.

Fué necesario, primero, destruir un estado de opinión equivocado que existía entre nosotros referente al verdadero alcance e interpretación del Tratado Permanente con los Estados Unidos, haciendo ver a nuestro pueblo que ninguna de sus cláusulas autoriza ni permite la más pequeña intromisión de los gobiernos norteamericanos en nuestros asuntos interiores, ni merma nuestra condición de pueblo libre, independiente y soberano; y que si esto sostenían algunos gobernantes y políticos, a más de ser falso, era indigno, porque si así lo proclamaban era por su menguado patriotismo y por sus mezquinas ambiciones personales, pretendiendo, a falta de fuerza en las masas del pueblo, permanecer en el poder o escalarlo con el apoyo de Washington o Wall Street. Tuvimos, después, que desmascarar a algunos de nuestros Presidentes que alegaban verse imposibilitados de impedir o rechazar la ingerencia extraña, demostrándoles a ellos, y convenciendo al país, de que si existía esa ingerencia, o se trataba de realizar, no era porque el Tratado Permanente la amparase o permitiese, sino porque ellos no tenían la autoridad moral necesaria para evitarla y destruirla, como lo prueba el hecho de que cada vez que nuestros gobernantes

se han encontrado revestidos de esa fuerza moral y han tenido patriotismo, dignidad y civismo, para hacerla valer, han triunfado. Tal lograron, en épocas distintas, el primer jefe del entonces Departamento de Estado, Aurelio Hevia, y tres de nuestros cancilleres: Justo García Vélaz, Manuel Sanguily y Cosme de la Torre.

Múltiples fases ha tenido en su desenvolvimiento y aplicaciones desde la constitución de la república hasta nuestros días, el intervencionismo o ingerencia yanqui en nuestros asuntos interiores; pero el aspecto más digno de atención y estudio, por lo especialmente complicado, en lo que se refiere a la actitud a tomar por nosotros los ciudadanos cubanos, es el siguiente:

Cuando esa ingerencia tiende a impedir que se realice o a lograr que se termine alguna inmoralidad, desvergüenza, o abuso administrativo o político, o atropello a la Constitución o al régimen democrático, republicano y representativo del Estado, realizados por el Gobierno cubano, ya por el propio Presidente, ya por algunos de sus Secretarios, ya por el Congreso; inmoralidad, desvergüenza, abuso o atropello contra los cuales ha clamado en vano el pueblo de Cuba en general, o un grupo de ciudadanos.

Son estos los casos lamentables y vergonzosos para nosotros, en que el yanqui interventor tiene razón en lo que demanda, aunque no le reconocemos autoridad para hacerlo; en que lo que él pide no es sino lo que muchos cubanos hemos estado demandando y necesitamos; o en que él sale a velar por los principios democráticos, básicos del Estado cubano, sumándose a lo que en ese mismo sentido han pedido los cubanos, en mayoría o en minoría.

Como ejemplos explicativos de esto, tenemos, en la época presidencial del doctor Zayas, aquellos famosos Memorandos, encaminados a denunciar y terminar las inmoralidades administrativas de varios de los Secretarios del Despacho, y contra los cuales clamaban también muchos cubanos y hasta dieron lugar

a que se formara aquel movimiento intenso de opinión que casi provocó una revolución, organizado por los Veteranos y Patriotas.

Y en lo que atañe al atropello a los principios y normas democráticos, básicos y fundamentales del Estado cubano, tenemos también, durante el propio gobierno del doctor Zayas, un caso interesantísimo, de ingerencia yanqui, del que, hace poco conseguimos la documentación diplomática correspondiente, no publicada antes de ahora, y que vamos a dar a conocer nosotros aquí.

Se trataba de un Proyecto de Reformas Constitucionales, que estaba presentado en el Congreso, y entre las cuales figuraba el aumento de sus periodos a Senadores y Representantes, o sea la prórroga de sus poderes a unos y otros, con otras varias modificaciones más.

Con motivo de ese Proyecto de reformas constitucionales, según se verá por las *Notas* siguientes, el Enviado Especial del Presidente de los Estados Unidos, General Crowder, celebró diversas conferencias con el Presidente Zayas, cambió varias *Notas* con el mismo y envió algunos informes a su Gobierno; atentos e interesados, tanto Mr. Crowder como su Gobierno, de que ninguna de esas reformas Constitucionales echaran abajo, unas las que se referían al aumento o prórroga de su periodo a Representantes y Senadores, los principios democráticos y representativos, básicos del Estado cubano; o no resolvieran otras—inmunidad parlamentaria, modificaciones en las administraciones municipales y provinciales—males políticos existentes en Cuba.

Son tres esas *Notas*.

Veámoslas:

"Hotel Sevilla, Habana, Cuba. Junio 17, 1921.

"Querido señor Presidente:

"El Capitán Castillo me informó sobre su mensaje de ayer con respecto a la entrevista de hoy, cuya hora le fué a usted imposible señalar en esos momentos.

"Otras consideraciones sobre el Proyecto de Ley de Enmiendas Constitucionales, me convencen de

que algunas enmiendas propuestas afectan profundamente el carácter del Gobierno de Cuba. Me refiero principalmente, a los periodos legislativos que se pretende fijar para Senadores y Representantes; pero yo también tengo presente el artículo de la Constitución referente a la inmunidad parlamentaria, que parece inadecuado para remediar el mal que ya hemos con anterioridad discutido, y que seguramente no tiene todo el alcance (*falls short*) de sus recomendaciones al Congreso.

"¿Puedo yo, como cuestión de la más grande importancia, pedirle una conferencia antes que la Ley de Enmienda Constitucional haya progresado en el Congreso?

"Yo estaré en el Hotel durante todo el día, excepto el tiempo que emplee para visitar el barco en el cual parte hoy el Ministro americano.

"Muy respetuosamente,

"E. H. Crowder.

"A Su Excelencia el Presidente Alfredo Zayas, El Palacio."

"Hotel Sevilla, Habana, Cuba. Junio 25, 1921.

"Querido Presidente:

"Mi Gobierno me encarga diga a su Excelencia que se ha dado cuidadosa consideración a las Enmiendas propuestas de la Constitución, aumentando el número y periodo de los Senadores y el periodo de los Miembros de la Cámara, y se opina que esas enmiendas atacan, de modo muy vital, el principio de Gobierno Representativo Republicano, responsable a intervalos adecuados ante el pueblo, cuya clase de Gobierno republicano fué esfuerzo de ambos Gobiernos para establecerlo en la redacción original de la Constitución de Cuba.

"Muy respetuosamente,

E. H. Crowder.

"A Su Excelencia el Presidente Alfredo Zayas.—El Palacio."

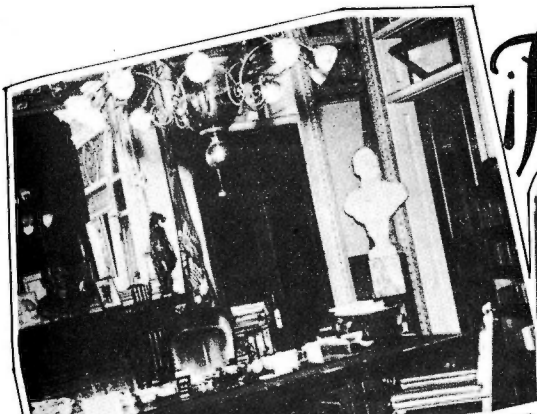
"Habana, Cuba, octubre 30 de 1922.

"Querido señor Presidente:

"En el primer Mensaje de su Excelencia al Congreso de Cuba,

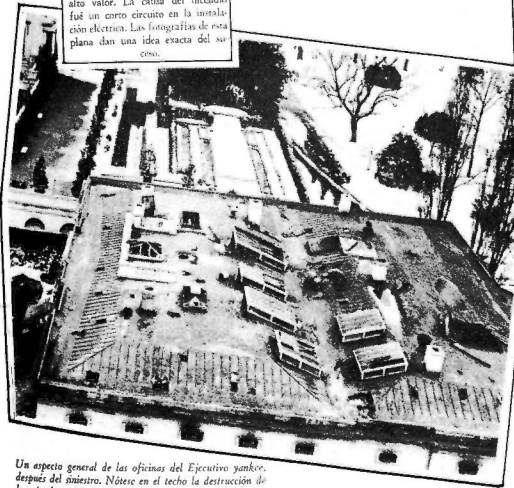
(Continúa en la pág. 48)

¡Fuego en la Casa Blanca!

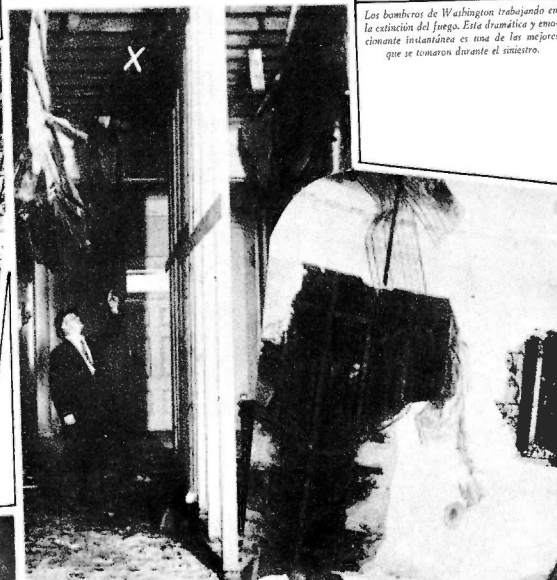


Recientemente se declaró un incendio en el despacho privado del Presidente de los Estados Unidos, Mr. Hoover. En ese incendio, que asumió peligrosas proporciones, se destruyó una parte considerable de los archivos personales del jefe del Ejecutivo yankee, perdiéndose documentos de alto valor. La causa del incendio fué un corto circuito en la instalación eléctrica. Las fotografías de esta plana dan una idea exacta del suceso.

El despacho provisional de Hoover, donde trabajará el Presidente de los Estados Unidos mientras se reconstruyen sus departamentos. Esta habitación fué anteriormente la oficina del General John J. Pershing.



Un aspecto general de las oficinas del Ejecutivo yankee después del siniestro. Nótese en el techo la destrucción de los vitrales y ventanillos, por donde los bomberos bajaron las mangas para extinguir el fuego.



Los bomberos de Washington trabajando en la extinción del fuego. Esta dramática y emocionante instantánea es una de las mejores que se tomaron durante el siniestro.

Uno de los jefes del cuerpo de bomberos de Washington indicando el punto donde se supone que comenzó el incendio de los departamentos privados del Presidente Hoover.

(Fotos Underwood & Underwood).



Otro aspecto de los trabajos de extinción realizados en la Casa Blanca por los bomberos de Washington.

Las artesanías de la oficina privada del Presidente Hoover, destruidas por el fuego. Los destructores han sido de tal naturaleza que se cree necesario reconstruir toda la instalación interna del edificio.

Los que llegan...



El Coronel Enrique QUINONES, delegado de Cuba en la Exposición de Sevilla, que regresó en unión de su distinguida esposa y de sus bellas hijas ESTHER y MARIA de la LUZ. A la derecha del Coronel Quiñones, el Comandante HERNANDEZ SAVIO, que acudió a recibirle.



El señor Vicente ZORRILLA, que ha llegado a La Habana en compañía de sus familiares. Fueron a recibirle su hermano, el Concejal Emeterio ZORRILLA, presidente de la Cervecería "Polar", y otras personas.

(Fotos Pegudo).



El ilustre novelista Alfonso HERNANDEZ CATA, corresponsal de CARTELES y "Social" en Madrid, que llegó el sábado, en compañía de su distinguida esposa, la señora INSUA de CATA, y de su hijo PEPE. Hernández Catá acaba de obtener un éxito resonante con la publicación de su último libro, "La Mitología de Marit".



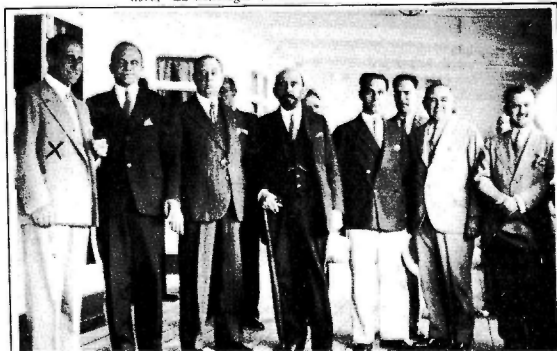
Maria TUBAU, ligera y grácil cancionista, que regresó a La Habana después de realizar una "tour-née" por España. El popular empresario Ramiro de la PRESA, la acompaña en la fotografía.



El señor Andrés W. MELLON, Secretario del Tesoro de los Estados Unidos de la América del Norte, al desembarcar en La Habana. El señor Mellon llegó a esta capital el viernes, en viaje de incógnito, reembarcando pocas horas después.



Sir Hector MACNEAL, vicepresidente del Cuban National Syndicate, que acaba de llegar a La Habana. A su lado, el señor Jack SOLBERG, que le recibió.



El Excmo. señor MENDEZ de VIGO (x), Embajador de España, rodeado de las personas que acudieron a recibirle

Actualidad Nacional



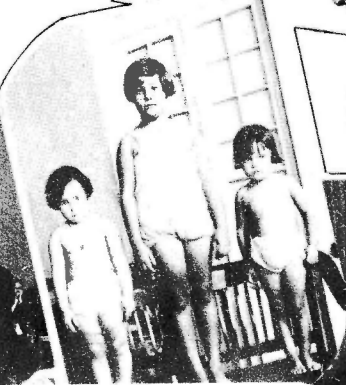
EL CONCURSO NACIONAL DE MATERNIDAD.—Las cuatro niñas que obtuvieron los primeros premios en el Concurso Nacional de Maternidad, fotografiados en compañía de sus respectivas madres. De izquierda a derecha: La niña Dmirabah POZO y VALVERDE, de 9 meses, nativa de Cienfuegos, (tercer premio); el niño Adrián LANZA y NIEVES, de 9 meses, nativo de La Habana (primer premio); la niña Rosa Haydeé QUEVEDO CLARK, de 11 meses, nativa de Cárdenas (segundo premio), y el niño Abilio FERNÁNDEZ LAURENTI, de 10 meses, nativo de Mariatuat, que obtuvo el cuarto premio.



EL CONCURSO DE FERTILIDAD EUGENICA.—El matrimonio Martina RIZO y ALFONSO y Juan Javier MARTÍNEZ, de Colón, que obtuvo el primer premio nacional del Concurso de Fertilidad Eugénica. En la fotografía aparece rodeado de sus 16 hijos.



EL SONIDO 13.—El grupo 13 de La Habana, dirigido por el notable maestro Angel REYES, que ofreció un interesante concierto el día 4 del actual, en los salones de la Secretaría de Estado.



EL CONCURSO DE HOMICULTURA.—Las niñas Graciela Rosa DOMENECH y BENITEZ, de 7 años y 1 mes, nativa de Santiago de Cuba; Manuela Herminia AGUILAR y FORTO, de 7 años y 4 meses, nativa de San Antonio de los Baños, y María Antonia RIERA y ARCOES, de 2 años y 7 meses, nativa de La Habana, que obtuvieron, respectivamente, los premios segundo, primero y tercero del Concurso Nacional de Homicultura.



MARIA DE MAEZTU EN "LYCEUM"—La ilustre educadora española María de MAEZTU disertando en los salones de "Lyceum", ante una selecta concurrencia.



EL CONCURSO DE FERTILIDAD EUGENICA.—El matrimonio Caridad CANO RAMÍREZ y Antonio PEDRAJA ALONSO, de Cienfuegos, (primer premio especial del Concurso de Fertilidad Eugénica) rodeado de sus descendientes. Al centro, el doctor LOPEZ del VALLE.



EL CONCURSO DE FERTILIDAD EUGENICA.—Los matrimonios María MOYA PADRON y José Miguel de ARMAS, de Palmira, y María de la Esperanza ZÁMBRA y José Francisco MARTÍNEZ, de Arcos de Canasí, que obtuvieron los premios segundo y tercero del Concurso de Fertilidad Eugénica, con 14 y 14 hijos, respectivamente.



EL ANIVERSARIO DE JUSTO DE LARA.—Grupo de concurrentes al acto celebrado en la Nerriópolis de Colón con motivo del aniversario de la muerte del insigne escritor cubano José de Armas y Cárdenas. "Justo de Lara".

Concepción Arenal

Por José Rico de Estasen

(Especial para CARTELES).

LA gran familia de los funcionarios del Estado español, encargados de la custodia y de la regeneración de los infelices delinquentes, inspiran todos sus actos en el espejo maravilloso de una vida procer y ejemplar, de un angel de la caridad que batió sus alas por entre los dolores y miserias de la tierra, de un rayo de sol que comprendiéndose de la hoguera incandescente del astro-rey, hizo una aurora boreal de las opacas negruras del siglo XIX.

Símbolo de todas las ternuras y de las perfecciones todas, la criatura cuya sabiduría, puesta de manifiesto en sus doctrinas, habría de asombrar a la humanidad entera, era una mujer que había de nacer en España, la progenitora de veintinueve naciones, y en Galicia, el rincón delicioso donde todo induce al sentimentalismo: los paisajes serenos; las rías melancólicas; el cielo opaco y ceniciento; los bosques dormidos en rumorosa paz; el habla dulce y acariciadora que es, a veces, cantar de delicadas endechas y suena, otras, en los oídos, como un lamentó.

Concepción Arenal, ya era hora de que dijéramos su nombre, pasó por la vida para prodigar el bien a manos llenas. Su corazón fué como un manantial inagotable de ternura. Buena madre y buena esposa, creó un hogar en donde tuvieron cobijo las perfecciones todas. Cuando a su alrededor estuvo todo hecho, obediendo, sin duda, a los dictados de una voz interior, instrumento elegido por Dios para realizar una misión conciliadora y santa, corrió hacia donde yacían prostrados los misericordiosos, los humildes de corazón, los que han hambre y sed de justicia, para llevarles el bálsamo de su consuelo.

La noble dama gallega honró a la ciencia con su colaboración, a la literatura profesándola; puso cátedra de bondad. Y, para que el torrente de sus ideas se expandiera más allá de donde pudieran solamente llegar su verbo y su voz,

llo y prez de la ciencia penal y de la literatura española: *Historia de un corazón; Cartas a un obrero; El visitador del preso; El visitador*

del pobre; *Cartas a un señor; La Beneficencia, la filantropía y la caridad; Cartas a los delinquentes...*

Fué Concepción Arenal una mu-

ELOGIO Y CRITICA

Por FLORA DIAZ PARRADO

CREO que se debiera poner un punto de separación entre elogio y crítica. Aquí entre nosotros confundimos tan esencialmente ambas cosas, que se integra un maridaje cursi y extravagante de conceptos y opiniones.

Nada puede dañar con mayor acerbidad una reputación intelectual que un elogio fingido de crítica. La gente que sabe ponderar entiende que tras de todo esto hay siempre una estafa de valor moral y de justicia.

Tiene derecho a elogiar todo el que quiere. El elogio es como una fé del entendimiento, como un dogma.

Para el servicio de ritual, sirven muy bien las hipóboles vacías de sentido, las comparaciones descabizadas, los ditirambos parecidos a los toques de tambor: fachendosos y huecos, en definitiva. Pero esto no es crítica ni nada que dé realce al trabajador intelectual. Cuando más, se le crea una atmósfera de fofa intelectualidad o valía.

La crítica es un oficio muy alto. De vigilancia justa. No todos están preparados para el oficio: necesitase una mente muy comprensiva, una conciencia muy recta y mucha capacidad en el espíritu.

El puntal de la crítica, es, principalmente, la serenidad. En medio del tumulto pasional no se puede criticar. La pasión dá o quita siempre. Vé fantasmas o enanos donde hay hombres normales. No sabe medir con exactitud.

El mejor crítico, será, pues, quien sepa conservar toda su integridad íntima. Pero esto, no es precisamente la frialdad inhumana que de antaño se le ha exigido al crítico. Porque la frialdad, mirada con verdadero alcance en la retina, es algo muy superficial en el hombre. Podríamos decir que es una falsedad de la actitud. Somos hijos de la emoción. Estamos en reacción constantemente. En nuestro espacio íntimo hay más electricidad y vibración que en toda el espacio abierto en la vida.

Por todo esto, principalmente, el crítico debe ser una antena chupadora de sensibilidades. Y, naturalmente, tener una altura pareja al artista. Líneas que se cruzan a la misma distancia.

Al crítico se le puede rotular con este nombre: creador de revés. El artista entrega su obra con el ardor de todo lo que tiene vida. Con empuje y dolor. El crítico, después, la coge entre sus manos sensibles y tantea su dimensión; poco a poco, va sintiendo en su conciencia la verdadera causa de su vida.

Pero esta labor no es solamente de la inteligencia estática; se necesita, para alcanzar toda la ponderación justa, del dinamismo

(Continúa en la pág. 48)

jer cuyo pensamiento, inflamado por un grandísimo corazón, se consagró de por vida al humilde y desgraciado; a mitigar la dureza del castigo impuesto al delincuente buscando el camino de su redención; a hacer más alta y más noble la acción de la justicia. En su obra escrita está inscripto implícitamente el derecho que asiste a la mujer para el desempeño de las más altas funciones morales e intelectuales; en su obra vivida, todo paz, todo razón, todo sentimiento todo sabiduría ..., lo bueno, lo verdadero, lo bello, hallaron en la extraordinaria pensadora un intérprete constante y fidelísimo.

Yo sé de dos lugares donde, de mismo modo que la paz, la razón, el sentimiento y la sabiduría que adornaban a Concepción Arenal, se venera su imagen serena y apacible lo mismo que si fuera la de una santa: Uno es, la Escuela española de Criminología. Es el otro, el Reformatorio de Adultos de Alicante.

Rafael Salillas, espejo de virtudes cívicas, al fundarla, llevó a la Escuela de Criminología—que en la actualidad sufre un paréntesis de calma—el espíritu de Concepción Arenal, que fué escritora, poetisa, criminalista y socióloga a más de buena madre y buena esposa y que, como el ilustre Maestro don José Francos Rodríguez escribiera en ocasión del centenario de su nacimiento, "estuvo en el mundo para acudir al remedio de las adversidades, del hambre y sed de justicia que padecen los pobres de espíritu, los enfermos del alma, quienes, afligidos por los males o por la miseria física, sucumben ante sus estragos y unas veces paran en las cárceles y otras en el hospital y se consumen dentro de los asilos o gimen donde toda pesadumbre tiene su asiento.

En el aula grande de este centro docente que es crisol donde el genio de Quintiliano Saldaña, Luis Giménez de Asúa, Simarrón, Antón, el Conde de Cabarrus, Seve-

El Mundo al día



EL PRESIDENTE ELECTO DE MÉXICO VISITA A HOOVER—El Presidente electo de México, Lázaro Cárdenas, con el señor Manuel TELLEZ, Embajador de México en los Estados Unidos, al salir de la Casa Blanca en compañía del Presidente de los Estados Unidos, Mr. Herbert HOOVER, después de la entrevista oficial de ambos presidentes. Figuran en la foto, de izquierda a derecha: el Secretario STIMSON, la señora de CAMPOS ORTIZ, esposa del Secretario de la Embajada mexicana; el Ldo. ORTIZ RUBIO, el Presidente HOOVER, la señora de ORTIZ RUBIO, la señora de HOOVER y el señor Manuel TELLEZ, Embajador de México en los Estados Unidos.



LOS GILBERT REGRESAN—Jola GILBERT, el famoso actor cinematográfico, y su esposa, la no menos célebre Ina CLAIRE, al desembarcar en New York, de regreso de un viaje por Europa. (Foto M. G. M.)



LOS "PREMIO NOBEL" DE 1929—Las seis figuras prominentes de la intelectualidad mundial que recibieron el Premio Nobel de 1929, venidas en el Palacio Real de Estocolmo para ser recibidas por el Rey Gustavo de Suecia. Son, de izquierda a derecha: Sir Federico GOWLAND HOPKINS, de la Universidad de Cambridge; el Profesor Arturo HARDEN, de la Universidad de Londres; el señor Tomás MANN, de Alemania; el Profesor Hans von TULLER, de la Universidad de Estocolmo; el Príncipe Luis Victor, Duque de BROGLIE, de la Universidad de París, y el Profesor Owen W. RICHARDSON, del King's College, de Londres.

(Fotos Underwood & Underwood.)



(Fotos Underwood & Underwood.)

EL REGRESO DE CALLES—El ex presidente de los Estados Unidos Mexicanos, General Plutarco ELIAS CALLES, fotografiado en Ciudad México junto a su novia, la señorita Leonor LORENTE. La fotografía fué tomada en una fiesta deportiva celebrada en honor del General Calles con motivo de su reciente regreso de Europa.



LAS PRIMERAS DAMAS, CONVERSANDO—La señora de ORTIZ RUBIO, futura Primera Dama de la República mexicana, y la señora de HOOVER. Primera Dama de los Estados Unidos, conversando en los portales de la Casa Blanca. Junto a ellas, el Embajador TELLEZ, de México.

EL PRIMER MORO QUE ESTUDIA MEDICINA—Mohamed BEN-AL-SAL SUARTI, joven marroquí que está estudiando medicina en la Universidad Central, de Madrid (España). Mohamed Ben-al-Sal es el primer moro que estudia medicina en España. (Foto Zepata.)



Gráficas



La Princesa María José de BELGICA, que contraerá matrimonio con el Príncipe Humberto de SABOYA, hermano de la corona de Italia.



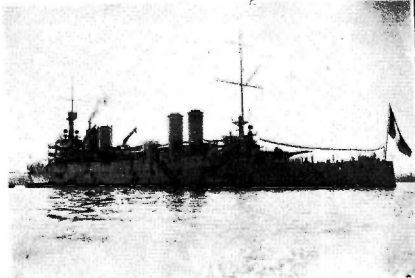
El Príncipe Humberto de SABOYA, heredero de la corona de Italia, que contraerá nupcias con la Princesa María José de Sajonia-Coburgo-Gotha, hija de los Reyes de Bélgica.



El General Sir Carlo MONBO que falleció el 7 de diciembre a la edad de sesenta y nueve años. El General Momo substituyó al General Jan Hamilton en el mando de las fuerzas aliadas de los Dardanelos y realizó la evacuación de Gallipoli sin pérdida de vidas.



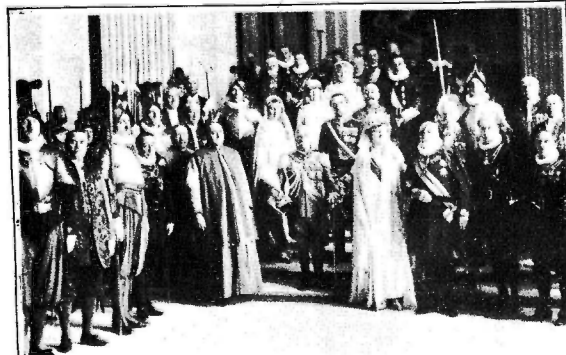
KENNETH HAWKS, director cinematográfico, muerto el día 2 de enero en Santa Mónica, víctima de un accidente de aviación. El señor Hawks era esposo de la célebre actriz Mary Astor.



El crucero "Edger Quindé", buque-escuela de la Armada francesa, que encalló en la costa mediterránea de África, sufriendo graves averías. (Foto Pegudo).

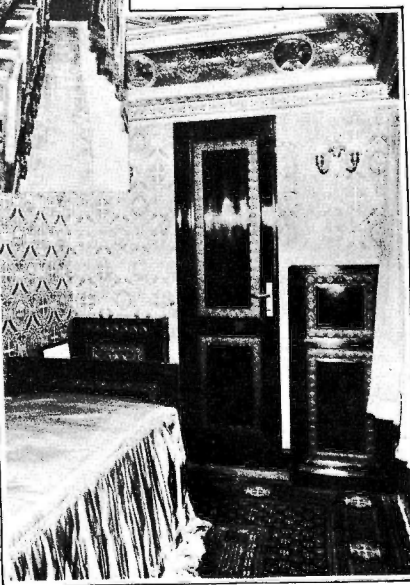


El salón comedor del tren real italiano en que la Princesa María José ha hecho el viaje desde Bruselas a Roma.



LA VISITA DE LOS REYES DE ITALIA AL VATICANO.—55. MM. la Reina ELENA y el Rey VICTOR MANUEL, al llegar al Vaticano para visitar al Santo Padre.

(Fotos Underwood & Underwood).



Uno de los dormitorios del tren real italiano, utilizado por la Princesa María José en su viaje de Bélgica a Italia. Entre vagones fueron contruidos recientemente en Milán.

La Política Española



El Rey de España, Don ALFONSO XIII, junto al General PRIMO de RIVERA, en el banquete ofrecido por el Cuerpo de Infantería del Ejército español. A la derecha del Monarca están el Infante don Fernando de BAVIERA y el General MARTINEZ ANIDO, uno de los posibles substitutos de Primo de Rivera.



Los ministros de la Dictadura, después del Banquete celebrado en Liberty para conmemorar el sexto aniversario del cuartelazo de Barcelona.



Don José SÁNCHEZ GUERRA, ex-jefe del partido conservador español y jefe civil de la fracasada sublevación de Valencia, cuya actitud enérgica ha contribuido en mucho a restar prestigio a la dictadura.



El profesor BESTEIRO. (Don Julián), uno de las personalidades prominentes del socialismo español, que puede influir en la solución del "impasse" dictatorial.

La crisis económica española, agravada por los cuantiosos gastos realizados por el gobierno en los últimos años, ha producido dificultades que pueden abreviar la duración de la Dictadura del General Primo de Rivera. ¿Quién substituirá al actual Dictador cuando éste caiga? Suenan los nombres del Duque de Alba, del General Martínez Anido, de Francisco Cambó y hasta el del propio Conde de Romanones, uno de los políticos del antiguo régimen más castigados por la dictadura. Pero en realidad nadie sabe quien ha de recibir las riendas del poder de manos de Primo de Rivera, ni siquiera si las recibirá alguien.



Don Alvaro de FIGUEROA, Conde de Romanones, ex-presidente del Consejo de Ministros de España y ex-jefe del partido liberal, que figura entre los posibles substitutos del Dictador.



D. Melquíades ALVAREZ, jefe del partido reformista español y uno de los contados políticos del antiguo régimen que no han perdido su prestigio e influencia. (Fotos Godkowska.)



Don Jacobo ESTUARDO, Duque de Alba y de Braganza, de quien se dice que es el candidato regio para substituir a Primo de Rivera en un gobierno de transición que prepararía la vuelta al régimen constitucional.

El Invierno



El Matterhorn, pico de 14,661 pies de altura sobre el nivel del mar.



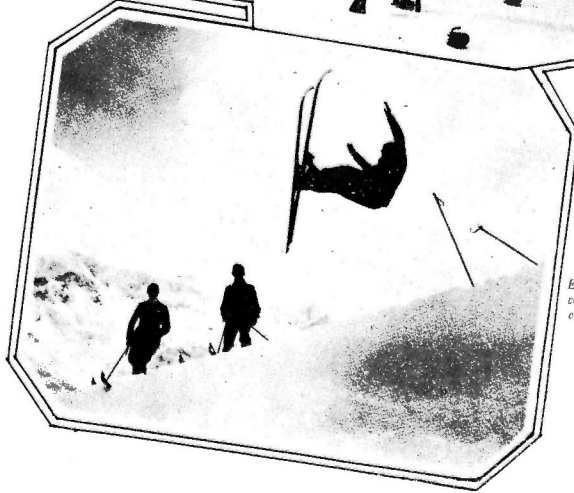
Un grupo de "skiers" en ruta hacia el Gornergrat.



Uno de los más curiosos deportes de invierno que se practican en Suiza es el "curling". El instrumento indispensable para este juego es una escoba!



Un maravilloso paisaje, en los Alpes suizos.



El deporte de los deportes también tiene sus inconvenientes! He aquí un "skier" que perdió el equilibrio. En los Alpes suizos estos accidentes suelen tener desagradables consecuencias!

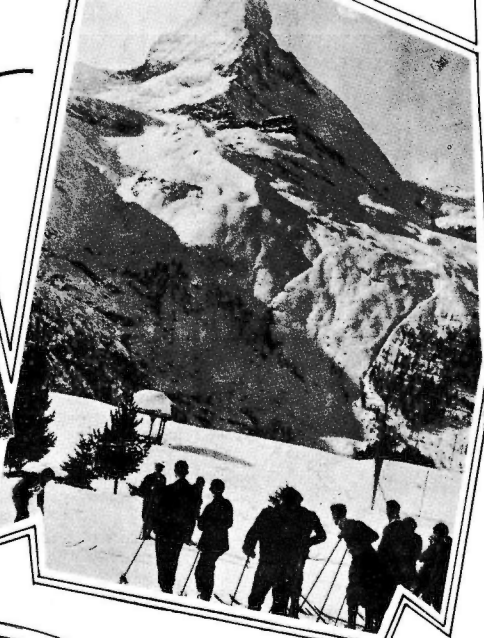


Los deportistas disfrutando de las delicias de la nieve frente al "Kuchhaus" de Wengen, en los Alpes suizos.

en Suiza



Un albergue en el Jura suizo.



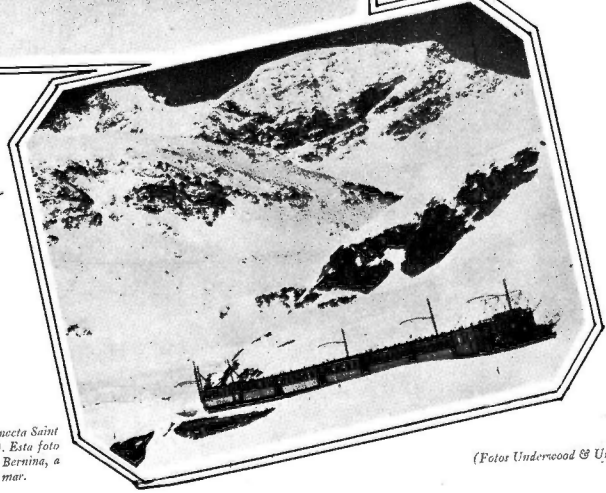
El Matterhorn visto desde Zermatt. En primer término: un grupo de "skiers".



Los Alpes ber-
nenses.



El histórico Hospicio de San Bernardo.



El tren eléctrico de Bernina, que conecta Saint Moritz (Suiza) con Tirano (Italia). Esta foto fue tomada en lo alto del paso de Bernina, a 7,664 pies sobre el nivel del mar.

(Fotos Underwood & Underwood).

Instantáneas



ATANASIO RIVERO, ilustre escritor y periodista cubano recientemente fallecido en Madrid. Sus estudios sobre el "Quijote" llamaron poderosamente la atención de los primeros cervantistas españoles y sus famosas "Comidillas" le hicieron uno de los periodistas más populares y respetados de España. La muerte de Atanasio Rivero constituye una seria pérdida para nuestras letras.



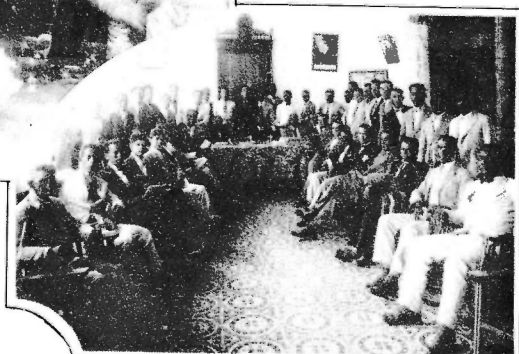
EL PRESIDENTE EN SANTA CLARA.—Presidencia de la "centida blanca" celebrada en la Logia "El Progreso". Junto al Presidente de la República, General MACHADO, están el Venerable Maestro RODRÍGUEZ AGUADO y el doctor Clemente VAZQUEZ BELLO, Presidente del Senado. (Foto Domenech).

BESSIE LOVE, célebre actriz de la escena norteamericana, y **Guillermo B. HAWKS**, corredor, que acaban de celebrar matrimonio en Los Angeles (California). (Foto U. & U.)



EL PRESIDENTE EN SANTA CLARA.—El Presidente de la REPÚBLICA durante el "champagne" de honor que le ofreció la sociedad villaterana. A su derecha: el Gobernador VAZQUEZ BELLO. (Foto O. P.)

El Maestro **Pedro SANJUAN**, ilustre director de la Orquesta Filarmónica de La Habana, que acaba de regresar de los Estados Unidos donde dirigió conciertos con las principales orquestas norteamericanas. (Foto Oldime).



LA CONVENCION NACIONAL DE ESCOGEADORES.—Un aspecto de la Convención Nacional de Escogedores, que se reunió en Santa Clara los días 1 y 2 del actual. (Foto Domenech).

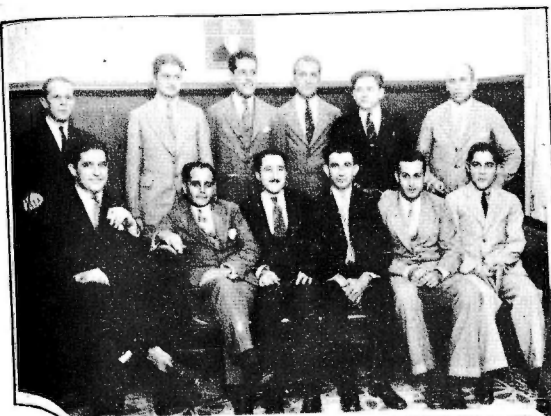


EL PRESIDENTE EN SANTA CLARA.—Un aspecto de la escuela del Liceo al salir el Presidente de la REPÚBLICA de la fiesta que ofreció en su honor la prestigiosa sociedad. (Foto O. P.)



SFAVENTA, el famoso "diseño" argentino, que se despedirá de "su" país.

De la hora de ahora



LA ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS DEL BUFETE DE BUSTAMANTE.—Los miembros de la junta directiva de la Asociación de Empleados del Bufete de Bustamante, que tomaron posesión de sus cargos el viernes.



DEL CIRCULO AVILESINO.—El señor José R. MUÑOZ, Presidente de Honor del Círculo Avilesino, presentando al nuevo presidente señor Carlos MORRAN, en la toma de posesión de la nueva directiva.



El nuevo Presidente del Centro Asturiano de La Habana, señor José MARTINEZ ALVAREZ, leyendo su discurso en el acto de la toma de posesión.



EN "LA COVADONGA".—El Presidente del Centro Asturiano descubriendo la estatua de D. Santiago Alonso Gaztambide, erigida en los jardines de "La Covadonga".



Ramón RIVERA GOLLURY (Roger de Lauria), director de nuestro estimado colega "La Región", de Santiago de Cuba, que ha sido detenido por las autoridades militares de Oriente, en unión de los señores Carlos Dellundé y José Arroyo Ramos. Se desconocen los motivos y los fundamentos legales de la detención de estos distinguidos compañeros.

(Fotos Pegado).



EL SINDICATO DE CONDUCTORES Y MOTORISTAS.—El Comité Ejecutivo del Sindicato de Conductores y Motoristas, reunido para tomar posesión de sus cargos. Figuran en la foto el presidente, señor José FARINAS y el secretario, señor SEOANE.



EN LA "NUEVA FABRICA DE HIELO".—Grupo de concurrentes a la fiesta celebrada por la Sociedad de Empleados de la Nueva Fábrica de Hielo con motivo del Año Nuevo.

El team de Foot

Por J. A.



Elmer N. SLEIGHT, de Purdue. Posición: Tackle. Estatura: 6 pies 2 pulgadas. Peso: 193 libras.



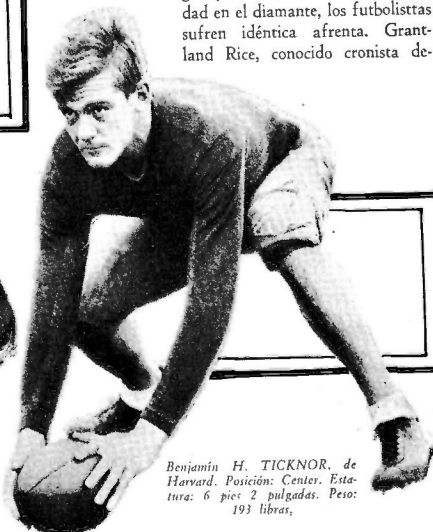
Wear SCHOONOVER, de Arkansas. Posición: End. Estatura: 6 pies 3 pulgadas. Peso: 190 libras.



Raymond MONTGOMERY, de Pittsburgh. Posición: Guard. Estatura: 6 pies 1 pulgada. Peso: 188 libras.



Christian K. CAGLE, del Ejército. Posición: Halfback. Estatura: 5 pies 9 pulgadas. Peso: 167 libras.



Benjamin H. TICKNOR, de Harvard. Posición: Center. Estatura: 6 pies 2 pulgadas. Peso: 193 libras.

Los once mejores jugadores escogidos por Grantland Rice y seis cronistas expertos como auxiliares.

Las estadísticas, el encasillamiento, las especializaciones, son características de la idiosincrasia yankee. Este afán de ordenarlo todo, de revisarlo todo, no ha escapado al deporte. De la misma manera que se anotan y se catalogan cada movimiento, cada jugada del pelotero, para computar a fin de temporada el "average" parcial y total de su actividad en el diamante, los futbolistas sufren idéntica afrenta. Grantland Rice, conocido cronista de-

portivo americano, ha sido encargado de continuar la clásica costumbre americana de escoger a los once mejores jugadores de football cada año. Se escoge el más sobresaliente en cada posición, y, para llegar a una decisión equitativa, se toma en consideración la labor general del jugador durante toda la temporada. Cómo se lleva a efecto esta árdua tarea, la explicó el propio Grantland Rice en el número pasado de CARTELES. El "once" ha sido escogido, y según el seleccionador y sus ayudantes, la labor ha sido inmensa. El vasto panorama que ofrece en la actualidad el football colegial, acaso el más popular de los deportes norteamericanos y el que más fanáticos reúne en un stadium, dificulta la selección. Hay miles de jugadores, cuyo trabajo en el gridiron es invariablemente brillante. Entre los "quarter-backs", por ejemplo, había un número bastante crecido de buenos jugadores. Esta posición es la más importante del cuadro, pues el "quarter-back" es el factor dirigente del team. El cerebro del Q. B., es generalmente el que decide las jugadas, y las tácticas de ofensa y defensa. Las de-

Ball "All América" Losada



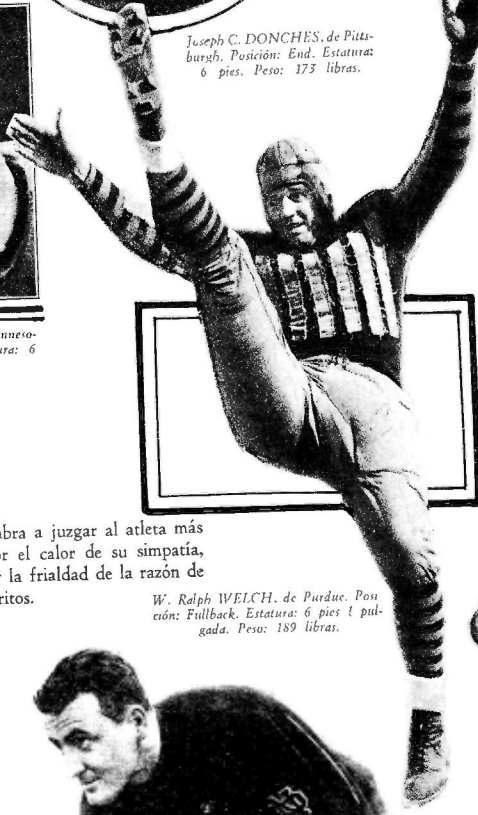
Joseph C. DONCHES, de Pittsburg. Posición: End. Estatura: 6 pies. Peso: 175 libras.



Willis A. GLASGOW, de Iowa. Posición: Halfback. Estatura: 5 pies 9 pulgadas. Peso: 175 libras.



Bronco NAGURSKI, de Minnesota. Posición: Tackle. Estatura: 6 pies. Peso: 204 libras.



W. Ralph WELCH, de Purdue. Posición: Fullback. Estatura: 6 pies 1 pulgada. Peso: 189 libras.



Francis F. CARIDEO, de Notre Dame. Posición: Quarterback. Estatura: 5 pies 7 pulgadas. Peso: 172 libras.

ciones de este jugador tienen que ser instantáneas; a veces, en menos de un segundo, es necesario ordenar una jugada, de cuyo resultado depende el "match". Además de esto, el Q. B., debe despuntar en los pases, "tackles", interferencias, corridas, en fin, en el más mínimo detalle del juego. Carideo, el famoso quarter-back de Notre Dame fué elegido, después de un concienzudo estudio de sus facultades en todos los departamentos del juego. Su magnífico "record" en esta temporada resistió a todas las exigencias de los seleccionadores, teniendo por contrario únicamente a Wood, de Harvard.

acostumbra a juzgar al atleta más bien por el calor de su simpatía, que por la frialdad de la razón de sus méritos.



John CANNON, de Notre Dame. Posición: Guard. Estatura: 5 pies 11 pulgadas. Peso: 193 libras.

Los seleccionadores han tenido el cuidado de anotar cada jugada buena o mala de cada jugador y computarlas al final para obtener el "average", y después hacer su selección definitiva. Ahora lanzan a la curiosidad del mundo deportivo su team "All-America", y esperan, con esa resignación jobiana que es escudo y baluarte de todo crítico, la aprobación de los menos, la censura de los más, pues hay que tener en cuenta que el fanático deportivo, único ser humano que interesa éste asunto,

Balompíe



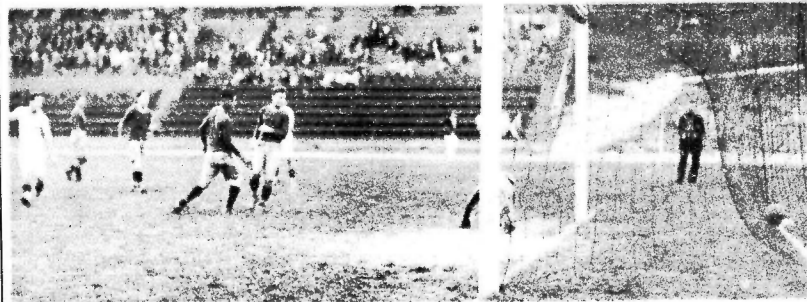
Primer equipo del Deportivo Centro Gallego que se cubrió de gloria en el match celebrado con los Nationals, que terminó con un empate a 3, después de brillante labor de los jugadores locales. El pasado domingo estos bravos chicos batieron copiosamente al Fortuna S. C. por 5 a 2, en match de campeonato.



Nuestros bravos atletas acompañados de los neoyorquinos durante uno de los festivales celebrados en honor de éstos.



Iberistas y catalanes durante el juego del domingo, que culminó en una aplastante victoria de los campeones por 5 a 2.



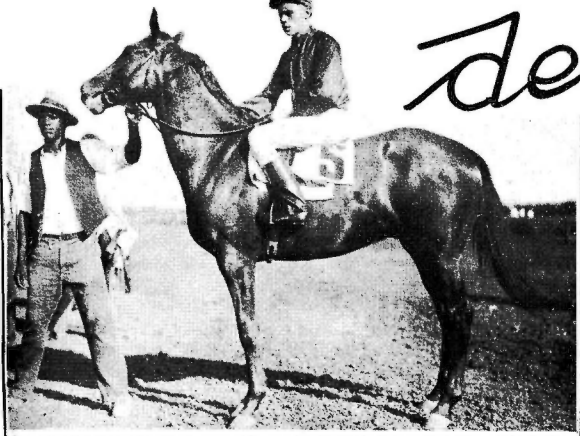
Durante el match Centro Gallego-National, el guardameta de éstos sufrió una lesión que le impidió continuar actuando, siendo sacado del terreno por el popular Gonzalo PINEIRO.

(Fotos Lescano).

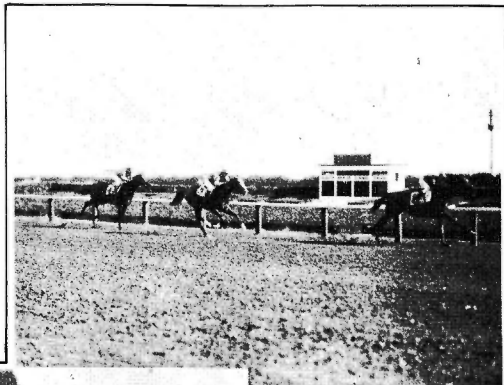
Un goal marcado por TAPIA durante el partido celebrado el domingo entre el Fortuna y C. Gallego.



deportes



El potro de dos años "Our Doctor" que ganó el primer evento del año entre los "mocos", en el Hipódromo de Marianao, la semana pasada.



El potro "Our Doctor" llegando a la meta, seguido de su compañero de cuadra "Clout".

(Fotos Lescano).



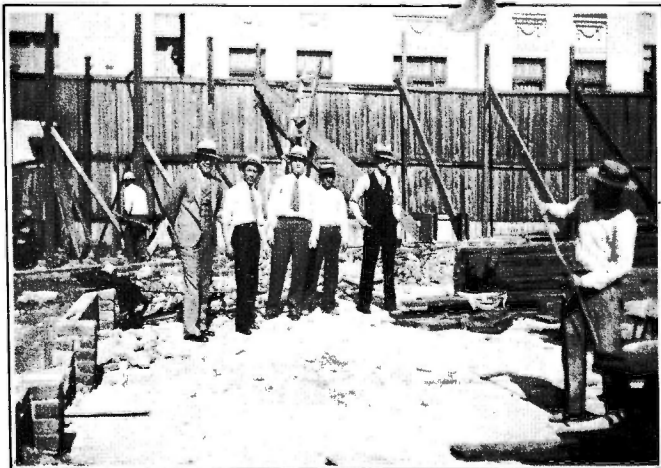
Los componentes del team de basket ball del Club Atlético de Santos Suárez fueron objeto de una demostración de cariño por sus compañeros de club, que les obsequiaron con un almuerzo conmemorativo de su reciente triunfo en el torneo de la Liga Intersocial. El ágape fué celebrado en la Casa-Club.



Joaquín TORRES, boxeador regiano, que ganó el campeonato bantamweight semi profesional de Cuba, en el Jardín Miramar, el templo pugilístico de el promotor Amador Urquía.

Esta fotografía fué tomada al día siguiente de la llegada de "Pincho" Gutiérrez. Compárese el estado de la Arena Colón aquí, con el actual estado del stadium, visitándolo, y apreciará la rapidez con que se ha construido la nueva arena. En la foto aparecen nuestro compañero Manolo BRAÑA y los miembros de la Compañía Cubana de Espectáculos, "Punch" GUTIÉRREZ, PARGAS y el doctor GONZÁLEZ.

Ignacio ARA, el peso mediano español, favorito de los fanáticos, que reaparecerá el próximo sábado en el Nuevo Frontón, teniendo por contrario a Tommy JOURDAN.





LOS GRANDES EQUIPOS ESPAÑOLES
El "Racing Club" del Ferrol.

Balompíe

Obstáculos, incapacidad y otras cosas

Por J. Giménez

COMO no hay razón que justifique lo mal organizado que está nuestro balompíe; como no existen motivos para que continúe abandonado, insistiremos una vez más en el tema a ver si esta vez tenemos más suerte y la Federación Nacional da señales de vida.

En estos últimos días hemos podido enterarnos de una serie de anomalías que mucho han perjudicado al deporte. Estas anomalías vinieron, fueron provocadas, por elementos que siempre se han distinguido como caprichosos y poco sinceros para este deporte digno de estar en mejores manos. Y, lógicamente, la afición, completamente desorientada ante estos hechos absurdos, se pregunta una y mil veces si siempre hemos de vivir bajo la presión de unos cuantos improvisados que no nos ofrecen más garantía que su osadía para intervenir directamente en los destinos

del tiempo lo venimos diciendo. Salvo rarísimas, muy raras excepciones, no tenemos hombres capacitados para actuar en el balompíe; pero no es esto lo peor, es que además de su incapacidad no se procede con toda la justicia que siempre debe imperar en los actos de aquellos que se titulan deportistas. Pruebas las podríamos citar a millares. Entre los federativos los hay que, si se quedasen en casa, la afición les viviría eternamente agradecida. Estorban hasta delante de la quilla donde por cierto no han desfilado más que a preguntar por los ingresos o a dar las buenas tardes al taquillero. Nunca se les ha visto sacar las monedas necesarias para pagar su localidad. Y lo que durará el "mal" si la Federación Nacional no interviene!

Una prueba estúpida es la fórmula dada a este campeonato que "disfrutamos". El fracaso va a ser anonadante porque, con eso de ju-

campos y a idénticas horas, no es para esperar unos ingresos fantásticos, menos donde la afición arroja un promedio de mil quinientos a dos mil aficionados por partido. Además, el deporte como espectáculo, pierde con la ausencia del público, porque al atleta como al cantante, como al concertista, no hay cosa que más lo desanime que la falta del público que lo estimula.

Algún lector ingenuo se dirá que el balompíe padece de muchas "enfermedades" y que no habrá "cirujano" que pueda curarlas. Craso error. Las "dolencias" que aquejan al futbol se curan con una facilidad pasmosa. El "tratamiento" es muy fácil. Veamos:

a)—Eliminación total de los falsos prestigios que han venido a hacer su agosto por cuenta del futbol.

b)—Destrucción de esos idólos creados por las mentes calen-

el argot cubano se denominan "guatacas".

c)—Buscar hombres para los puestos.

d)—Introducir inmediatamente en nuestro futbol al gloriosísimo Deportivo Hispano América, porque nos hacen falta sus quinientos socios que van siempre en pos del equipo y los quinientos señores que van a ver perder al Hispano.

e)—Disminuir a un 5 o a un 7% el importe de los alquileres de los terrenos.

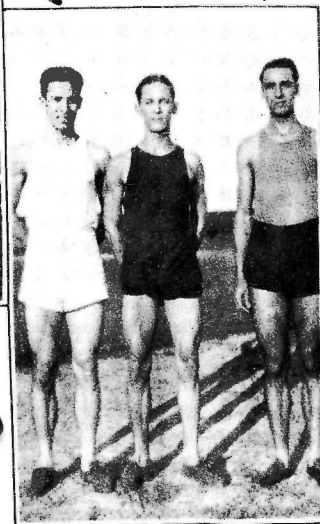
f)—Jugar un domingo en cada campo al objeto de que el público no se divida.

Total: una nimiedad. Un poquito de voluntad, muy poca, por parte de los señores que integran la Nacional, máximo organismo de nuestro futbol y que debe demostrarlo en todos los momentos, e inmediatamente hacer uso de la receta y dentro de poco tiempo no habrá un solo Club que tenga que dar esas Juntas Generales para sacar unos dólares al siempre sa-

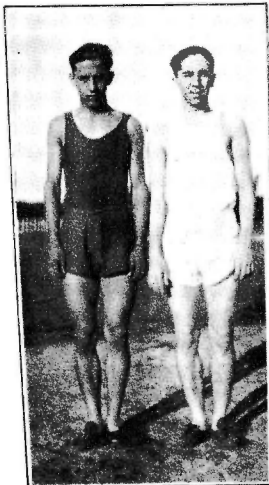
Notas Deportivas



ELIMINACIONES PARA LAS OLIMPIADAS EN CAMAGUEY. — Carrera de 110 metros con obstáculos los días. Clasificó Jorge Luis SANCHEZ (a la izquierda), con un tiempo de 16.25 segundos. Estrella del conjunto camagueyano y la misma esperanza nacional.



ELIMINACIONES EN CAMAGUEY. — Atlético ALBERT, atleta camagueyano, que clasificó en el evento de 400 metros planos, que hizo en 57 segundos.

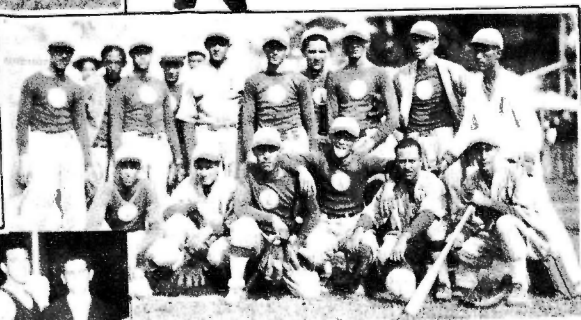


ELIMINACIONES EN CAMAGUEY. — Atletas que clasificaron en 100 y 200 metros, ganando ambos eventos Adalberto FERNANDEZ (a la derecha) y en segundo lugar Raúl CARIAYÁ (a la izquierda) con un tiempo de 11.710 y 24 segundos, respectivamente.



Octavio DIVIÑO, manager de los telefonistas, un factor principal de los triunfos del C. T. C. en el diamante.

ELIMINACIONES EN CAMAGUEY. — Atletas que clasificaron en el salto alto con impulso. De derecha a izquierda: Walfrido VILATO, Rogelio de la TORRE y Jorge Luis SANCHEZ, saltando los tres 3'8", verificada la altura. De Jorge Luis se espera mucho en este evento también.



El team de baseball del Cuban Telephone Club, que retuvo su campeonato nacional amateur, al derrotar en una reñida serie a la novena universitaria, que ostenta el "championship" de la Unión Atlética.



El team de basket del Habana Yacht Club, ganador del campeonato junior de basket de la Unión Atlética de Amateurs.

(Fotos Lescano).



El team de basket ball junior del Club Atlético de Santos Suárez, que ganó el campeonato de la Liga Intersocial de Amateurs, que preside el entusiasta sportsman "Goyito" Guas.

rino Aznar, Anselmo González y Manuel Hilario Ayuso forjaron el alma del Cuerpo Penitenciario español, el retrato de la excelsa autora de *El reo, el pueblo y el verdugo*, lo preside todo; retrato que ostenta a sus pies un artístico bajorrelieve de bronce que es "Ofrenda de los Alumnos de la Escuela de Criminología a Concepción Arenal en el centenario de su nacimiento", cuando el Tercer Congreso Penitenciario le rendía homenaje de veneración ante el soberbio mausoleo donde descansan sus restos en el cementerio de Vigo.

El monumento más sencillo y más interesante de España es, sin duda alguna, el que se levanta en el patio del Reformatorio de Adultos de Alicante, en honor de la insigne mujer de que nos ocupamos. El busto de ésta, labrado toscamente por un recluso, se halla emplazado en un rincón que, por las flores que en él nacen, por la verdura que le envuelve, se parece algún

tanto a Galicia, donde naciera la gran escritora amiga del preso, a aquella su tierra natal de paisajes melancólicos que tan directamente influyeron en la humana psicología de la que era todo alma y todo corazón.

Los alumnos de la Escuela de Criminología, en el retrato que preside el aula mayor, reverencian a Concepción Arenal. Los reclusos del Reformatorio de Adultos de Alicante, ante su sencillo monumento, le rezan sin rezarle como si fuera una santa...

Y es que Concepción Arenal amó al preso sobre todas las cosas, como al objeto más adorable de su vida, como a la suprema encarnación de todos sus amores y para él escribió esa endecha de amor que constituye todo un programa de ciencia penitenciaria y que hoy campea en la puerta de todas las cárceles: "¡Odia el delito y compadece al delincuente!"

RECETAS PRACTICAS

CREMA DE CHOCOLATE

Se diluye el cacao de la mejor calidad posible en un poco de crema de leche y después se añade el huevo preparado como antes se ha dicho, se cuele y se vuelve al fuego; se añade la vainilla en pedacitos y se agita constantemente. Se vuelve a colar y se enfría. Crema de leche, 1 litro; yemas de huevo, 8; azúcar molido, 360 gr.; cacao en polvo, 100-150 gr.; vainilla, medio bastoncito.

Si se desea que tenga chocolate se emplean las proporciones siguientes: crema, 1 litro; yemas de huevo, 4; chocolate de vainilla, 250 gr.; azúcar, 250.

Se calentará la crema con el azúcar; se disolverá aparte el chocolate en poca agua hirviendo y se mezclará con él la tercera parte de la crema caliente; el resto de ésta se verterá sobre las yemas de huevo batidas y se mezclará bien; se vuelve al fuego hasta que se espese y se vier-

adivinator de la intuición. Como un adelantamiento a través de lo irreal.

Emoción, en el medio del espíritu. Una reverberación inefable y pura de contenido. Intensa y honda: como una punzada lineal.

Mucha simpatía por la creación. Sin el ensamble de la cordialidad espiritual no puede haber creación crítica. La repugnancia, (la antipatía lo es), aleja las cosas muy lejos de nosotros mismos.

El crítico no debe quedar ebrio de emoción. Al contrario: concentrar toda su atención en sus propias sensaciones y pensamientos. Retratar su emoción; el crítico nos da el pensamiento creador del artista atravesado por su conciencia.

Mucha libertad para expresar el contenido de la emoción; probidad. Sin esta virtud no hay crítica. Ningún farsante tiene derecho válido a criticar. Las palabras le saldrán de la conciencia corcovadas.

He escrito muchas veces esta palabra: debe, debe. Parece impropio el escribirla al tratar de la crítica. Nada de "debe"; todo esto se elabora con tanta prontitud y simultaneidad en la conciencia que no resiste dogma ni cronología. Una suma concreta de intenciones y actitudes. Un punto maravilloso que reacciona con chispas.

Depuremos más nuestra crítica. Delimitemos más los valores. Nuestra juventud necesita de una buena orientación en los caminos. Con halagos no se obtiene más que involucrar el sentido de la orientación. ¡Qué injusto ver confundidos a Don Quijote con la Señorita de Maupin! Los libros acusan desde los estantes, y se rien, ceñudos, de nuestra falta de disciplina. Lo mismo que en los estantes, cada hombre tiene su sitio ganado: la gran cuestión es encontrarle el sitio.

te sobre el chocolate, agitando siempre con fuerza, y se cuele.

Siguiendo un procedimiento patentado por H. Corn, de Neustadt, se obtiene una bebida constituida por un infuso de te, que contenga azúcar, el cual se hace fermentar mediante una levadura. Para 100 lit. de agua, se emplean, por ejem-

plo, 10-15 kg. de azúcar y el infuso de 0,8 kg. de te. El líquido resultante se hace fermentar con levadura de cerveza o de vino y se clarifica con un tratamiento apropiado. Se puede también añadir a voluntad un cocimiento de hojas de coca. Asegúrese que esta bebida es más sana y más económica que la cerveza.

fecha en 21 de Mayo de 1921, usted llama la atención a ese Honorable Cuerpo de la necesidad de enmendar la Constitución en seis vitales puntos, y en el Mensaje de su Excelencia al mismo Cuerpo al abrirse la segunda sesión del período legislativo regular, de noviembre 7, 1921, usted repite esta recomendación.

"Incluída entre las recomendaciones estaba la siguiente:

"Para eliminar de los Capítulos 11 y 12, los cuales tratan de las administraciones provinciales y municipales, respectivamente, aquellos particulares que son más propios de Leyes Orgánicas; y permitir la organización del Gobierno Municipal en diferente forma de

Mi ingerencias...

(Cont de la pág. 30)

la indicada en el artículo 103, si fuese conveniente, para la Capital de la República y otras ciudades importantes.

"El Senado respondió a las sugerencias de Su Excelencia y estableció una Enmienda Constitucional, la cual fué más lejos que las sugerencias hechas por Su Excelencia y dejó de incluir la recomendación arriba señalada.

"Esta materia de enmiendas constitucionales ha sido objeto de frecuentes conferencias entre nosotros y el motivo de más de un

cambio de Notas; y yo he rendido varios informes a mi Gobierno sobre esta materia. En vista de la falta del Congreso de completar su acción en este respecto, yo le aseguro a usted del constante interés de mi Gobierno con respecto a las enmiendas de la Constitución, y su esperanza de que su Excelencia repetirá en su próximo Mensaje la recomendación que usted ha hecho a Congresos anteriores.

"Muy respetuosamente,

E. H. Crowder.

"A Su Excelencia Doctor Al-

fredo Zayas, Presidente de la República.—Habana."

¿No resulta realmente vergonzoso y deprimente para un Gobierno cubano, que sea el Gobierno yanqui el que le llame la atención sobre la necesidad de poner remedio a males políticos o administrativos, sobre todo cuando contra esos males han clamado ya, en vano, los mismos cubanos; o que el Gobierno de Washington le advierta a un Gobierno cubano, que se trata de violar la Constitución o destruir los fundamentos democráticos del Estado cubano, republicano y representativo, con enmiendas constitucionales cuya única finalidad es

burlar el sufragio popular y conseguir la permanencia en sus puestos, sin elección, de representantes, senadores o cualesquiera otros funcionarios electivos, o para usar las precisas palabras de la Nota II, "estas enmiendas (el aumento o prórroga del período de los senadores y representantes) atacan, muy especialmente, el principio de Gobierno representativo republicano, responsable a intervalos adecuados ante el pueblo, cuya clase de Gobierno Republicano fué esfuerzo de ambos Gobiernos para establecerlo en la redacción original de la Constitución de Cuba?"

Si en casos como ese u otros análogos que hubieran podido ocurrir, hay cubanos que han mantenido esa misma tesis y han protestado del atropello que se pensaba realizar o se había realizado contra el espíritu democrático, básico del Estado cubano, ¿qué dolor y qué vergüenza e indignación tiene que producirles el que las mismas demandas de ellos, desoídas por su Gobierno, sean formuladas por el Gobierno yanqui en forma de Notas e ingiriéndose en los asuntos internos de Cuba?

He ahí, como decíamos al principio, uno de los aspectos más graves y complicados del intervencionismo yanqui en Cuba.

Y si un Gobierno cubano, que por pretender realizar esos atropellos a la voluntad popular, carece de autoridad moral para rechazar esa ingerencia yanqui, a pesar de ello, en un acto de audacia o inconsciencia o maldad, se envuelve en la bandera, toca el himno y llama a una unión patriótica a todos los cubanos para rechazar las imposiciones americanas, pretendiendo con ello salir de la situación difícil en que él mismo se ha puesto o continuar disfrutando del poder con todas sus inmundicias o sus maldades o sus atropellos a la democracia y derechos ciudadanos; ¿en qué situación tan difícil y complicada se encontrarían los cubanos que han reconocido la existencia de esas inmundicias, maldades y atropellos y protestado de unas y otros, y son al mismo tiempo enemigos de cuanto signifique ingerencia del Gobierno yanqui en nuestros asuntos interiores?

¿Le hacen estos cubanos el juego al Gobierno? ¿Niegan o abandonan entonces, las demandas y proyecciones que formularon? ¿Le dan la las ingerencias yanquis?

¿Reniegan de sus campañas anti-intervencionistas?

Verdadera y horrible tempestad bajo un cráneo y dentro de un corazón de cubano patriota, se desencadenaría si se presentara este caso.

En lo que a nosotros particularmente se refiere, adoptaríamos resueltamente esta actitud: contra el extranjero interventor y contra el gobernante criollo corrompido o conculcador de los derechos y libertades ciudadanas, que sería la única manera de estar con Cuba.

Y lo que sí demandaríamos del Gobierno yanqui, como el mayor beneficio que a nuestra República pueda proporcionar, es que no apoye, en ningún momento, a los gobiernos despóticos, ni obstrucción, tampoco, la libre manifestación de las rebeldías populares contra los malos gobernantes, en la seguridad de que careciendo estos de la protección de Washington, los cubanos, solos, podríamos resolver satisfactoriamente nuestros problemas, y lograr el restablecimiento de la libertad y la justicia

en el orden de los derechos políticos e individuales.

En 1921 y 22, en la época a que se refieren las notas transcritas, no se presentó el pavoroso problema, porque esas reformas constitucionales en que se prorrogaba el período de senadores y representantes, no pasaron de mera proposición de ley ya que el Congreso no las aceptó en definitiva.

Desearnos que el porvenir no nos coloque nunca en situaciones tan difíciles; no sólo por nosotros, sino, principalmente, por la República.



"Esta es la única cuyo análisis químico mostró una pureza absoluta..."

Allo se debe que la **LECHE DE MAGNESIA**, el famoso producto **PHILLIPS**, haya sido prescrita por los médicos y usada en los hogares, durante más de medio siglo, con la más ciega confianza.

Nada hay que la supere como correctivo de la excesiva acidez del estómago, ni nada hay que iguale su suavidad y eficacia como laxante. Por eso es el remedio clásico para

**INDIGESTION · BILIOSIDAD
LLENURA DESPUES DE LAS COMIDAS · ERUCTOS
AGRIERAS · ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO
ESTREÑIMIENTO**



Incomparable para modificar la leche de vaca que se da a los niños y evitarles cólicos y vómitos.

La genuina Leche de Magnesia, originada y preparada por Phillips, **ha sido y será siempre líquida, porque está científicamente demostrado que es la única forma en que la magnesia puede administrarse sin peligro.** La magnesia en polvo, en tabletas o en pastillas, es difícilmente soluble y suele causar irritaciones, o acumularse en los intestinos.

Para no exponerse al peligro de una imitación, exija el empaque azul y cerciórese de que lleva el nombre **PHILLIPS**.

esa sesión una cincuenta muchas de la Industria Cigarrera, con quienes departí acerca del pavoroso problema que les crea la libre importación, para ser distribuidas gratuitamente, de unos cuantos miles de docenas de fosforeras automáticas. De este problema y de otros muchos problemas del trabajo, también.

La obra de la Industria del Fósforo,—industria pobre e improductiva como ninguna,—es, naturalmente, una obra mal pagada, peor pagada que ninguna otra, quizás. ¿Resuelve de modo absoluto su problema la Ley del doctor Castellanos imponiendo una exorbitante contribución aduanal a las fosforeras automáticas que se importen “después” de promulgada la Ley? (Todos sabemos que las Fosforeras automáticas que habían de distribuirse gratuitamente por algunas Industrias como regalo de Pascuas entre sus clientes “habían pasado ya por la Aduana” cuando los señores Representantes, con fina ironía, aprobaron la Ley del doctor Castellanos...) Y, aún cuando el impuesto hubiera afectado a las importadas ya,—caso imposible, porque las leyes no tienen efecto retroactivo sino en casos determinados por la Constitución—¿atenúa siquiera, realmente, la situación de los cuantos cientos de familias cubanas que libran su sustento haciendo fósforos? (Y perdiendo fósforo, valga la oportunidad de la frase.)

Si yo dijera ahora que el fósforo, artículo de engorrosa manipulación, debe ser desplazado,—

“El Problema...”

(Continuación de la pág. 26)

lo será, fatalmente, por imperativo de la civilización actual, eminentemente mecánica—por la fosforera automática, las obreras de la Industria Fosforera, no serán las últimas en poner el grito en el cielo. Sin embargo, hay una realidad que no debemos perder de vista: una fosforera es más cómoda que un fósforo, y puede rendir, por un costo inferior, el trabajo de, aproximadamente, doce docenas de cajas de fósforos: podemos obtener una fosforera automática por un valor fluctuante entre un peso y dos; ciento cuarenta y cuatro cajas de fósforos no nos costarán menos de \$3.60. Esta realidad “económica” determinará la quiebra, en un futuro no lejano, de la industria del fósforo. Ahora bien: ¿hasta qué punto las necesidades del momento podrán obligarnos a hacer frente a esta realidad, oponiendo toda clase de obstáculos a la inminente invasión de nuestros mercados por la fosforera mecánica?...

La aplicación de un impuesto prohibitivo acordada por la Cámara de Representantes, no es un remedio al mal. Es, simplemente, un paliativo. Una letra girada contra los mandatos del Progreso a tantos días fecha. ¿Cuántos? El porvenir lo dirá. Lo único cierto es que ni los industriales cubanos ni las obreras cubanas a quienes la

distribución gratuita de unos miles de fosforeras automáticas afectada, deberán descansar en una solución que dista mucho de ser definitiva. El problema de los jornales queda en pie. Si la industria del fósforo es una industria paupérrima, el hecho de que trabajados en ella libren paupérrimo sustento unos cuantos cientos de familias, no debe convertirse en romántico puntal. Quedará siempre una pregunta a formular: ¿merece la pena sostener, sea cual sea la crisis económica porque atraviese el país, una industria en decadencia, técnicamente imposibilitada de prosperar?

Los amigos del “Sindicato Obrero Industrial de Cuba” confiesan, en la carta que doy hoy a la publicidad, que al defender a sus compañeras de la industria del fósforo, benefician directamente a los industriales. Así es en realidad. A los industriales no les preocupa, en realidad, gran cosa el hecho de que por un accidente fortuito cualquiera se queden sin trabajo algunos cientos de obreros; lo que les interesa es el daño que este accidente pueda producir al capital invertido. A los industriales del fósforo, por ejemplo, no les preocupa la cantidad de cajas de fósforos que dejarán de manufacturar, con su natural consecuencia de disminución del trabajo, sino

la cantidad de cajas de fósforos que dejarán de vender, con evidente perjuicio del dinero invertido en el negocio. Si un incendio destruyere un establecimiento cualquiera que se encuentre asegurado, donde libren su sustento tantos trabajadores, resultarán, naturalmente, beneficiados los dueños y perjudicados los obreros por el siniestro: de seguro que los primeros no utilizarán recursos sentimentales para mover la opinión pública a favor de los segundos.

La introducción en nuestro mercado de fosforeras automáticas deja sin trabajo a miles de obreros. Bien. Vamos a suprimirlas por medio de un arancel prohibitivo. ¿Está resuelto el problema del trabajador?... ¡La miseria ha ganado una batalla!... Eso es todo: la miseria le ha ganado una batalla a la muerte: cuestión de vísceras: un pulmón que sigue tuberculizándose para que un estómago no se exteñe de hambre. Las obreras de la industria del fósforo continuarán ganando unos miserables centavos a la semana. Les quedará, empero, un triste, cobarde consuelo: “estamos mal, pero podríamos estar peor.”

Yo continuaré oponiendo, en tanto,—sueño... utopía... — al apotegma católico “De los pobres será el reino de los cielos”, el filo de la verdad del hombre nuevo: *ser pobre es ser inmoral... ser pobre es ser inmoral... ser pobre es ser inmoral... No lo olvidéis vosotros, mujeres que trabajáis como bestias para recibir unos miserables centavos en pago: ser pobre es ser inmoral...*

sa: una señorita a quien conoció a bordo, como le oyera hablar con tanto entusiasmo de los días que iba a pasar de vacaciones en La Habana, le dijo un poco agresiva: “Pero dígame Mac Lean, ¿qué encuentra usted de tan interesante en Cuba?... ¿Qué le gusta, al fin de La Habana?... Describalo: ¿es el clima, son las mujeres, es... vamos, es la libertad de humedecerse los labios de vez en cuando con algo que no sea agua?... Y Mac Lean le contesta: “Señorita, la he visto a usted comer cada día alcachofas dos veces: ¿por qué come usted alcachofas?...”

“Porque me gustan”.

“Pues por eso voy a La Habana cada vez que me puedo tomar

Cartas...

unas vacaciones: porque me gusta”.

Y dígame la verdad, Mr. Mac Lean, ¿todo le gusta aquí?... entre nosotros, que casi somos conciudadanos, dígame si hay algo que no le guste y yo me lo callaré...

Y Mac Lean, después de pensarlo mucho, mientras buscaba la sinceridad de mi pregunta en mis ojos, me responde, no sin antes fulminar con la mirada a unos

(Continuación de la pág. 24)

carpinteros que daban fuertes golpes cerca de nosotros...

“Francamente, Mary, hay una cosa que no me gusta en Cuba: los ruidos innecesarios. Yo no puedo vivir bien donde hay mucho ruido. Necesito algunas horas del día refugiarme en un lugar quieto para pensar y entregarme a sueños que después me gusta realizar... aquí, la verdad, sin ofensa sea dicha, hacen demasiado ruido... Por eso me alegro tanto de que este magnífico Hotel me ofrezca más silencio que otros...”

Recordé entonces, para darle entera razón, la campaña de nuestro compañero Roig de Leuchsenring en contra de los ruidos.

Me despidió de mi amigo Mac Lean con la promesa de verlo de nuevo en su Estudio en Hollywood próximamente, allá por el mes de marzo... Y agradecida a la gentileza del actor que rompe su consigna de no ver a ningún periodista durante sus vacaciones, y hace una excepción solamente para CARTELES...

Películas de mayor fama e interés de Douglas Mac Lean: Estrenada: “¡Leoncitos a mí!” Por estrenar en Cuba: “El Chico del Clavel” y “Divorcio por Encargo”.

ble garrotazo en las costillas. El ladrón se vino al suelo y murió al día siguiente.

Hussein, como Gran Jerife de la Meca, era el sexagésimo octavo de su dinastía. Como rey el primero de una nueva. Ahora, como Califato electo del mundo mahometano, resucita la supremacía de su antiguo clan, el de Coreix, del que descendía el propio Profeta. Es hombre de aguda perspicacia, y los que lo conocen mejor afirman que tiene un don natural para la diplomacia. Sin duda que lo necesitará mucho si quiere conservar su difícil posición como Califato del mundo mahometano hoy tan dividido. Muchos no lo reconocen.

Hasta en su propia Arabia el poderoso cisma de los wajabíes le pone muy poca atención. En realidad, el actual Sultán del desierto central y cabeza visible de los puritanos wajabíes, es el gran rival del rey Hussein y uno de los hombres más fuertes, políticamente, en la Arabia actual. A principios de la guerra, según Mr. H. St. John Philby, "Sir Percy Cox, que acompañó a la fuerza expedicionaria mesopotámica como principal funcionario político, envió inmediatamente al capitán Shakespear a ins-

EL Rey...

tigar a Ibn Saud a que iniciara operaciones activas contra los turcos y el aliado natural de estos, Ibn Raschid. La campaña comenzó en enero de 1915, y siempre he creído que, si no hubiera sido por el infortunado accidente de la muerte de Shakespear en el primer combate entre las fuerzas rivales, el Coronel Lawrence jamás hubiese tenido oportunidad de iniciar y llevar a cabo la brillante campaña a que está asociado su nombre, y como resultado de las cuales entró triunfante en Damasco a la cabeza del ejército del Hedjaz."

Mr. Philby siguió al capitán Shakespear al desierto central en que reina Ibn Saud y adquirió profunda admiración por aquél potentado. Pero para la época en que Mr. Philby fué enviado al país de Ibn Saud, ya la revuelta del Hedjaz estaba en su apogeo y el coronel Lawrence en el camino de Damasco. Mr. Philby hizo un viaje extraordinario a través del corazón desconocido de la Arabia y se presentó casi inesperadamente en la capital veraniega de Hussein en las montañas contiguas a la Meca. El anciano monarca al dar la bien-

(Continuación de la pág. 21)

venida al explorador, lo llamó el Lawrence de Nejd.

En la secta wajabí, los padres pueden matar a los hijos y los hijos a los padres que no quieran pertenecer a ella. También puede darse muerte a un hombre por fumar. Estos oíritanos del mahometismo quieren abolir las peregrinaciones a la Meca y acabar con todos los santuarios tales como el de la sagrada Kaaba y la tumba del Profeta en Medina. Ibn Saud era jefe de un poderoso ejército y después de la Guerra Mundial ha capturado la ciudad de Hail, capital de su antiguo enemigo Ibn Raschid, haciéndose soberano de toda la Arabia central.

El Rey Hussein tiene también otros varios rivales. El Sultán de Marruecos reclama para sí el pontificado, por descender de otra rama de los ilustres Coreixitos. Los turcos han proclamado la república y, Ghazi Mustafá Kemal Bajá indudablemente espera apoderarse tarde o temprano del cetro de los otomanos y convertirse de hecho, si no de nombre, en el supremo comandante del Islam. La India no sabe qué hacer y los doctores de

Al Azhar hasta esta fecha no se han pronunciado sobre el status de Hussein.

No hay duda, empero, de que hay mucha agitación entre bastidores. Nosotros los occidentales nos inclinamos a estimar en menos de lo que vale la importancia del mahometismo; algún día, acaso, haya un rudo despertar, porque éste es el credo de la quinta parte de la población mundial y un credo por cierto activo y proselitista, que lo mismo hace conversos en Londres que en el Africa ecuatorial.

Como las olas de inquietud y de fervor religiosa y espléndida esperanza que arrastraron al cristianismo en la época de las Cruzadas, ahora, desde el Sudán a Sumatra hay señales ominosas de otro y más tenebroso movimiento. Los adeptos del Profeta murmuran: "En verdad que aquellos que no creen en nuestras señales serán arrojados al fuego del infierno; en cuanto sus pieles se quemem, les daremos otras pieles para que puedan probar un tormento más agudo, porque Dios es poderoso y sabio. Pero los que creen y obran bien, irán a los jardines regados por ríos".

dos perfumes:

tono florido, de día para teatro, paseo, visita.

tono arabesco, de noche, seductor, embriagador, voluptuoso, íntimo...

extracto, loción, colonia, polvos, pasta dentífrica

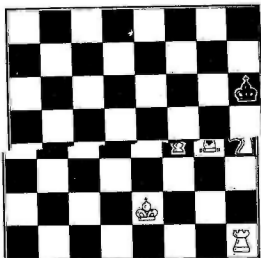


RECREACIONES MENTALES

Por Luis Sáenz

PROBLEMA DE AJEDREZ N° 2
Por O. B.

Negras 1 pieza



Blancas 5 piezas

Juegan las Blancas: MATE EN 3.

GRAFICO



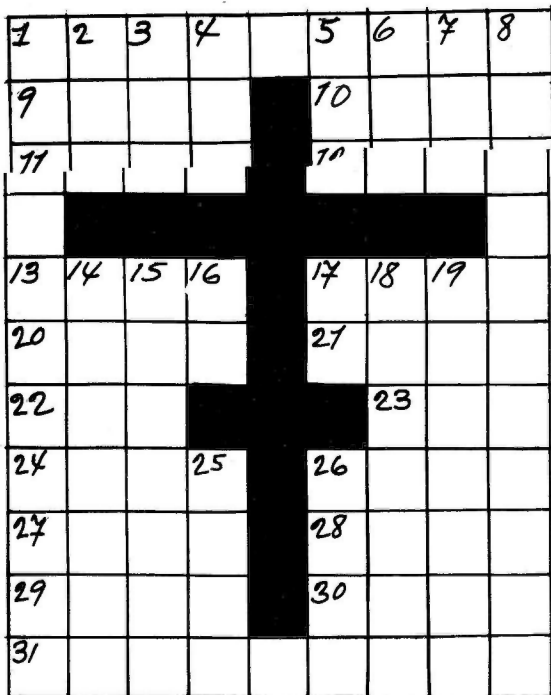
QUISICOSA



INTERCALACION



CRUCIGRAMA
Por J. R. Puente



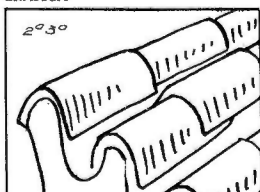
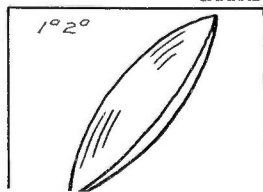
Horizontales:

- Molusco cefalópodo comestible. Pl.
- Color.
- Flor.
- Casta.
- Imperio del Asia Oriental en la India.
- La línea inferior en las figuras geométricas.
- Poner al fuego los comestibles.
- Piedra preciosa. Inv.
- Poco más o menos.
- Alimento muy común. Inv.
- Personaje bíblico cuya esposa fué convertida en estatua de sal.
- Repetición de sonido. Pl.
- Instrumento de labranza.
- Animal parecido al ciervo.
- Nuestro primer padre.
- Reces.
- Partícula que junto con otra determina especie o individuo.
- Juguete para niños pequeños. Pl.

Verticales:

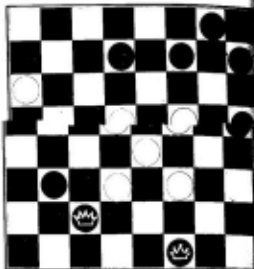
- Soldado que vigila el contrabando en España.
- Terminación gramatical para formar los aumentativos. Fem.
- Lo que ilumina los objetos.
- Voz árabe que significa Dios.
- Altar.
- Bebida.
- Adjetivo determinativo.
- Natural de Samaria.
- El poseedor de una tienda de comestibles.
- Presumen.
- Terminación de infinitivo.
- Interjección. Inv.
- Terreno estéril por ser abundante en sales.
- Arruinado, atrassado.
- Tonta, sin gracia.
- Come los pastos.

CHARADA GRAFICA



PROBLEMA DE DAMAS N° 2
Por D. Bolaño

Negras 2 damas 6 peones



Blancas 6 peones.

Juegan las Blancas: GANAN EN 5.

SENCILLITO
Por P. P. Hillo.

NOTA NOTA
1000
ANOTA

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior:

Al problema de Ajedrez:

- Blancas
1—D1A
2—C×P mate
(A)
2—T4D mate
- Negras
1—PxD
1—P8D (?)
etc...

Al problema de Damas:

- Blancas
1—De 13 a 17
2—De 17 a 21
3—De 7 a 3
4—De 3 a 18
- Negras
1—De 22 a 6
2—De 25 a 18
3—De 4 a 14

Al jeroglífico:

ENTENADA

Al Acertijo:

POR EL NUMERO DE LETRAS

Al Silábico:

CEFALOPODOS

Al Crucigrama:



A los lectores:

Al problema de Ajedrez:

D. Hierrezuelo, Marcán: Bien su solución y su indicación. Tendré en cuenta la modificación del problema que ya me había remitido. Los que me he enviado están muy buenos. Enrique Mallol, San Pedro de Cuba: La solución correcta es la que usted indica. Juan G. Uffo, Matanzas: Estamos de acuerdo en todo lo que me indica. Sus problemas se publicarán.

A las Recreaciones:

Nelsa A. Rodríguez, Santiago de Cuba: Muy buenas todas sus soluciones. Laura Pousa, Vedado: Está muy bien la solución del crucigrama. Josefa E. Ojito, Amarillos: Muy buenas todas sus soluciones.

Trabajos de:

Félix Corona, Santiago de Cuba: Sus jeroglíficos están sencillos pero aceptables; pero su crucigrama está demasiado raro. ¿No hubiera sido mejor hacerlo rectangular o cuadrado? Enrique Uguet, Bayamo: Hubiera preferido que su problema fuera en tres jugadas en lugar de cuatro. Paco Venhaverne, ¿...?: Su crucigrama

parece que está hecho como debe estar. Natalio Galán, Camagüey: Usted hace los pasatiempos bien, pero le aconsejo que los triángulos, rombos, etc., los haga mayores. Lalo Martínez, Gibara: Dos problemas de damas. Angel Creagh, Guantánamo: Su crucigrama está bastante regular y el dibujo carece de gusto por completo. Luis y María, ¿...?: El crucigrama está bien en cuanto al dibujo, pero tiene ciertas faltas en el contenido. José Devesas, Ciego de Avila: Su crucigrama parece publicable; veremos si lo es. Mario López Aguilar, Puerto Padre: El crucigrama que remite, aunque bueno, llegó después de la reforma que hemos implantado, por lo cual no se puede publicar. Angel R. García, Río Grande: Amigo mío: usted utiliza palabras en otros idiomas hasta para hacer un rombo. J. R. Bablonia, Habana: Ya habrá visto por qué no se publicó el crucigrama que envié. Con respecto a las caricaturas, le contesto aparte. P. P. Hill, Habana: Sus pasatiempos están muy buenos; se publicarán.

Pueden remitir la correspondencia a: Luis Saenz, Máximo Gómez 370, Habana, o a: Luis Saenz, Revista CARTELES, Habana.

EL Rey...

(Continuación de la pág. 51)

Los tiempos son muy difíciles para un soberano del Islam, pero ninguno tiene mejores derechos que Hussein a la herencia a que ha sido llamado por aclamación popular en Bagdad.

Desde tiempos inmemoriales, el desierto ha sido una masa confusa y variable de enemistades sangrientas y celos rivales. Hoy no hay enemistades de sangre entre los árabes desde Damasco a la Meca; por vez primera en la historia de Arabia, desde el siglo séptimo, reina la paz en toda la ruta de los peregrinos, gracias al Rey Hussein y sus hijos.

Aunque solo mide cinco pies dos pulgadas de estatura, su porte majestático no desdice de su antiguo linaje y su gran ambición. A los 60 años es todavía un hombre de vigor excepcional, aunque eso no es corriente entre los hombres de su edad en el desierto meridional de Arabia.

Sus manos, delicadas y bellas como las de un músico, lo impresionan a uno con cierto sentido de poder y sutileza; si podrán o no dominar a los 250,000,000 que integran la gran fraternidad del Islam, es uno de los fascinadores arcaicos que reserva el porvenir.

Pero la verdadera esperanza de la Arabia futura, está puesta en su hijo, el Rey Feisal, que comprende que los árabes necesitan el auxilio de europeos y americanos en el terreno educativo e industrial, y está deseosísimo de inaugurar muchas reformas que acaso revolucionen Arabia.

Por otra parte, el Rey Hussein quiere que la Meca y Medina sigan aisladas del mundo, al menos mientras él viva.

"Soy un viejo—dice—y me siento dichoso con las cosas como están, pero me doy cuenta de que han de sobrevenir cambios". Es muy posible que después que el Rey haya gobernado la Meca por unos cuantos años más se retire y permita que Feisal, Abdullah y Ali intenten llevar a efecto su gran proyecto de unos Estados Unidos de Arabia. En este caso, hasta la Meca misma pudiera abrirse a los cristianos e infieles, porque Feisal y sus hermanos son totalmente modernos y no simpatizan con el fanatismo de la Arabia vieja. Ya han conseguido que su padre introduzca la luz eléctrica en la Meca.

Feisal, como su padre, es hombre de gran valor personal. De no ser así, jamás habría unido, como lo hizo, a sus ignorantes y fanáticos adeptos en una fraternidad común. En los primeros días de la revuelta, fué por turnos riflero, comandante de compañía y comandante de ejército. Los beduinos eran los únicos hombres con que contaba, y por primera vez en su vida se enfrentaban con el fuego de la artillería que no les gustaba ni un poco. Feisal tenía que mandarlos en cargas de camellos, rehacer la retaguardia en retirada y defender pasos estrechos, en las montañas, con su propio rifle. Por entonces poseía muy pocos rifles y ningunas provisiones y Lawrence ha revelado que mantenía el valor de su gente con pro-



Panderina

Ideal para la higiene y la belleza del cabello.

Evita la caspa



Sr. Administrador:

Las máquinas de escribir forman parte de la maquinaria necesaria para la buena marcha del ingenio. Es muy importante que tengan una resistencia conocida y probada.

Las Máquinas

Remington

son el resultado de más de medio siglo de experiencia en la fabricación de máquinas de escribir. Tienen características de construcción exclusivas que las capacitan para resistir el trabajo más duro y constante.

Ventas a Plazos

Remington Typewriter Company of Cuba
O'REILLY 31 TELS. A-2928 M-7117
H A B A N A

CUÍDESE...

TOS, GRIPPE, INFLUENZA Y CATARROS CRÓNICOS, se curan con "JARABÉ CATARROL", tomando DOS cucharadas le quita la TOS por fuerte que sea, y siente alivio en seguida.

El Jarabe "CATARROL" vale \$1.00 y se vende en Droguerías y Farmacias.

Se remiten muestras solicitándolas por escrito al Apto. 2256.-Habana

En CARTELES su anuncio no se lanza al azar como en otros medios de propaganda. Se lee tanto y tan repetidas veces, y en ocasiones tan distintas que acaba por convencer si sus argumentos son convincentes.

mesas de remuneración material que respaldaba llenando de piedras las arcas del dinero y llevándolas ostentosamente a lomos de un camello.

Lawrence opina que Feisal combina en su persona cualidades admirablemente adecuadas para gobernar el nuevo estado árabe que puede surgir de las cenizas del

do a raja tabla si pensaba volver al Oriente para ayudar a los árabes a edificar su nuevo estado, y su respuesta fué enfáticamente negativa.

—No voy a regresar allá en muchos años... quizás nunca más—me dijo.—Mi presencia allí no le serviría de nada a los árabes. En realidad, no tengo la más remota idea de lo que voy a hacer. La guerra ha trastornado en tal forma mi vida, que quizás necesite varios años para encontrarme a mí mismo. Entre tanto espero descubrir un rincón apartado en algún sitio de Inglaterra, lejos de la guerra, la política y la diplomacia, donde pueda leer un poco de griego sin que me interrumpen.

Su actitud respecto del regreso al Cercano Oriente me pareció otra prueba de su previsión. Durante la guerra de liberación los árabes habían seguido a Lawrence, en parte por su gran personalidad, pero principalmente porque él les ofrecía un sustituto del yugo tur-

co. El Coronel sabía bien que en cuanto pasara la agitación de la guerra, su poder sobre los beduinos había de disminuir. ¿Qué hubiera sucedido de regresar él al Cercano Oriente? ¿Qué habría resultado de conseguirse temporalmente una posición de autoridad política equivalente a la posición militar que llegó a alcanzar en Arabia? Es concebible que, a causa de su tremenda influencia sobre los árabes durante la guerra tuviera al principio parcia's, pero pocos meses después cualquiera habría iniciado el grito de "¡Fuera el infiel!" De haber regresado a Damasco solo en la capacidad de consejero de Feisal, eso hubiera minado la influencia del Emir sobre su pueblo. Los árabes son celosos, volubles y suspicaces y habrían acusado a Feisal de no ser más que un pelele. Si Lawrence hubiese ambicionado el poder, es muy probable que se hubiera convertido en dictador árabe, haciéndose musulmán. Pero nada había más lejos de su mente

que esa apostasía. No dirigió a los árabes para gratificar su ambición personal. El solo motivo que lo indujo fué la derrota de los alemanes y turcos y al mismo tiempo el deseo de ayudar a sus amigos los árabes a obtener su libertad.

Mientras la Conferencia de la Paz celebraba todavía sus sesiones, mucha gente me dijo que Lawrence era la persona mejor dotada para representar a la Gran Bretaña en el Cercano Oriente y que sin duda regresaría a Siria y Arabia en capacidad oficial. Pero la única aspiración de Lawrence era quitarse el uniforme, dejar la vida política y militar y volver a sus estudios arqueológicos.

Una vez pregunté a Nuri Bajá, uno de los generales del Emir Feisal que lo acompañó a París, cómo pensaban los árabes pagarle al Coronel Lawrence los grandes servicios que había prestado a su país. "Le hemos ofrecido cuanto tenemos", me replicó, "pero no quiere aceptar nada. Mas, si consistente, deseamos darle los derechos exclusivos arqueológicos a todas las ciudades sepultadas de la Arabia y Siria".

Lawrence, empero, tenía otros planes.

Durante muchos meses después de la Conferencia de la Paz, ni sus más íntimos amigos sabían lo que se había hecho de él. Entre tanto, yo regresé a América e inicié una gira continental exhibiendo los documentos gráficos de las campañas aliadas que Mr. Chase y yo habíamos preparado. Pero inesperadamente se nos invitó a presentarnos durante una temporada en el Covent Garden Royal Opera-House de Londres, cosa en que ni siquiera habíamos soñado, porque obtuvimos nuestro material exclusivamente para América. Como es natural, una de las cosas que primero hice al llegar a Inglaterra fué procurar descubrir el paradero del Coronel Lawrence. Quería mostrarle como lucían en la pantalla Auda Abu Tayi y el resto de sus caballeros árabes. Tanto el Ministerio de la Guerra como el de Relaciones Exteriores ignoraban lo que se había hecho del Coronel. Al parecer se había desvanecido como solía hacerlo en el desierto. Pero quince días más tarde recibí una nota suya que no decía más que:

Mi querido Lowell Thomas: Anoche vi su espectáculo, y ¡gracias a Dios que las luces estaban apagadas!

No Irrita

Feen-a-mint, el delicioso chicle laxante, es seguro y muy suave. Se recomienda para niños y personas de estómago delicado. Para eliminar los venenos producidos por el estreñimiento no hay nada mejor que masticar

Feen-a-mint
el chicle LAXANTE

viejo imperio otomano. Cree también que Feisal pasará a la historia, después de Mahoma y Saladino, como el árabe más grande que ha existido. Era, y es aún, el alma del movimiento árabe. Vive sólo para sus ideales y para su patria. Su único pensamiento está puesto en el porvenir de Arabia. Que él y su padre fueran lo bastante amplios de criterio para aprovecharse del genio y la habilidad excepcional de un infiel europeo, un simple mozalbeta mucho menor que ellos, parece increíble a los que conocen a los mahomeanos del Cercano Oriente, porque para la generalidad de los musulmanes árabes, todos los cristianos son perros; pero el Rey Hussein y su ilustrado hijo llegaron hasta a aceptar a su rubio consejero británico como príncipe árabe, como ellos, y jerife honorario de la Meca, título que hasta entonces había estado reservado a los descendientes directos del Profeta, y que jamás habíase concedido a ninguna otra persona, musulmana o cristiana.

CAPÍTULO XXVII

LAWRENCE HUYE DE LONDRES Y FEISAL ES PROCLAMADO REY EN BAGDAD

Después de la Conferencia de la Paz y de haber vuelto a Damasco el Emir Feisal, Lawrence se desvaneció como el humo. Muchos de sus amigos se imaginaron que había regresado a la Arabia para asumir de nuevo el rol de hombre misterioso. Pero yo dudaba de esto, porque la última vez que hablé

¡Las personas de edad avanzada ganan fuerzas con el Aceite de Hígado de Bacalao!

El Aceite de Hígado de Bacalao, rico o vitalizador, concentrado en pastillas cubiertas de azúcar. Tónico poderoso y agradable al paladar.

No hay ninguna razón para que en estos días de adelantos científicos la gente se deje dominar por la flojedad que sobreviene en la edad avanzada. Es hora de que todo el mundo sepa que el aceite de hígado de bacalao contiene, más que ninguna otra sustancia conocida, las valiosas vitaminas recientemente descubiertas. Es el reconstructor del cuerpo más grande que se conoce para los ancianos y las personas débiles, enfermas y de salud gastada.

Ud. se beneficiará con las Pastillas MCCOY de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao. ¡Investigaciones científicas practicadas en el Instituto Lister de Londres han demostrado

que el aceite de hígado de bacalao contiene 250 veces más vitaminas que la mejor mantequilla! Con las Pastillas MCCOY Ud. obtiene todos los elementos benéficos del aceite de hígado de bacalao en forma agradable al paladar, lo que las hace el tónico y reconstructor ideal del cuerpo.

¿Por qué no sentirse 10 años más joven? ¿Por qué no fortalecer el cuerpo y la mente con una vitalidad nueva? Tome las Pastillas MCCOY (se pronuncia Macey) de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao durante 30 días y se sentirá 10 años más joven. Cualquier farmacéutico le dirá lo buenas que son—y su precio es muy módico.

FANDORINE

y las enfermedades de la mujer

Metritis
Menopausa
Fibromas



80% de las mujeres no están satisfechas de su salud

Etalissements CHATELAIN
Procedores de los
Hospitales de Paris
2, rue de Valenciennes,
Paris, y en tod, las farmac

LA FANDORINE SUPHIME
EL MALESTAR EN LA MUJER

Agente exclusivo:
J. Pauly et Co
San Miguel 114
Habana

Descubrí que aquel hombre a quien todo Londres se habría encantado en honor vivía de incógnito en un modesto cuarto anueblado de una calle insignificante, sobre la estación del subterráneo que va a Dover. Ni siquiera la patrona tenía la más leve sospecha de su identidad. Pero no pudo guardar el secreto por mucho tiempo.

Unos cuantos días después vino a tomar el té con nosotros. Cuando supo que me había casado y que mi esposa me acompañaba, se sintió muy confuso y se, sonrojó todo. Me rogó que regresase a América y cesara de contarle al público sus hazañas. Me dijo que si yo seguía en Londres más tiempo la vida se le haría insostenible porque, como resultado de mis funciones en el Covent Garden, veía-se perseguido noche y día por fotógrafos, reporteros, editores de revistas y de libros y representantes del sexo débil al que temía más que a un cuerpo de ejército turco. Declaróme que en las dos semanas que me había pasado en Londres hablando de él, recibiera veinte y ocho proposiciones de matrimonio, que le llegaban a diario, la mayor parte vía Oxford.

Cuando vino a visitarme observé que traía dos libros bajo el brazo. Uno era un volumen de poemas persas y el otro, a juzgar por el título, era el último libro del mundo que nadie hubiese creído que aquel joven gustara de leer—aquel hombre a quien llamaran el "Rey Sin Corona de los Arabes", que había realizado lo que ningún Sultán ni Califa pudo hacer en más de 500 años, que había rechazado algunos de los más altos honores que querían hacerle los gobiernos más grandes del mundo, que fuera nombrado descendiente honorario del Profeta y que vivirá en la historia como una de las figuras más románticas y pintorescas de todos los tiempos. El libro en cuestión era "El Diario de un Desencantado".

Pero cuando Lawrence descubrió que había muy poca posibilidad inmediata de mi regreso a América y que era objeto de la persecución tenaz de una Condesa italiana que usaba reloj-pulsera en el tobillo, huyó de Londres.

No mucho después de esto fué que el Emir Feisal perdió su trono en Siria y se inició una persistente propaganda por parte de los franceses para inducir a los ingleses a respaldar la causa árabe. Con

tal motivo, a pesar de haberse retirado y querer permanecer alejado de las cuestiones políticas, Lawrence no se pudo resistir a la tentación de defender a Feisal. Sin aparecer personalmente comenzó a escribir artículos en los periódicos de Londres, presentando al público el lado árabe de la controversia. Entonces se vió que este mozo podía manejar la pluma con la misma habilidad que la espada.

La Gran Bretaña atravesaba un período muy turbulento en Mesopotamia en los momentos en que los franceses arrojaban a Feisal de Siria y Lawrence creyó, y así lo expuso, que había un medio de utilizar los talentos de Feisal en Bagdad y en uno de sus artículos presentó el proyecto que después fué adoptado y puesto en práctica por las cancellerías.

Cuando nos encontrábamos en Arabia, solía yo entrar en conversación con Lawrence teniendo por tema los estadistas y jefes políti-

cos de la hora. Mi interlocutor invariablemente tenía algo que decir de cada uno de ellos. Por él fué por quien supe que Mr. Lloyd George hacía que un barbero fuera todos los días a Downing Street No. 10 a arreglarle su famosa cabellera.

En otra ocasión le rogué que me dijera algo de Lord Curzon, a lo que me replicó: "Para darle una idea de lo que es Lord Curzon, tengo que explicarle su visión de la vida. Lord Curzon divide a todos los habitantes de la tierra en dos grupos, las masas y las clases. Las clases son Lord Curzon y el Rey. Todos los demás pertenecen a las masas".

Así pues, cuando todavía estábamos en el Covent Garden Opera House, y oí contar una anécdota de Lawrence y su primer encuentro con el arrogante y pomposo Marqués, recordé lo que el Coronel me había dicho en Arabia su Señoría.

En aquella época el nombre de Lawrence estaba en todos los labios y la anécdota *si non e vera e ben trovata*. Como me la contaron la cuento:

"Lord Curzon dijo a uno de sus sátrapas del Ministerio de Relaciones Exteriores: "Dígame, ¿quien

Un Libro Gratis De Gran Valor

OBTenga gratis uno de los volúmenes **VIDA PROGRESIVA**. Su lectura explica las razones porque miles de hombres agitados, neurasténicos, fracasados en la vida. Da consejos valiosos y muestra ser de un gran valor para su salud. Pídale a la Glandular Laboratories, 72 Cortlandt St. Dep. 11-66 Nueva York.

Elaboradores del producto **Serravallo** que se encuentra de venta en Farmacias y Droguerías.

es esa persona que llaman Lawrence? Procure usted que sea traída a nuestra presencia". Eventualmente otro miembro del gabinete desentendió al héroe de Arabia y lo atrajo de modo subrepticio al Ministerio. Cuando fué llevado a presencia del Supremo, éste último hizo señas a su diminuto visitante, de afable mirada, para que se sentara en una silla y procedió a pronunciar una conferencia sobre el Cercano Oriente a aquél joven que era una autoridad en la materia. Lawrence la soportó como pudo, y por último, no pudiendo contenerse por más tiempo, dijo al noble Marqués: "¡Pero, hombre de Dios, si usted no sabe lo que está diciendo!"

Ya cuando combatía en el desierto, Lawrence había previsto las complicaciones que iban a surgir, terminada la guerra; y, como se ha dicho antes, en su marcha sobre Damasco quiso a toda costa que la gente del Emir Feisal entrara en la ciudad antes que los ingleses y franceses, porque comprendía que ésto haría doblemente difícil para los aliados el no tomar en consideración a sus amigos los árabes cuando acabara el tumulto y la gritería.

Lord Winton, que estaba con las fuerzas árabes durante la refriega alrededor de Damasco, en un artículo publicado en el *Blackwood Magazine*, rinde elocuente tributo a Lawrence y nos dice como éste desde mucho antes pensaba en el problema del momento.

Durante los siete años que vagó por el desierto vestido de árabe, viviendo con los árabes en sus tiendas, observando sus costumbres, hablándoles en sus dialectos, cabalgando a lomos de un camello

El secreto de los ojos bellos

El tesoro que ellas será suyo, embelleciendo sus ojos con el

"aceite esmeralda"

A las Damas

Sus ojos también pueden ser bellos, usen el **ACEITE ESMERALDA**, que les hará crecer, les rizará y les empujará sus pestañas, haciéndolos lucir brillantes y seductores.

El Aceite Esmeralda es un producto infamioso, estrictamente vegetal, exquisitamente perfumado y de resultados absolutamente garantizados.

Pídale en las principales tiendas de peluquerías y farmacias:

En México: Esmeralda
"Productos Esmeralda"
París

Representación exclusiva para la América Latina:
Apartado 2308, Habana

por una amplia expansión de terreno solitario interrumpido solo por la línea purpúrea del horizonte inmenso, pasando las noches bajo el silente dombo de las estrellas, Thomas Edward Lawrence bebió hasta las heces la copa de la sabiduría árabe y absorbió el espíritu de los pueblos nómadas. Ningún occidental adquirió jamás mayor influencia sobre un pueblo oriental. Los resultados de su campaña espectacular y triunfante estaban destinados a desempeñar un papel importante en el ajuste final de los asuntos del Cercano Oriente y los "paños calientes" no eran del agrado de Lawrence en tiempos de paz como no lo habían sido en los de guerra.

En otra de sus comunicaciones a la prensa cuando trataba de amoldar la opinión pública en favor de los árabes, captamos otra visión de sus opiniones.

Los árabes se rebelaron contra los turcos—decía Lawrence en una carta a *The Times*—no porque el gobierno turco fuese notablemente malo, sino porque querían su independencia. No arriesgaron sus vidas en los combates para cambiar de amos, para ser súbditos británicos o ciudadanos franceses, sino para independizarse.

"Hay que probar si están o no capacitados para la independencia. El mérito no es una de las cua-

lidades indispensables para ser libre. Los búlgaros, los afganes y los taitianos gozan de libertad. Esta puede disfrutarse cuando se está bien armado, o se es muy turbulento, o se habita en un país tan agreste que los gastos de ocupación del vecino van a ser mayores que las ventajas que éste obtenga".

Pero el Coronel Lawrence no se hace ilusiones respecto de la capacidad de los árabes para la organización y la administración de un estado. Sabe, perfectamente, que éste no constituye su fuerza. Pero tiene fe en ellos y cree que poseen un mensaje que ofrecer al Occidente.

Con su exuberante imaginación y sus conocimientos de Historia, fué cosa fácil para Lawrence arrojarse en cuerpo y alma al movimiento árabe. Recordaba él la época en que el imperio árabe dominaba la mayor parte del mundo mediterráneo, cuando sus filósofos, poetas y sabios, enriquecieron la cultura de Europa. Lawrence está convencido de que los árabes aún tienen algo que dar al mundo, algo de que el mundo, particularmente el mundo materialista de Occidente está muy necesitado.

Lawrence expresa la convicción de que el movimiento árabe no es más que una protesta contra la intromisión extranjera. Esta vez la protesta ha sido dirigida contra

Turquía, pero la próxima puede ir contra Francia, Italia, Gran Bretaña o cualquier nación occidental que se incline a no tomar en consideración los hondos sentimientos raciales de otros pueblos.

En París, Lawrence me resumió en pocas palabras toda la situación del Cercano Oriente. Opina él que Francia al recibir el mandato de Siria no hace más que adquirir el control de una fase temporal del movimiento árabe.

"El Hedjaz será absorbido dentro de pocos años por un estado árabe al norte de él. Damasco ha sido siempre el centro del poder árabe, pero Siria es un país muy pequeño y demasiado pobre para esperar un gran porvenir agrícola o industrial. Su papel no es más que el de puerta que conduce al Kurdistan, la Armenia y la Mesopotamia. Cuando la actividad occidental coloque de nuevo a Siria y Babilonia en su antiguo nivel de prosperidad agrícola y cuando se saquen todas las ventajas posibles de la riqueza mineral de Armenia y del combustible barato de Mesopotamia, entonces el centro árabe se trasladará inevitablemente de Damasco hacia el este, a Mosul, Bagdad o alguna nueva capital. Mesopotamia posee tres veces el área de regadío del Egipto. Egipto tiene una población de

más de 13,000,000 de habitantes, mientras que en Mesopotamia no hay más de 5,000,000. En el próximo futuro, Mesopotamia aumentará a 40,000,000 y Siria, que ahora tiene una población de tres millones y medio, llegará quizás a cinco, lo que no es muy buena perspectiva para ella. Pero está donde esté el centro de gravedad árabe, nada puede cambiar el desierto y los ideales de su pueblo".

A pesar del deso de Lawrence de vivir retirado con sus libros, sus compatriotas no se lo quieren permitir. Cuando Winston Churchill ocupó el cargo de Secretario Colonial, una de las primeras cosas que hizo fué obligar a Lawrence a ayudar al gobierno a desenredar la maraña del Cercano Oriente. Fué nombrado Consejero de Asuntos Orientales y de mala gana consintió en trabajar en el Ministerio de las Colonias por un año. Durante este tiempo se resolvió el problema de Mesopotamia, según había sugerido ya Lawrence, y el Emir Feisal fué llevado a Bagdad y hecho Rey del Iraq, sucesor moderno del Califa Harun al Rashid, el famoso monarca de Las Mil y Una Noches. Así, Feisal, a pesar de haber perdido el trono de Siria, llegó a ser fundador de una nueva dinastía mesopotámica y soberano de un estado mucho más importante.

silbido envenenado,—fueran inspirados por un amante celoso y un abogado elocuente que se vengaba en la hermana de aquel Clodio que lo había desterrado y destruido su propiedad, en tanto la propia Clodia, triunfante, se burlaba de él despiadadamente. Esta mujer era tan bella, tan majestuosa, que se la comparaba con Juno, la más noble de las diosas. Importábele, no obstante, tan poco la buena o mala reputación de que gozase, que se le dió el horrible apodo de *Clytaemnestra Quadrantaria* "la reina de la tragedia de dos denarios y medio", porque se decía que había descendido al nivel de las más bajas prostitutas—las que rondaban las termas y se vendían por ese precio.

Sin embargo, es de suponerse que la persona tan despectivamente nombrada no es otra que la bellísima y culta gran señora, exaltada por Catulo bajo el nombre de Lesbia y adorada por todos en Roma. En el mejor de sus poemas la des-

Las Amantes... (Continuación de la pág. 28)

la dueña de un gorrión manso al que ama entrañablemente y cuya muerte la mueve a lágrimas sin cuento.

A esta misma mujer se la llamaba a gritos Clytemnestra y Medea y era públicamente acusada por Cicerón de haberse desembarazado de su marido por medio del veneno, cosa poco probable, ya que Metelo Celer debió haber sido un marido asaz conveniente, tanto debido a su casi constante ausencia como a su extremada inocencia. Se ve claro en los ingeniosos dichos de Clodia y en los versos de Catulo que fácilmente se le embaucaba. Para las figuras representativas del viejo orden de cosas era naturalmente una profanación y un crimen que un grupo de mujeres bien educadas formaran el equivalente clásico de un *smart set*, asociándose ora con filósofos y poetas, ora con bellezas

exclusivismo sin duda que daba mayor brillantez y alegría al círculo, y sus miembros se burlaban regocijadamente de la indignación virtuosa que provocaban, aumentándola con toda imaginable travesura y loca empresa. En los últimos años de la República, Clodia hallábase a la cabeza de esta esfera social. En su jardín sobre el Tiber, solía encontrarse a Cátulo y a los jóvenes que se esforzaban por avivar el muerto nivel de la mentalidad latina con una aspersión de la sal ática, haciendo chanza del amor, a la manera de los poetas alejandrinos. Criticaban, filosofaban y se divertían sociablemente. Allí se dejaba ver Anser, quien hacía las veces de pantalla para Catulo y consiguió que su opulento amigo Allius prestara su casa para *rendezvous* de los amantes; allí, Asinio Polion, "maestro en la gracia y la cortesía", y los poetas Euforión y Fi-

la primera noche pasada en los brazos de Lesbia, Catulo menciona agradecido a Anser y a Allius. Con un encanto hasta entonces desconocido en la lengua latina pinta la entrada de la amada, esperada con ansia y la refulgente blancura de su delicado pie sobre el umbral. Esparcidos por sus poemas hay otros pasajes extáticos en que glorifica a Lesbia—una Clodia idolizada—en que nos presenta el tipo ideal de la mujer de aquel siglo, sus maneras acabadas y su laxa moral. Posee maravillosos ojos negros, deslumbrante tez blanca, una mano deliciosa, con dedos delgados, aristocráticos, afilados, labios carnosos y una sonrisa encantadora. Su porte y sus andares—que tienen toda la elegancia apetecida—su pie pequeño y leve y su graciosa animación escógenese para especial alabanza. Su risa y su fresca alegría no tienen rival, sus lágrimas son irresistibles. Es versada en todos los arduos del amor. "Uno quisiera ser todo nariz", dice ingenuamente

"Recuerdos de Tradiciones"

CANTO x AFRO-CUBANO (Transcripción por Tata Pereira)

por Graciano Gómez

Piano

p

Voz

Aun se re- cuer-da de los an- ti- guos la tra- di- ción

Piano solo...

Aun se re-

2.
De-a- que- llos can- tos A- fro- Cu- ba- nos en el Man- glar Con la dul-

zu- ra y la- le- gri- a que Dios les dió que le can- ta- ban los ne- gres

Catulo a un amigo, "para gozar del incomparable perfume que exhala". Entonces casi era una novedad para las mujeres romanas copiar a las hetairas griegas y emplear todos los perfumes de Arabia, con objeto de atraer a sus amantes, además de otros ardidés tales como

Conserve



sus pequeñuelos en buena salud durante la infancia y los días de escuela.

El Jarabe Calmante De La Sra. Winslow corrige con prontitud los desajustes ocasionados por el calor, la diarrea, los cólicos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los aceites vegetales que contiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente.

Después de los juegos saludables viene el sueño saludable. Cuando los ojos cansados del niño se empiezan a cerrar, las madres piensan con gratitud en el Jarabe Calmante De La Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.

TODAS LAS BOTICAS

distintas clases de tocados esmeradizados y siempre variados, ingeniosos pliegues en los trajes, y preciosas sandalias de oro. Sus esfuerzos por apreciar los refinamientos del verso y de los cantos con que los poetas entonan sus alabanzas, representaban también algo nuevo. Clodia aprobaba todas estas innovaciones y no perdía oportunidad de elogiar los versos de Catulo, deliciosamente extravagantes y a ratos malhumorados. El elogio es un perfume respecto del cual un poeta prefiere ser "todo nariz", y Catulo sentíase deleitado e inmensamente lisonjeado de ser el amante secreto de esta encantadora y distinguida mujer. Los amantes celebraban sus entrevistas unas veces en el retiro de la villa romana de Allius, otras en las costas de la famosa bahía de Nápoles, donde la lujuriente vegetación suministra adecuado escenario a las amorosas citas. En parte alguna puede el amor brillar con tanta riqueza de matices como aquí, junto a las fúlgidas aguas y bajo el fúlgido cielo azul. La siesta del mediodía duérmese en umbrios jardines, y a la puesta del sol los amantes abordan embarcaciones de recreo y se deslizan sobre las limpidas aguas sin percibir apenas el movimiento, como si los impulsase la música y no los remos.

Aquí, bajo las eternas estrellas, es fácil hacer juramentos de amor eterno y aquí también, es fácil traicionar esos juramentos en medio de los suspiros y las miradas amo-

Las amantes... (Cont. de la pág. 56)

nuevo a las rosas, los besos y el vino.—Las guirnaldas de ayer pronto se marchitan: ¡que traigan nuevas guirnaldas!

Y Catulo musita en el ardor de su deseo: "Vivamos y amémonos, amada mía: si la edad madura nos vitupera, impórtese nos un ardite sus palabras". Mas, hay tantos otros esperando su turno junto a ella; he aquí a Rufo, allá a Celio. A veces se arreglaba una festiva peregrinación a cualquier famoso santuario—costumbre que aún priva en Nápoles—y ello daba a los amantes un sin fin de oportunidades. En la fiesta de Diana Nemorosa, por ejemplo, Catulo escribió un himno festivo, y los peregrinos cantaban el ritornelo, danzando frente al idílico templo al pie de los montes Albanos. Hay allí un apacible lago, conocido con el nombre de "Espejo de Venus", rodeado de misteriosas y sagradas espesuras, en las que las parejas podrían fácilmente extraviarse y sólo

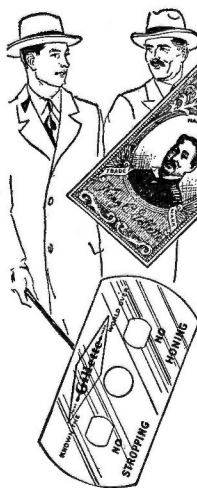
hallar la salida del laberinto después de mucha hilaridad y mutuo consuelo.

Catulo echó a un lado sus artificiales alejandrinos en el éxtasis de su pasión y expresó el goce que experimentaba con Lesbia en un canto de amor como nadie había-se atrevido a escribir desde Safo:

"Los soles se hundien, pero resucitan. Nosotros, en cambio, cuando se extingue nuestra luz, dormimos el largo sueño que no conoce término. Dame mil besos, luego ciento, luego mil más, luego otros cien más, luego otros mil, y luego cien; Entonces, cuando nos hayamos besado por decenas de millares de besos, besémonos allende toda posible cuenta, para que ningún ojo celoso pueda manciarrlos, haciendo la cuenta de todos nuestros besos".

Pero la felicidad abrumadora del poeta íbase a trocar en pena abrumadora cuando supiera que había sido traicionado.

Las Hojas Legítimas Gillette se Expenden en Todas Partes



Este Marco de Fábrica identifica las Legítimas Hojas Gillette.

¡ESPECIAL PARA CUBA! HOJAS GILLETTE EN PAQUETES DE CINCO

Las Hojas Gillette Legítimas pueden comprarse actualmante en paquetes de cinco Hojas, lo cual le permitirá usar una Hoja nueva cuantas veces sea necesario.



Los buenos comerciantes invierten su dinero en mercancía de reconocida necesidad y constante demanda. A esto obedec que las Legítimas Máquinas y Hojas Gillette se vendan en todas partes.

Las Hojas Legítimas Gillette se afilan uniformemente y poseen el máximo filo al que puede reducirse el acero. Esto es posible, gracias al proceso de fabricación exclusivo Gillette y al sistema de inspección más perfecto que ha podido lograrse. Nada de molestarle usted asentando y afilando—esto se hace en la fábrica para su beneficio.

Para obtener la afeitada más perfecta que pueda usted imaginarse ponga una Hoja Gillette Legítima en su Máquina de Seguridad Gillette. Su expendedor se complacerá en venderle las Legítimas Hojas Gillette recién recibidas de la fábrica.

Los hombres PRACTICOS se afeitan a sí mismos — los MAS prácticos usan la Gillette.



Distribuidores: Gillette Safety Razor Company of Cuba, Manzana de Gómez 470. Habana.

HOJAS LEGÍTIMAS

Gillette

Reconcilióse otra vez con Lesbia y cayó una vez más bajo el dominio de sus encantos, pero ya era imposible sentir por ella reverencia alguna. No le era cara como una naturaleza a otra, sino sólo como dispensadora de deleites venenosos como la seducción del mundo. Incapaz todavía de librarse de su deseo, habla de ella con sarcasmo y repugnancia, como los monjes de épocas posteriores hablaban de las tentaciones del demonio. Cuando implora a los Olímpicos que le curen del dolor terrible, de la enfermedad, de la dolencia del deseo apasionado, semeja en un penitente medioeval, cogido en las redes de la seducción del mundo y rogándole a su dios que lo salve del pecado.

Cuando conoció a Clodia, el marido de ésta vivía aún y ella se veía obligada a refrenarse, siguiendo en secreto sus intrigas y bajo cubierta de poético misterio. Después de la muerte de Metelo abandonóse a los dictados de su capricho, y, aunque algunos amigos de buena posición y prestigio, tales como Atico, le permanecieron fieles por algún tiempo, su casa adquirió pronto tan mala fama que Catulo la llamaba *salax taberna* (taberna salaz). La descripción que de ella hizo Cicerón y que nadie le refutó, está de acuerdo con semejante nombre.

Libre como viuda, con un amante ausente—porque Catulo lloraba en Verona la muerte de su hermano—Clodia caía evidentemente cada vez más, bajo la influencia de su hermano el demagogo. Es posible que ella, como el resto de Roma, estuviese sujeta a la tiranía de Clodio y su banda de sicarios que llevaban dagas bajo la túnica. Sus relaciones con el hermano semejábanse probablemente a las de Lucrecia Borgia con su hermano César, pues a esta desventurada pareja, como a Clodio y Clodia, atribúyese el incesto. El rumor de tales relaciones entre Clodio y su hermana ganaba terreno constantemente. Catulo escribió con amarga ironía haciendo referencias al rumor.

Cicerón jamás se cansaba de machacar sobre ese tema, que dió también pie a numerosos cantos y poemas satíricos. No es posible que la posteridad pueda comprobar la verdad de la acusación, pero en una época en que una hermana y un hermano compartían el trono

cla-voça Ma-ria la o

Sa-ba-na que quim-bó O-ru-la man-da

Sam-ba-có ye-ye o Sam-ba-có

Qui-ri-ló Ba-bá Ba-bá qui-ri-ló

Qui-ri-ló Ba-bá Ba-bá qui-ri-ló

de los Ptolomeos—marido y mujer oficialmente—y cuando Roma adoptaba los usos y costumbres del Egipto, y el culto de Isis-Osiris hallaba innumerables fieles, no parece irrazonable sospechar que fuera cierto. ¿No hacían befa persistentemente de la tradición estos her-

La Cera Mercolizada Emblanquee el Cutis

Deje usted que la Cera Mercolizada emblanquee, purifique y refine su cutis, haciendo desaparecer la oscura superficie que lo afea. Obtenga una cajita de esta cera en cualquier botica o droguería y úsela todas las noches igual que se usa "cold cream". Aclara y emblanquee el cutis como por arte de encantamiento y crea una tez de blanco y delicado matiz. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. **Para remover las arrugas y restaurar el matiz juvenil,** báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bayrum.

manos, como para probar que el libertinaje era uno de los ingredientes de mayor deleite? Posiblemente Clodio utilizara la belleza de su hermana como una entuchada para sus fines políticos, como hizo César con Lucrecia; y como era líder del pueblo—o mejor dicho, de la canalla—no iba la hermana a ponerse con melindres en la sociedad revolucionaria en que Clodio la lanzara.

Durante un momento lúgubre el hermano y la hermana reinaron supremos en Roma. Exilaron a Cicerón, destruyeron su casa, y recibieron las aclamaciones del populacho. Su mala influencia era como un látigo que restallaba sobre la ciudad y los aplausos de sus secuaces podían haberse tomado por graznidos de cuervos. A los Clodios juntóse una tercera persona: Fulvia, la mujer del hermano, con aspecto de hechicera, potente, salvaje, hermosa. La bella dueña del gorrión, cuyos encantos cantara Catulo en las costas idílicas de la bahía, habíase vuelto ya una sinestra Megaera, una Medea. Indudablemente que el poeta habíase sentido halagado al principio por su éxito con la dama patricia y había sufrido acerbamente cuando ella dispensó sus favores—según le parecía—con harta prodigalidad. Pero de jugar con el amor, Catulo pasó a ser presa de una pasión grande y absorbente, que hubo de condenarle a tan horribles tormentos como raras veces se han cono-

Las amantes... (Cont de la pág. 58)

rados. Consumido por el amor y el odio, la vergüenza, la furia, y el pesar, el deseo loco y la repugnancia inefable, su salud fue cediendo, enfermó de gravedad y murió a los treinta y cinco años. ¿Lloró Lesbia, se pregunta uno, a su poeta, a ese cantor mucho más maravilloso que el gorrión por quien tan preciosas lágrimas derramara?

En los discursos de Cicerón, Clodia figura en lo adelante como una insolente cortesana y como amante del libertino Celio, a quien ella acababa acusando en juicio público de haber querido envenenarla, tras de gastar primero el dinero de Clodia en procurar envenenar al embajador egipcio. Luego se supo que Clodia y Celio estaban complicados en una de las obscuras intrigas políticas a la Borgia, entonces en boga, que servían fines financieros y llenaban a Roma de escándalo sobre escándalo. De todos los escándalos el de Clodia era fácil-

mente el primero y la excitación alcanzó su apogeo cuando Cicerón, cuyos amigos habían logrado alzarle el destierro, emprendió la defensa de Celio contra su acusadora.

Celio, aventurero en la política, en las finanzas y en el amor, tuvo una suerte loca al conseguir que Cicerón defendiera su caso, probablemente poco seguro, porque Cicerón estaba resuelto a aprovecharse de esta oportunidad para vengarse y vengar a su partido de los archivilanos Clodio y Clodia. Toda su fogosa elocuencia, todos sus sagaces legaleysmos, y todo su odio por tanto tiempo contenido contra el hermano y la hermana, se concentraron para arrojar a Clodia de la posición de acusadora a la de acusada, volviendo de tal suerte contra ella el arma peligrosa que había blandido por celos contra su infiel amante.

La candente indignación de Cicerón prestóle espectacular fuerza

retórica a sus palabras. Su discurso *Pro Celio* fué un monólogo dramático como jamás se había escuchado en el Foro. Tal un gato presto a saltar, aguardó astuto a la incauta Clodia que lo había desafiado, y zahirió con tal firmeza su reputación que el daño que le infligiera jamás pudo ser reparado. Terrible en verdad fué su exordio. Con toda su arrogancia, su víctima debió de haber temblado ante el torrente de sus escarnios: "No tenemos que tratar aquí, oh jueces, más que de Clodia, mujer no sólo de alto rango sino también notoria; de la cual nada quiero decir fuera de lo que requiera la refutación de sus acusaciones... Si no fuera por su propia afirmación de que prestó el dinero a Celio, si no fuera porque lo acusa de haber querido envenenarla, estaría fuera de nuestra competencia el mencionar el nombre de una madre de familia sin el respeto debido a una matrona romana. Mas si descubrimos que dejando a un lado a la dama no queda base alguna para una acusación contra Celio, no queda ataque material contra él, ¿qué hemos de hacer, como defensores del acusado, sino venir a las manos con la persona que lo ataca? Y, creedme, actuaría con mucho más vigor aún si no estuviera desavenido con el marido de esa mujer—quiero decir, con su hermano; siempre estoy cometiendo este error.

—Actualmente procederé con moderación... Porque nunca he creído ni deber mantener una actitud hostil hacia cualquier mujer, sobre todo hacia la que es universalmente tenida por amiga de todos los hombres más que por enemiga de uno".

La culminación del efecto oratorio llegó, empero, cuando el orador conjuró la honrada memoria de un antepasado de Clodia, el venerable Apio Claudio Ceco, a quien Roma debía estupendos acueductos y la Vía Apia, y contrastó la grandeza de su estirpe y de las honorables y famosas mujeres de su raza con la vergonzosa conducta de Clodia. Asumiendo el papel del noble antepasado, preguntó cómo los vicios del hermano pesaban más en ella que las virtudes de sus abuelos. "¿Fué para esto que hice pedazos el tratado con Pirro, para que tú concluyeras a diario desvergonzados pactos de amor? ¿Fué para esto que traje agua a la ciudad, para que tú lavaras con ella culpables manchas de sangre? ¿Fué para este

(Continúa en la pág. 62.)



¿Se Resfría Usted Fácilmente?

La potencia tónica de las sales minerales y demás valiosos elementos científicamente combinados, hacen del Jarabe de Fellows un reconstituyente de gran alcance que se puede tomar en toda época del año.

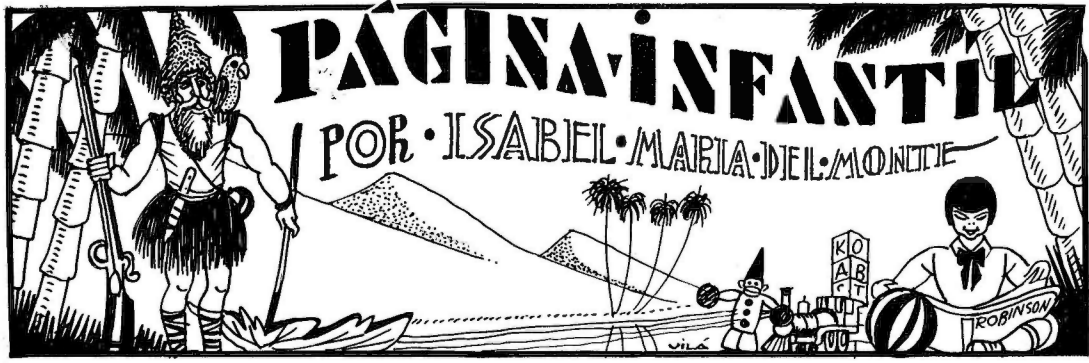
ES una señal de debilidad orgánica... Con cada resfrío sus fuerzas se van minando y su organismo queda despojado de resistencia. Fortalezcalo a tiempo con el Jarabe de Fellows, el tónico que puede crear fuerzas en su sistema; estimular su apetito; ayudarle a extraer de los alimentos más poder nutritivo; devolverle su vigor físico y agilidad mental. Tome el Jarabe de Fellows con la confianza que inspiran

En las Farmacias de
58 países es
FELLOWS
el tónico predilecto.

60 años de eficacia
insólita.



**JARABE DE
FELLOWS**



PÁGINA INFANTIL

POR ISABEL MARIA DEL MONTE

COMO SE TALLA EL DIAMANTE

Múltiples son las operaciones necesarias para convertir un diamante en bruto, que es un pedrusco feo y sin ningún atractivo, en el brillante que tanto seduce a la vista.

La mejor talla del diamante, reconocida universalmente como insuperable para realizar su labor, es la conocida por brillante. Fué descubierta a mediados del siglo XVII, por el cardenal Mazarin. Todas las tentativas para mejorarla han dado un resultado negativo.

La talla da a la piedra una forma más o menos ovoidal, según su espesor. A la altura que corresponde exactamente a los dos tercios del eje longitudinal ha de tener el brillante su circunferencia mayor, y en esta arista suele apoyarse el engarce. La parte superior es la que debe quedar a la vista. En la zona central de la piedra se tallan las facetas que guardan proporción matemática con el volumen. El número asciende de treinta y dos a cincuenta y seis, y en la parte inferior sólo debe haber veinticinco. Es de absoluta necesidad que cada una de las facetas esté situada en un punto rigurosamente determinado, y que, respecto a sus dimensiones, todas estas caras guarden entre sí una relación escrupulosamente prefijada. La consecución de esta forma ideal es sumamente difícil, tanto por la dureza del diamante como por la cantidad que es preciso desperdiciar.

Para labrar el diamante se emplea el polvo de otros diamantes; pues ya es sabido que no hay cuerpo que le supere en dureza y, por lo tanto, sirve para desgastarse. Ese polvo de diamantes se mezcla con aceite de oliva y se aplica a la muela, disco de acero especial que gira con una velocidad de tres

mil revoluciones por minuto. Tal como el diamante sale de las minas, no es posible comenzar a tallarlo. A esta operación precede la llamada grisado, que consiste en quitarle su forma irregular y darle otra casi esférica. El grisador sujeta dos diamantes en los llamados bastones de cemento, y los frota

uno contra el otro, hasta darles forma esférica. Se llama a esta operación grisear, porque, en ella el diamante pierde su aspecto primitivo, adquiriendo en su superficie el color gris. Ya en esta previa preparación pierde el diamante mucho de su primer tamaño y exige un largo trabajo.

Las faltas cometidas en su confección no tienen reparación posible, como no sea reduciendo considerablemente el tamaño total del brillante, y ya es sabido que su valor sobre la pureza y calidad de la piedra, están en relación progresiva con el peso o tamaño.

EL PERRO

LOS NIÑOS MIMADOS



Si se quiere acertar con el sentido del nombre dado por el artista a su cuadro, se deben tomar por niños mimados la niña, la cerva y el gatto reunidos entre esa hermosa verdura. En efecto, los tres parecen hallarse en esa condición excepcional de abundancia, de placeres y de libertad que justifica ordinariamente semejante denominación. La niña risueña y bien vestida parece no tener más obligación que la de jugar entre las hojas, coger yerba para su cervia o llevarla un poquito de leche de su almorzo. Por su parte, el gracioso animal, corre libremente, arrojando la cinta que la adorna sin encadenarla, mordiendo con la punta de los dientes como el conejo de Lafontaine y esperando el pastillito que huele con cierto desdén, y que comerá como por gracia. En cuanto al gato, tiene toda la alegría de su edad.

El perro, además de la belleza de su forma, vivacidad, fuerza y ligereza, tiene por excelencia todas las cualidades interiores que pueden hacerlo apreciable al hombre. Un instinto ardiente, colérico, hasta feroz y sanguinario, hace al perro salvaje terrible a todos los animales. En cambio, el perro doméstico, posee buenos instintos, trata de complacer siempre al amo y muchas veces arriesga su vida por defender la de los seres que ama y a cuyo abrigo se encuentra. Es agradecido y muy cariñoso; respeta mucho a los niños, tal vez porque su instinto le avisa que es un ser indefenso necesario de toda protección. Viene siempre arrastrándose a los pies de su amo y parece que quiere decirle que todo su valor, toda su fuerza y toda su habilidad están a su disposición. Espera sus órdenes, sin las que no ejecuta ninguna acción; le consulta y le interroga, unas veces, y otras le suplica. Una sola mirada, un gesto cualquiera, una voz de mando, son comprendidos y obedecidos al momento.

Sin tener como el hombre, la luz, el entendimiento, tiene un poderoso instinto y más que nada, fidelidad y constancia en sus afectos. No es capaz de sentir ambición, interés egoísta, ni deseo de venganza, lo único que siente es disgustar a su amo, para el que es todo sumisión. Es todo celo, viveza y obediencia. Más sensible al

(Continúa en la pág. 63)

—Los vasos están vacíos—declaró el señor de Fontaine.

—No, monsieur—dijo Margotte colocando otros llenos entre ellos.

—El diablo me lleve si no eres la cantinera más excelente que me he echado a la cara—afirmó entusiasta el señor de Fontaine.

—No me lo diga, monsieur.

—Es un hecho positivo—repitió éste.—Pero—añadió—como sin duda no has oído hablar nunca de Plinio...

—¿De qué, monsieur?

—De nada, de nada. Como te decia ¡a tu salud! ¡A la vuestra! —Y dió sendos puñetazos a Pierre

"*Margotte*"

y a Giordano.—El diablo me lleve si mi cabeza no se mueve en círculo. Hablaba de Plinio pero estaba pensando en los muertos que mascaban en sus sepulturas como cochinos. Estoy un poco mareado, lo confieso, porque la noche está que pela y no se puede saber por los rasgos de la luna si los vasos están vacíos o no; Margotte, los vasos están vacíos.

—Sí, monsieur.

—Apenas podrá tenerse sobre la silla del caballo—dijo Pierre a Giordano.

(Continuación de la pág. 18)

—Me siento mejor—afirmó el señor de Fontaine bebiéndose la décima sexta copa.—Si mi cerebro no estaba viajando hace un momento, llámenme verraco.

—Sí, monsieur—replicaron Pierre y Giordano.

—Dentro de un minuto o dos tengo que montar a caballo.

—Es temprano todavía—comentó Giordano.

—¡Qué piedra tan bonita la de ese anillo!—dijo Pierre súbitamente.

—¿Eh?—preguntó el señor de Fontaine.

—¡Un brillante magnífico!—declará Giordano.

—¡Bah! Mi padre los tenía a puñados—afirmó el señor de Fontaine.—¡Margotte!

Margotte vino presurosa de junto al tonel.

—Más—ordenó el caballero.—Lo único que puede devolverme la serenidad es un pelo del perro que me mordió.

—Sí, monsieur—replicó Margotte.

(Continúa en la pág. 64)

que hice la Vía Apia, para que tú viajaras por ella con un séquito de hombres extraños?"

Dejando luego el rol del anciano censor ciego, y volviendo a hablar

Los amantes... (Cont. de la pág. 60)

como Cicerón, el formidable orador le redujo a polvo en lo concerniente a la preparación del veneno. "¿Te atreviste a sacar oro de tu

escarcela, a despojar a tu Venus Spoliatrix de sus trofeos sabiendo bien qué crimen iba a cometerse con ese dinero: el asesinato de un

embajador?" Y con eso, pasando al hecho de que el asesinato por medio del veneno se había fraguado en su casa, Cicerón estalló en un lamento conmovedor por la súbita muerte de Metelo Celer, repitiendo como hecho comprobado el rumor de que Clodia había envenenado a su esposo. Celio fué absuelto, pero Cicerón volvió a hacer otro ataque violento contra su enemigo femenino en el discurso *Pro domo*.

Clodio no vivió para vengarse y vergar a su hermana, tan cruelmente puesta en la picota. El partido contrario bajo la dirección de Milón logró triunfar y el aristocrático demagogo fué asesinado. Pero la *turba*, la parte peor de la plebe, a quien el hermano y la hermana habían halagado y cuyo líder fuera Clodio, se amotinó junto a la pira funeraria de la víctima. Una compacta muchedumbre entregó a las llamas, junto con el cadáver del tribuno, la *Curia hostilia*, vieja residencia del senado y sede del partido hostil.

Estas terribles exequias fueron la postrer ocasión en que Clodia figura en la historia. Se transformó de la gentil musa de Catulo que había sido, en una furia, arrancándose el cabello y rasgando sus vestiduras, más ruidosa en sus lamentos que la misma viuda Fulvia, avanzando en la multitud la llama de las pasiones. Hábil de antaño en enloquecer de amor a los hombres, en este acto final supo enloquecer de odio a todos sus partidarios, a sus numerosos amantes, al alegre séquito que la había servido y había servido a su hermano. Y de tal suerte el palacio del patriciado romano ardió como antorcha sobre la orgía funeral de la canalla de Clodio.

Y sobre la repugnante escena presidia Clodia.

ESTREÑIDO?

Aproveche el consejo médico de el

Dr. Alberto Catalina,

famoso cirujano español,

CURESE PARA SIEMPRE

Olvide en definitiva sus pasados sufrimientos. Evite el acostumbrarse a las fuertes reacciones provocadas por el uso frecuente de medicinas y laxantes que dan resultados temporales pero son perjudiciales a la larga. VIVA LA VIDA DE UN SER PLENO DE SALUD.

Tome sencillamente



El Director de la Sala de Enfermedades del Aparato Digestivo en el Hospital de San Luis de los Franceses en Madrid, dice:

"Para combatir el estreñimiento y su secuela de trastornos asociados - tenemos a nuestra disposición un remedio altamente eficaz: la levadura. Tiene una acción estimulante sobre el aparato digestivo y mantiene el organismo libre de venenos".

Firmado: Dr. Alberto Catalina

tres pastillas diarias de
Levadura fresca
de **FLEISCHMANN**

CONVENZASE usted mismo de su resultado práctico tomando invariablemente tres pastillas de Levadura Fleischmann cada día durante un tiempo razonable, por lo menos seis semanas.

La Levadura Fleischmann se encuentra fresca todos los días en las principales tiendas de viveres finos, panaderías y buenas bodegas.

Comprén media docena a la vez. Se conservan frescas 2 o 3 días en lugar frío y seco.

Cía. de Levadura Fleischmann S. A.
Villegas 81 Habana Telf. M-7493

a de mis manías—me dijo— y yo y más paciente. Pero llegaré le-

is. ¿Qué te vas a hacer que se los ultrajes, no se cansa por los malos tratos que se le den, todo lo sufre y todo lo olvida. Muchas veces, al ser castigado, lejos de molestarse o de huir, lame la mano que lo ha castigado, dando pruebas de paciencia y sumisión.

Más dócil que el hombre y más obediente que cualquier otro animal, no solo aprende en poco tiempo cuanto se le enseña, sino que se acostumbra inmediatamente a los movimientos, maneras y costumbres, de los que lo mandan. Siempre afectuoso con su amo y con los amigos de éste, declara la guerra a los importunos, a quienes conoce por su traje, voz y gestos, y les impide acercarse a los suyos.

Cuando por la noche, se le confía el cuidado de la casa, se vuelve más valiente y a veces hasta fe-



roz. Vigila, ronda, percibe de lejos los extraños y por poco que se detengan o intenten franquear el paso, se lanza, se opone a toda intromisión y con fuertes y repetidos ladrillos, advierte el peligro y combate. Tan furioso con los ladrones, como contra los animales carnívoros, se precipita sobre ellos, los hiere y destroza y, a veces, les quita lo que se han llevado. Una vez terminado el combate y convencido de haber cumplido con su deber y de haber vencido en la contienda, descansa sobre el botín, sin tocarlo siquiera, dando a la vez ejemplo de valor, temperancia y fidelidad.

Puede decirse del perro, que es un animal de probada fidelidad; es el único que conoce siempre a su amo y a los amigos de la casa; el único que se apercibe al llegar a un desconocido; el único que no confía en sí mismo; el único que, cuando ha perdido a su amo y no puede encontrarlo, lo llama con sus



gemidos; el único que recuerda y encuentra el camino recorrido en un largo viaje, aunque no lo haya hecho más que una sola vez; el único, en fin, cuyos instintos naturales son evidentes y su educación siempre satisfactoria.

EL PAVO REAL Y LA DIOSA JUNO

Se quejaba el pavo real a la diosa Juno de que no le hubiese dado, en lugar de su canto tan chillón, la melodiosa voz del ruiseñor.

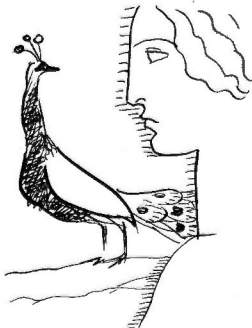
Para consolarle, la diosa le dijo:

—No te niego que el ruiseñor cante mejor que tú; pero en cambio, tú lo aventajas en tamaño, gallardía y belleza: adornan tu cuello los colores de la esmeralda, y cuando haces la rueda formas con tu cola un arco que parece de piedras preciosas.

—Pero, ¿de qué me sirve tan vistosa presencia—replicó el pavo real—si un ave tan diminuta como el ruiseñor, me supera por la voz?

A lo que contestó la diosa:

—El mérito fue distribuido entre todos, según la voluntad de los hados. Tú tienes la belleza, el águila la fuerza, el ruiseñor la melodía en la voz, el gallo la particularidad de anunciar el alba, y



todos están satisfechos con lo suyo; conténtate, pues, con lo que en suerte te tocara.

Contentáos con lo que recibiréis de vuestro Creador, pues él mejor que vosotros, sabe lo que os conviene.

ESOPHO.

Murió en... le 1885.

A la misma pregunta.—¿Dónde nació Victor Hugo? ¿En qué año? ¿Dónde murió?—Victor María Hugo nació en Besançon, Francia, el 26 de Febrero de 1802 y murió en Mayo de 1885, llorado por el mundo entero.

De 13 a 15 años de edad publicaba ya poesías, odas, elegías, poemas, fábulas, historias y hasta hizo una ópera cómica.

José Fonseca.

A la pregunta N° 152.—¿Cuál fué la obra más notable de Molière, la más notable de Virgilio y la más notable de Eurípides?—Molière. (Juan Bautista Poquelin), célebre poeta cómico francés, escribió 30 comedias originalísimas, siendo una de las mejores "Don Juan" y otra "El Misántropo".

Virgilio (Marón Publio), Príncipe de los poetas latinos, fué protegido por Augusto y Mecenas, y murió antes de haber concluido su mejor e inmortal obra "La Eneida", que meja destruir.

Dejó además "Las Eglogas", "Las Bucólicas" y "Geórgicas", etc.

Eurípides. Uno de los tres grandes poetas trágicos de Grecia, hijo de un pob tabernero, hizo inmortal su nombre en tragedias, entre las que se distinguen: Ixeste, Medea, Orestes, Electra y Andromeda.

Moisés Dizi

A la pregunta N° 154.—¿Quién fué Galileo Galilei, llamado vulgarmente Galileo, nació en Pisa, Italia, en Febr 1564 y murió en Arcetri junto a

Sus antepasados habían sido distinguidos, pero su madre y su padre eran pobres y ellos trabajaron mucho para su hijo consiguiese su carrera. Galileo desde niño tuvo gran habilidad para la música, el modelado y también pintura.

Hizo el primer termómetro de aire.

José Fonseca.

A la pregunta N° 160.—¿En qué ciudad nació el gran poeta inglés mandado por Sir George Pocock?—Sir George Pocock y su esposa entraron en La Habana cuando de La Habana por los ingleses Junio de 1675.

Maria Teresa Oñate.

A la pregunta N° 184.—¿Dónde nació el gran poeta inglés de gran fama en el mundo?—El desierto más grande del mundo es el Sahara y se encuentra en África.

A la pregunta N° 186.—¿Quién era Víctor Hugo? ¿Su mejor obra?—Juan Milton poeta inglés de gran fama en el mundo nació el día 9 de Diciembre de 1609 en 1674. Su mejor obra fué "El Perdidido".

A la pregunta N° 188.—¿Cuál fué el gran poeta inglés de gran fama en el mundo?—El río más grande de Europa es el Volga, que nace en las montañas de Valdai y desemboca en el mar Caspio.

A la pregunta N° 189.—¿Cuál es la obra que no ataca el conejón?—La madre que no ataca el conejón es el cedro.

José A. Martí, Habana.

También han remitido contestaciones los siguientes niños: José Fonseca, a las preguntas números 138 y 143; Carmela Martínez, a las números 146 y 154; y Carlos Rodríguez, a las números 148, 149 y 150.



PREGUNTAS

Pregunta N° 208.—¿Qué cosa es la "Sociedad Juvenil de Esfuerzo Cristiano" y cuál es su principal objeto?

Samuel Rodríguez, Habana.

Pregunta N° 209.—¿En qué año se concedió la primera licencia para introducir esclavos en América? ¿De cuántos esclavos se componía la primera partida que arribó a Cuba? ¿Quién la distribuyó entre los colonos? ¿Qué fué lo que creyó de la esclavitud Francisco de Arango y Parreño cuando fué nombrado apoderado del Ayuntamiento de La Habana?

Pregunta N° 210.—¿Quién fué quien quitó el estanco del tabaco, en Cuba?

Wilfredo Chibás, Guantánamo.

Pregunta N° 211.—¿Cuál es el río más grande de la Isla de Cuba?

Miguel A. Muñoz, Camagüey.

Pregunta N° 212.—¿Qué significa la palabra numismática.

Pregunta N° 213.—¿En qué año se inauguró en Cuba el servicio de tranvías eléctricos?

Pregunta N° 214.—¿En nombre de quién se puso ese nombre al mes de julio?

Alvaro S. Cebrían, Camagüey.

Pregunta N° 215.—¿Cuándo y dónde nació, vivió y murió Juan C. Nápoles Fajardo? Diga algo sobre su vida.

José Ciego de Avila.

Pregunta N° 216.—¿Quién fué Giuseppe Garibaldi, dónde nació y qué hazaña realizó?

Pregunta N° 217.—¿Quién era Teófilo Gautier y de qué país?

Pregunta N° 218.—¿Dónde nació Jaime Watt y qué descubrimiento notable hizo?

Cloris Acosta Nodal, Santa Clara.

RESPUESTAS

A la pregunta N° 151.—¿Dónde nació Victor Hugo? ¿En qué año? ¿Dónde vivió?—Victor Hugo nació en Besançon, Francia, el 26 de Febrero de 1802. Distinguióse desde los 13 años en la literatura. Entre sus obras tenemos "El hombre que ríe", "Los

Jabón REUTER



¡Comience el día bien!

EL Quaker Oats es el alimento ideal para el desayuno porque proporciona energías en abundancia. Se prepara fácilmente, es delicioso y se digiere con facilidad, apesar de ser sumamente nutritivo.

Sus elementos nutritivos sostienen las fuerzas durante las cinco horas críticas de la mañana, en que se hace el 70% del trabajo diario. Evita el dolor de cabeza, el cansancio y la debilidad que suelen sentirse antes del medio día.

Haga la prueba. Verá como se siente mejor y tiene más ánimo para el trabajo, si se desayuna con Quaker Oats.



Quaker Oats

—Tengo que confesar que en el ambiente de este lugar hay algo que me marea. ¿Es posible, o sólo imaginación mía, que las linternas se estén moviendo en espiral?

—Efectivamente, monsieur, en espiral se mueven—afirmó Giordano.

—¡Qué alivio!—declaró el caballero.

—Se están moviendo en círculos tan endiablados como jamás he visto—declaró Pierre.

—Gracias—dijo el señor de Fontaine.—Temía que fuesen imaginaciones mías.

—Con uno o dos vasitos más—murmuró Pierre al oído de Giordano—la cosa será juego de muchachos.

Giordano asintió con la cabeza. —Tengo tanto sueño como la bella durmiente del bosque—manifestó el señor de Fontaine.—Es hora de marcharme.

—Entonces, monsieur, la copa del estribo—dijo Margotte.

—¿Será verdad que tengo que irme?—gritó el caballero aceptando la copa y bebiendo.—¿Tengo que irme de un lugar tan agradable como este? ¿Me estás botando?

—Usted fué quien dijo que se iba, monsieur—afirmó Margotte.

—Sí. El diablo me lleve si ya no se me había olvidado. Tengo que irme ahora mismo. Pero, querida Margotte, no estoy seguro en modo alguno de que mis piernas puedan sostenerme.

—Nosotros también nos marchamos—dijeron Pierre y Giordano poniéndose las gorras—por la puerta de atrás, Margotte.

—Pero si el señor no está borracho—dijo Margotte.

—Jamás desde que tengo uso de razón he estado tan estúpidamente borracho—declaró el caballero.—Pero tengo que irme. Dame un beso de despedida, Margotte.

—Eso sí que no—replicó ésta. —En toda mi vida no he tenido el placer de ser rechazado por ninguna chica—declaró el señor de Fontaine.

—Pues yo no se lo doy. —Mientras más te miro, más hermosa me pareces. Creo que estoy borracho de amor.

—Monsieur es muy halagador, pero el beso no se lo doy.

—Más vale que salgamos en seguida; ya se va—dijo Pierre y Giordano.

—Perfectamente—dijo el señor de Fontaine.—Haz lo que te parezca. Me da lo mismo, y si no hubiera estado tan borracho no se me habría ocurrido. Pero no me olvides, encantico. Quizás esto te ayudará a recordarme.

Y con un gesto de exquisita galantería, el señor de Fontaine sacó el anillo del dedo, lo puso en manos de la joven y haciendo esos escamínose hacia la puerta.

—Con mucho gusto le doy el beso de despedida—gritó Margotte lanzándose tras él.

Pero el señor de Fontaine había desaparecido.

—¡Qué brillante tan lindo!—dijo la joven, regresando a la mesa para llevarse los vasos. ¡Y qué suerte que se emborrachara!

—Traenos un jarro de cerveza y vete al cuerno—dijeron a la vez Pierre y Giordano.

El Filtro...

(Continuación de la pág. 15)

fuera de nuestra comprensión, por lo que pasamos el rato charlando.

—Se vé a las claras—declaró Dorsi después de un largo y acerbo ataque contra el viejo del otro cuarto—con quién el señor Hawkes se encuentra más a sus anchas.

Convine en mi fuero interno con la denuncia hecha por mi interlocutor del egoísmo de Ribotta, su orgullo ridículo en el filtro y el microscopio vulgarísimos, y su manera despótica de tratar a Lavorello, pero, como extranjero, creí mejor guardarme mi opinión y miré en

torno buscando ocasión de cambiar de tema.

—¡Hombre—dije contento—he aquí algo de lo que entiendo bastante!

Y me dirigí a una juguetera que había en una esquina de la habitación y en la cual descansaba un montón de objetos en los que reconocí antigüedades italianas y greco-talianas. Había monedas y estatuillas y anillos y juguetes y otras chucherías.

Lavorello nos vió contemplando su colección; sonrió y abrió la puerta de la juguetera.

—Una de mis manías—me dijo.

—Mi país, Sicilia, está lleno de esas cosas.

—¿Qué son éstos?—preguntó Dorsi, señalando unos pequeños objetos blancos que para mí eran muy familiares.

—Huesecillos de coyunturas—respondió Lavorello—con los cuales, según tengo entendido, jugaban nuestros antepasados. Los vasos extraños que hay detrás de ellos, se usaban en otro juego, el *cottabos*; y estos objetos cuadrados, en el mismo entrepaso, son *tesserae*, el equivalente de nuestros dados modernos.

A. B. C. volvió a llamarlo a los papeles y Dorsi y yo nos pusimos a discutir las costumbres de los antiguos y la supervivencia de las mismas en los tiempos modernos.

Se pasó mucho tiempo antes de que Hawkes se dispusiera a marcharse. Luego los tres nos despedimos de Lavorello y cruzamos en puntillas el corredor para no llamar la atención de Ribotta, porque no deseábamos que nos volviera a esperar otra de sus arengas. Miramos por la ventana de barrotes y lo vimos en su escritorio, con su querido filtro a cierta distancia, debajo del reloj. Por fortuna, estaba absorto en la lectura de un periódico y no nos sintió pasar.

—¡Manes de Cavendish!—murmuró A. B. C.—Ya son las tres.

Pasamos a toda prisa el alojamiento del portero a quien el criado del laboratorio hablaba con agitación.

—La opinión que de Ribotta tiene su criado—me dijo A. B. C. ya en la calle—no es muy superior a la tuya. Si mi conocimiento del italiano, o por lo menos del dialecto romano, no es erróneo, estaba expresando el deseo de que el profesor fuese devorado por los lobos, añadiendo que, si estos u otros agentes del destino no llevaban a cabo tan necesario acto, él mismo se vería obligado a realizarlo. He de confesar, después de comparar la capacidad de Ribotta con la de Lavorello, que simpatizo con los deseos del criado.

—Es buena persona el tal Lavorello, ¿verdad?—dije.

—De primera—repuso mi amigo.—Un cerebro brillante, ingenioso, con una comprensión magnífica de las posibilidades científicas. Si tiene algún defecto, es una tendencia a correr hacia las conclusiones, a ir por el camino más corto. El resultado positivo, cuando se conviene un método más lar-

gó y más paciente. Pero llegará lejos. Es una vergüenza que llora ante los ojos de Dios que ese mozo esté bajo la férula del viejo charlatán de Ribotta. En cuanto a la desfachatez de este último en robarle la fama que merecen las investigaciones de Lavorello, es un insulto a la ciencia.

Durante un momento, la cara redonda y afable de Hawkes reflejó intensa cólera, pero pronto reparció en ella su acostumbrada sonrisa.

Hicimos una breve visita a Castagni y el resto de la tarde lo pasamos en el Foro. No sólo visitamos los lugares acostumbrados, sino que, como huéspedes de honor se nos invitó a examinar varias colecciones y excavaciones todavía no abiertas al público.

Por una vez pude desplegar más conocimientos que Hawkes y para fingido asombro suyo tracé el parecido entre algunos de los objetos que se exhibían y varios ejemplares que había yo desenterrado en la más fructífera de mis expediciones arqueológicas en Inglaterra. A. B. C. estaba, empero, en su elemento, con algunos instrumentos científicos antiguos, y la identificación que hizo de sus usos ha sido, entiendo, oficialmente adoptada ya. Supe por el director de las excavaciones que Lavorello había prestado un servicio análogo en otros descubrimientos anteriores.

Nos citamos con Dorsi para comer en el *Ulpia*, que nos recomendó como el restaurant más pintoresco de la ciudad. Hallábase instalado en una antigua basílica, cuyas curvas paredes de ladrillo formando arco hasta el techo, constituían un fondo curioso y sombrío para la mantelería y las luces eléctricas. La aleación de lo viejo con lo nuevo—tan típico de Roma—se practicaba allí hasta en los detalles más insignificantes; las lámparas, por ejemplo, estaban colocadas en áncoras de forma antigua y los menús escritos en rollos de pergamino antiguo. El lugar nos divertió y nos sentamos pacientemente a aguardar a nuestro huésped.

Una hora después de la convenida desesperamos de su llegada y decidimos comenzar. A las diez, cuando ya íbamos a marcharnos, apareció.

—Perdóneme la ausencia—nos dijo—pero ha sucedido una cosa horrible. El profesor Ribotta ha sido asesinado.

—¡Asesinado!—exclamamos a un tiempo.



Se pasó de listo...
No aceptó consejo!

“Mi automóvil marcha perfectamente con cualquier aceite. Uso el más barato y me da buenos resultados.” Existen, en verdad, automovilistas como éste. Seguramente que Ud. mismo conoce algunos. Por economizar unos centavos en el precio del aceite sólo permiten a su motor rendir una pequeña parte de su vida natural.

Cuando Ud. usa “Standard” Motor Oil en su motor, la marcha de éste se hace inmune a los trastornos debidos a la fricción. Queda protegido por el “cuerpo” consistente del “Standard” Motor Oil que no se desintegra; que no deja quemar una pieza por recalentamiento debido a la fricción.

Ensaye el “Standard” Motor Oil en su cárter. Cuide de que su motor tenga siempre una lubricación perfecta. Y deje a cargo del “Standard” la tarea de reducir al mínimo sus facturas por reparaciones.

Vacíe el cárter de su motor y rellénelo con “Standard” Motor Oil cada 1.000 kilómetros.



Standard Oil Company of Cuba
“STANDARD” MOTOR OIL
Use Gasolina “Standard” Belot—no hay mejor



De la tibieza del salón al frío de la calle

y su cutis no envejece

Los cambios de temperatura que el cutis tiene que soportar son los que lo envejecen más despiadadamente. Y la mujer que conserva su cutis más deliciosamente fresco y juvenil es la que sabe cómo protegerlo.



Durante más de medio siglo la Crema Hinds ha probado su eficacia para proteger el cutis contra las inclemencias del tiempo. Usada a diario, no dejará que el aire, la humedad o el frío resequen el cutis, lo agrieten y le roben su frescura.

Usada como base para los polvos hará además, que éstos se adhieran durante horas, parejos y aterciopelados, y evitará el riesgo de que caigan sobre el hombro de la pareja cuando se baila. Pruebe usted la Crema Hinds. Le gustará.

PÍDALA DONDE VENDAN ARTICULOS DE TOCADOR

CREMA HINDS

Dr Víctor Manuel Cardenal

(ESPECIALISTA)

Ex-Director del Instituto Anti-tuberculoso de Cuba
ENFERMEDADES DE LOS PULMONES

TRATAMIENTO ESPECIAL de los trastornos NERVIOSOS-MENTALES

Belascoain 56, altos.
II-3259.

HABANA

Perseverancia 50.
M-8352.

—Esta tarde se le encontró envenenado en su laboratorio—prosiguió Dorsi. Una pálida sonrisa jugueteó en sus labios al añadir:—Parece que le administraron el veneno por medio del filtro del que tan orgulloso estaba.

—¿Y quién fué?—preguntó A. B. C.

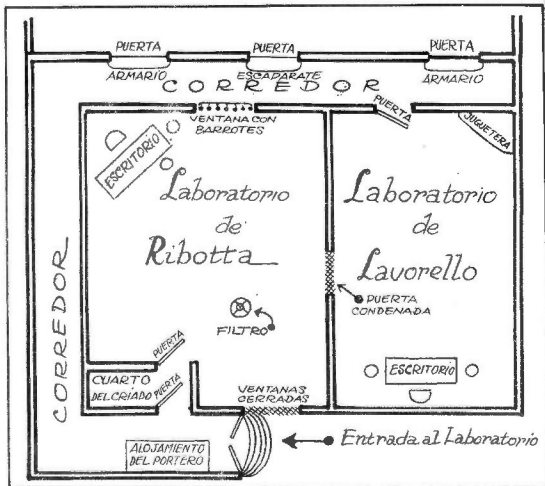
—El criado ha desaparecido y la policía lo busca. El jefe de policía está ahora mismo en el laboratorio y como ustedes fueron de los últimos que vieron vivo al profesor, desea interrogarlos. Iba a mandar a buscarlos a su hotel, pero yo me ofrecí a llevarlos.

Pedimos la cuenta y salimos del restaurant en silencio. Caminamos en medio de la cálida noche hacia el laboratorio que encontramos todo alumbrado. Un grupo de hombres se hallaba de pie en la habitación del occiso; entre ellos Lavorello y el portero, ambos muy conmovidos.

El cuerpo había sido trasladado a un necrocomio cercano para examinarlo. Nos dijeron que habían encontrado al profesor sentado derecho en su escritorio, como lo habíamos visto cuando salimos de puntillas aquella tarde. Estrecha-

ficio pocos minutos después de las tres; en realidad no volvió el laboratorio después que nos marchamos. Lavorello dice que a las cinco y cuarto, cuando salió para ir a los baños que se dá todas las tardes con objeto de reducir, habló con Ribotta por la ventana del corredor.

El portero confirma que Lavorello salió a esa hora. Y ahora viene la parte importante de la evidencia: a las cinco y media el criado regresó, no muy sobrio, según cree el portero, y murmurando todavía amenazas contra el viejo; y entró en su cuartito que, como usted sabe, es a la vez el único lugar que dá acceso al laboratorio. Salió diez minutos después y no se le ha vuelto a ver. A las seis en punto, veinte minutos después de haber salido el criado, el portero llamó a la puerta del laboratorio para entregar al profesor un mensaje. Alarmado de no recibir respuesta, dió la vuelta por el corredor hasta la ventana, y le gritó. Cuando vió que el viejo no se movía, llamó a unos estudiantes que pasaban. Tuvieron, desde luego, que echar abajo la puerta para entrar y descubrieron al viejo Ribotta muerto con el vaso en la mano.



mente agarrado tenía un vaso de agua, del que había bebido como la mitad, y sus ojos estaban fijos, con una mirada rígida.

El jefe de la policía hizo a Hawkes una serie de preguntas, anotando las respuestas en una libreta.

—Parece que no hay la menor duda—me dijo Dorsi—de que el criminal es el criado. Todos oímos las amenazas que profirió contra el viejo. Luego se le vió salir del edi-

Estaba meditando en estos hechos, cuando un ruido en el exterior fué seguido por la aparición de una pareja de policías con el criado.

El villano estaba todavía más agitado que antes. Además de bofracho se hallaba lleno de espanto.

El jefe de policía le dijo que se tenían sospechas de que él había matado al profesor, y el hombre, humedeciendo sus labios secos, ne-



El Querer Estar Sano no Impide que Siga Uno Divirtiéndose

NO sea Ud. de aquellos que se preocupan por su salud hasta el grado de no atreverse a gozar de la vida.

Naturalmente que a nadie convienen los excesos; pero ¿por qué abstenerse de ir a determinada fiesta? Ud. puede asistir a ella y sentirse muy bien al día siguiente.

Sal Hepática neutraliza la acidez que proviene del excesivo consumo de bebidas espirituosas; estimula el hígado al que hicieron indolente las vandas complicadas y limpia los intestinos víctimas de la constipación. Corregidas estas irregularidades con Sal Hepática, notará Ud. el efecto estimulante que tiene sobre todo el organismo.

Descubra Ud. por Sí Mismo Cómo Opera Sal Hepática

Fruébela Ud. durante tres o cuatro días disuélvala una cucharadita de estos limpios gránulos de Sal Hepática, en agua, para hacer una bebida efervescente. Tómela Ud. antes del desayuno y se sentirá rebosante de animación durante todo el día.

Por su renombre mundial, todas las farmacias conocen Sal Hepática y la venden en dos tamaños: grande y pequeño.

SAL HEPÁTICA

BLENO BLENOL

ALIVIA EN 24 HORAS

gó con vehemencia la acusación. Al ordenársele que explicara sus idas y venidas de aquella tarde, declaró que el profesor lo había insultado más de lo que podía soportar y que se había marchado enfurecido. Creía que eso había ocurrido como a las tres.

Dirigióse a una taberna y bebió algunas copas, resolviendo inmediatamente marcharse a su aldea natal, a unas cuantas millas de la ciudad. Pero en el camino recordó que había dejado en su cuartico algunos objetos y volvió a buscarlos. Tras de hacer un paquete con ellos, dijo, volvió a salir sin entrar para nada en el laboratorio. En seguida cogió el tranvía para su aldea, donde acababa de arrestarlo la policía.

No cesaba de negar haber entrado en el laboratorio durante los breves minutos que regresó a la casa. Insistía en que todo el tiempo lo había empleado en hacer el paquete en su cuarto.

Preguntado si no había proferido amenazas contra la vida del profesor aquella misma tarde, al principio dijo que no; pero, en un careo con el portero y con nosotros, confesó que en el acoloramiento de su cólera, pudo haberlo hecho. Todo lo demás que dijo después, concordaba con lo manifestado anteriormente. Pero seguían en pie los hechos de que sólo él y el occiso poseían llaves del laboratorio y que él confesaba haber estado en el cuartico entre la hora en que por última vez se vio vivo a Ribotta—cuando Lavorello habló con él a las cinco y cuarto—y la hora en que se le encontró muerto a las seis.

De repente, el jefe de policía se volvió al portero.

—¿Y usted?—le dijo—¿no entró usted en el laboratorio durante ese tiempo?—A. B. C. me interpretó la pregunta.

—El profesor jamás me dejó entrar—replicó el portero.—Yo no tenía llave. Nadie tenía llave, ni siquiera el señor Lavorello, fuera del profesor y su criado.

—¿Tal vez el profesor abría la puerta a otra persona, o el asesino se proveyera de una tercera llave?

—Si así hubiera sido—fué la respuesta—mi alojamiento que da frente por frente al cuartico de Carlos, única entrada al laboratorio y yo hubiera visto entrar a quien fuese. Nadie entró. Y no hay, le repito, ningún otro acceso al laboratorio.

El jefe dió la vuelta a la habitación examinándola minuciosa-

mente. Como nos mostró, efectivamente, no había otra entrada que por la puerta del cuarto del criado. La puerta del laboratorio de Lavorello seguía cerrada, tapiada, y se veía a las claras que era imposible abrirla. El polvo de los tragaluces y de las ventanas, probaban también que éstas, igualmente cerradas por dentro, no habían sido ni siquiera tocadas. En cuanto a la ventana del corredor, los barrotos estaban firmemente adheridos a la mampostería; y ni la cabeza de un niño hubiera podido pasar por entre uno y otro.

Se nos pidió que acompañáramos a los demás al necrocómio. Reverentemente apartaron una sábana y quedó visible el rostro del muerto. Observé al criado. Lo ví temblar y persignarse subrepticamente. Podía decirse que su emoción testimoniaba su culpa.

La rigidez anti-natural de las facciones del muerto interesaron a Hawkes. Sacó un lente del bolsillo y examinó lentamente por unos cuantos minutos los ojos vidriosos del difunto. Luego trabó conversación con los médicos en una esquina del cuarto donde trabajaban.

Cuando el resto de nosotros salió, contentos de dejar la presencia de la muerte, A. B. C. no nos siguió en seguida. Dorsi y yo lo esperamos fuera tras de ver cómo se llevaban al preso protestando violentamente. Al cabo se nos reunió mi amigo.

—Caballeros—nos dijo—les ruego que me excusen. Johnston, llévate al señor Dorsi al hotel y atiéndelo; y también al señor Lavorello si quiere acompañarlos. Voy a ayudar al examen médico.

—Vaya una idea horripilante—comenté.

—Mi erudito amigo—replicó A. B. C.—debieras conocer mi interés en la frontera de la física y la fisiología. Buenas noches.—Y volvió a entrar en el salón de autopsias.

Los demás nos dirigimos al hotel hablando del terrible suceso.

—Supongo—dije—que haya seguridad en lo del envenenamiento.

—De eso no queda la menor duda—declaró Dorsi.—Los médicos lo sospecharon desde el principio, y el señor Hawkes, que parece saberlo todo, está de acuerdo con ellos. Todos creen que es un veneno de la familia de la estricnina, aunque probablemente no la estricnina misma.

—Sería fácil averiguar dónde se lo procuró el criado—sugerí.

los tiranos del hogar

¡QUE ALEGRIA verlos siempre sonrientes, saludables!

Lo principal es evitarles molestas irritaciones. ¿Como? Rociando el tierno cuerpico con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

F. A. LAY,
Apartado 695. Habana

MAIZENA DURYEA

Colorantes Filos de PUTNAM

Satisfacción Segura Mayor Economía

Q Imposible que con Tintes Putnam resulte mal. Colores más vivos y permanentes. Sumamente concentrados, y por

lo tanto, se gasta menor cantidad por kilo de ropa. Un mismo paquete tinte seda, lana, algodón, lino y telas mixtas en una sola operación. Instrucciones en cada paquete. Empleese el Blanqueador Putnam "No-Kolor" para quitar el color viejo y las manchas.

Baúque Ud. esta Marca en cada Paquete. ELABORADOS POR Monroe Drug Co., Quincy, Ill., E. U. de N. A.

PARA ERUPCIONES e IRRITACIONES de PURIFINA la PIEL o EL CRANEO. Téngase siempre a mano. En las farmacias.

Testimonios VALET

El mundo entero recomienda la VALET

DE todas partes del mundo, recibimos millares de cartas espontáneas, como ésta: "No existe afeitada que se pueda comparar con la que proporciona una Navaja de Seguridad Valet en cuanto a suavidad, rapidez, limpieza y economía."

De venta en todas partes.
Distribuidores:
LA SORTIJA
Pasaje de Martí 123 Habana

HOJA ASENTADA AFEITA BIEN

NAVAJA DE **VALET** SEGURIDAD

BOTONES para camisa con la marca **KREMENTZ** han sido fieles servidores del hombre por generaciones. No se oxidan. Garantizados para toda la vida.

Krementz
JOYERÍA PARA CABALLEROS

Más de medio siglo en los hogares

Hace más de 50 años que se toma la Emulsión de Scott como reconstituyente. Es de especial utilidad para las personas que necesitan reforzar la nutrición. Buena para todas las edades.

EMULSIÓN de SCOTT

—En Inglaterra tal vez—sonrió Lavorello—pero me temo que en Roma no. Sin embargo, como nadie más que el criado pudo haber entrado y vaciádolo en el filtro, poca importancia tiene el lugar dónde lo obtuvo.

—¿No hubiera sido posible introducirlo por las paredes o por el techo o por las ventanas?—pregunté.

—Imposible—dijo Dorsi.—Por estúpido y sordo que fuera el viejo, tenía muy buena vista y sentado en su escritorio con el filtro frente de él, habría notado cualquier movimiento que se hiciera para tocarlo. Además, ¿cómo podía haberse hecho semejante cosa cuando el filtro estaba en el centro mismo de la habitación?

Tuve que confesar que tenía razón.

En la puerta del hotel ambos se despidieron y nos separamos. Me quedé en mi cuarto meditando algún tiempo, pero por más que le di vueltas al asunto, no pude debilitar mi convicción de que el culpable era el criado. Su culpabilidad parecía establecida sin la menor posibilidad de duda.

Hawkes no regresó en toda la noche ni había vuelto todavía cuando a la mañana siguiente salí para visitar San Pedro y una de las galerías del Vaticano. Almorcé en un pequeño restaurant cerca de la catedral y retorné al hotel a media tarde.

Encontré a A. B. C. aguardándome. Por su mirada adiviné que se había pasado la noche en sus investigaciones.

—¿Qué hay de nuevo?—me preguntó.

—A ti es a quien hay que preguntarte, A. B. C.—le repliqué.—¿Ha confesado el criado?

—Todavía no; pero su perspectiva es negra.

—Tienes aspecto de cansado. ¿Por qué no te acuestas un rato?

—Sí; estoy un poco fatigado—confesó.—Entre tú y yo, Ribotta muerto ofrece más interés científico que vivo, pero en ambos estados es igualmente cansino. Me temo que consideres de mal gusto esa observación. Sin embargo, no creo que me voy a acostar. ¿Qué te parece tomar un baño turco; o un baño romano, pues supongo que así es como debemos llamarlo aquí? Nuestro corpulento amigo Lavorello se los da todas las tardes como amante que es de las antiguas costumbres romanas, y yo había que-

dado con él en ir juntos a uno de esos pintorescos lugares. Espero que nos acompañes.

Convine en seguida, y nos dirigimos en coche al laboratorio a recoger a Lavorello. Aprovechamos la oportunidad para echar una ojeada a la habitación del ociso y me sirvió sólo para confirmar la impresión que tenía del caso. Nadie podía haber entrado en aquel recinto a no ser por el cuartico del criado.

Pronto los tres estábamos en los baños gozando de los deleites que Lavorello acostado sobre una losa elevada, cerca de nosotros, nos aseguraba eran los gozos cotidianos de los romanos antiguos. Su admiración por mi amigo era tan evidente, y dirigía su conversación tan exclusivamente a A. B. C., que éste pareció temer que a mí me relegaban indebidamente a segundo término.

—Cesa de emular a la modesta violeta, amigo Johnston—sonrió.—Háblanos sobre tópicos adecuados a la ocasión. Un arqueólogo como tú debe acoger con agrado la compañía de otro entusiasta como el señor Lavorello: como el profesor Lavorello, que es como supongo lo llamarán desde ahora sus amigos. Explicáanos, mi querido ayudante, los pasatiempos de la antigua sociedad romana en los baños que frecuentaba.

—Sin duda—repliqué—el señor Lavorello está mejor facultado que yo. Su colección de objetos antiguos demuestra que es un especialista en la materia.

—Lo dudo—objetó Hawkes.—Ha vivido demasiado ocupado, estoy seguro, para interesarse como es debido en la materia, ¿no es así Lavorello?

—¡Oh, no sé!—repliqué Lavorello.—En mis momentos de ocio he hallado tiempo para estudiarla con bastante minuciosidad.

—Teoría, teoría, pura teoría—declaró burlón A. B. C.—Apuesto, por ejemplo, que usted, Lavorello, no me podría explicar la verdadera manera de usar aquellos viejos huesos de coyunturas que tiene en su juguetera.

—Pero si con esos huesos se juega hoy casi igual que como se jugaba entonces—manifestó el italiano.—El juego más sencillo y al par más difícil es arrojarlos uno tras otro al aire y procurar cojerlos todos, tres o cinco, en el dorso de la mano. Es difícil, pero tras larga práctica, he logrado hacerlo.

—De modo que ha unido usted la práctica con la teoría. Le pido

que me perdona mis dudas inmerecidas. Y ahora, Johnston, te voy a dar una oportunidad más de reivindicar tu reputación de arqueólogo. Dime algunos otros juegos que jugaban los antiguos en ocasiones como ésta, y con un calor tan prodigioso como éste.

—La respuesta es fácil—le contesté.—Ayer me recordaron uno de ellos los instrumentos que se empleaban para jugarlo y que tiene el señor Lavorello en su juguetera. Me refiero al viejo juego de *cottabos*.

—¿Y eso cómo se juega, amigo Lavorello?

—Me temo—replicó éste riendo—que mis conocimientos no pasan del de los huesecillos. Como insinuó usted no soy, desgraciadamente, un genio universal.

—Aprovecha, espléndido Johnston, esta ocasión de cubrirte de gloria. Explicanos cómo se jugaba el real y antiguo juego de *cottabos*.

—Si mal no recuerdo—declaré—los jugadores se divertían con esa distracción cuando estaban bebiendo. El propósito del juego era arrojar vino desde un vaso de forma especial, de tal manera, que el líquido cruzara el aire sin desparramarse. Esto se hacía, según los sabios alemanes que saben todo de todo, con un movimiento giratorio particular que se impartía al vaso. El objeto era hundir un platico de metal que flotaba en un tanque a ras de tierra, arrojándole el vino. ¿No es así, señor Lavorello?

En aquel momento entró Dorsi, sonriendo al vernos a los tres tan escasos de ropa.

—¡Qué calor tan sofocante!—dijo.—¿Me mandó usted a buscar, señor Hawkes?

—Sí—replicó A. B. C.—quería hacerle saber que he descubierto al asesino del profesor Ribotta.

—¿Que lo ha descubierto?—exclamamos todos a la par.

—Yo creía que la policía lo había detenido ayer—dijo Dorsi.

—No, caro Dorsi, no. El criado nada tuvo que ver con este crimen.

—Pero si se había probado...—comencé.

—Se había probado, mi inteligente compatriota, que el criado entró en el edificio a las cinco y media y estuvo en él breves minutos. El cadáver no fue descubierto hasta las seis, por lo que se dió por sentado que el hombre en ese intervalo había entrado en el laboratorio del profesor y echado veneno en el filtro.

—Exactamente—dije.

—Pero cuando ví el cadáver—prosiguió A. B. C.—me llamó la atención en el acto la peculiar decoloración roja de los ojos. Hay un veneno poco conocido, de la clase de la estricnina, que produce ese efecto. También produce la muerte casi instantánea. Como ustedes saben, el ojo es como una cámara con la retina en la parte de atrás como una plancha sensitiva, en la que se forman continuamente las diferentes fotografías, por así decirlo. Ahora bien, este veneno hace que el lente pierda su transparencia, con el resultado de que no penetra luz alguna y el ojo se convierte en una cámara con el obturador cerrado. Se me ocurrió, pues, que la imagen fija en la retina en el momento de la muerte podía haber persistido. Claro está que directamente no percibiríamos esa imagen. Se me ocurrió, empero, que si sería posible, como si dijéramos, desarrollar la película. Los médicos convinieron en dejarme probar. No les daré detalles del método que seguí porque no son muy agradables que digamos. Con el primer ojo no obtuvimos resultado; el trabajo era más difícil de lo que yo había sospechado. Pero del segundo conseguí una imagen borrosa; no una fotografía de estudio, quizás, pero la suficiente para nuestro propósito. Esa fotografía me dijo cuanto necesitaba saber.

—¿Y qué era?—pregunté.

—Era una imagen del reloj de la pared, en la cual, como me tomé el trabajo de observar esta tarde, caen los rayos del sol vespertino. Esa fotografía grabada en la retina del muerto, que fué lo último que vió en esta vida, mostraba con claridad que, en el momento de su muerte, fue la manecilla del reloj indicaban las cinco en punto.

—¿Las cinco?—gritó Dorsi.—Entonces el criado no había vuelto todavía.

—Antes de que regresara e hiciera aquella infortunada visita a su cuarto—afirmó A. B. C. solemnemente—el profesor había muerto ya.

—Pero nadie más había entrado en el laboratorio,—objeté.

—Y nadie tenía que entrar—dijo A. B. C.—Eso es lo que me despertó tanta curiosidad por el juego de *cottabos*. Como ustedes comprenderán, un jugador verdaderamente diestro pudo, de pie en el corredor, con el vaso con que se juega ese juego, arrojar el veneno a través de la ventana dentro del filtro. Confieso que la cosa es difícil,

Las
nuevas medias
Allen-A
son las
preferidas de
las estrellas
más famosas
del cine



Doris Kenyon, estrella de la First National, demuestra la esbeltez que dan a la pierna y al tobillo.

La instantánea popularidad de las nuevas medias Allen-A, entre las estrellas de Hollywood es muy merecida. La cámara fotográfica ha demostrado cómo realizan la belleza de las piernas y de los tobillos.

El secreto de la Allen-A, está en el tejido de la media para que se ciña perfectamente a la curva de la rodilla, del tobillo y de la pierna. Sólo se usa la seda más pura del Japón, reforzándose el talón, la punta y la planta con hilo mercerizado. El tejido es manipulado con una gran pericia y apesar de su finura tiene una resistencia al uso y al lavado muy notable.

Tienen el nuevo talón "Cuadrilcurvo", elegantísima creación exclusiva de la Allen-A, y un delicadísimo borde de Picot que acentúa su finísima hechura—otra creación de la Allen-A. Se venden en los mejores establecimientos en infinidad de colores y en los estilos más populares.



Encantadoras
Duraderas

medias  Allen-A



¡Toda

Mujer Quiere Verse Bella!

Las mujeres gastan millones en cosméticos, en tratamientos de hermosura, en cremas faciales, etc.—con tal de verse bellas. Y eso ayuda mucho. Pero sólo una salud constante mantiene juvenil y atractiva a una dama.

Cardui es usado por las mujeres modernas para alejar ese aspecto descajado que viene con el periódico desarreglo de sus funciones femeninas. Cardui—un extracto de yerbas tónicas—regulariza aquellas funciones.

No puede una verse her-

CARDUI

mosa cuando se siente fatigada y rendida. La cara lo denuncia todo. Se siente una envejecida.

Pruebe Ud. Cardui y descubrirá cómo puede olvidar que es mujer. Hallará nuevas fuerzas y nueva alegría en todo lo que haga.



pero una mano práctica pudo realzarlo. El profesor sentado en su escritorio no notó ni pudo notar el líquido que cruzó por el aire la habitación.

De la losa en que yacía Lavorello partió un ronquido ahogado. Este jadeaba como si le faltara el resuello. A. B. C. se dirigió hacia él y le habló con voz queda, pero distinta en el oído, mientras Dors y yo lo observábamos con una sospecha terrible en nuestra mente.

—Lavorello, Lavorello — dijo Hawkes con tono severo — usted me ha comprendido.

El joven sabio exhaló un gemido y agitó las manos abriendo a la vez la boca como queriendo aire. Luego, un estremecimiento súbito de su cuerpo lo arrojó de la losa al suelo. Dorsi y yo corrimos a levan-

tarlo, pero A. B. C. nos hizo señas de que nos detuviéramos.

—Es demasiado tarde—nos dijo.—Yo sabía que padecía del corazón; y cometa una tontería en darse estos baños calientes. El calor del baño, la tensión de su reciente crimen y el conocer que había sido descubierto, lo han matado. He de confesarles que esta ha sido la razón que me movió a representar aquí esta breve comedia. Ahora podremos evitar un escándalo lamentable; pues, si la cosa hubiera llegado a un juicio público...—Movió la cabeza.—Sí, Lavorello era un gran experimentador, pero su ambición era mayor aún. El verdadero sabio debe esperar paciente los resultados, no forzarlos, aun cuando se le interponga en el camino un viejo estúpido y vanidoso.

Los secretos... (Cont de la pág. 12)

cesarios para una afirmación absoluta en cuanto a su realidad como hecho.

Pero es que se trata de pesadas mesas de caoba que comienzan a bambolearse de un lado para otro por algunos instantes hasta que al fin se produce una levitación completa del mueble, esto es, hasta que son suspendidos en el aire, sin contacto con el piso y sin soporte alguno que las sostenga en esa posición, quedando en ella por largos instantes hasta que caen de nuevo pesadamente sobre el piso del que fueran levantadas.

Los cortinajes de la habitación donde las experiencias se efectúan (caso de las Agnélas), confeccionadas con material de seda y adornos pesados, son arrancados del sitio en donde se hallaban colocados cayendo sobre los asistentes a las experiencias y envolviéndolos a todos, como si un furioso temporal se hubiera desencadenado en el interior de la habitación, sin que, por otra parte, se hubiera notado la más leve alteración en las condiciones atmosféricas reinantes en la misma, a decir de los propios experimentadores, que no eran personas indocumentadas, según podrá verse por estos nombres: Dr. Dariez, Director de los Anales de Ciencias Psíquicas; Conde Arnaldo de Gramont, doctor en Ciencias Físicas; Coronel de Rochas, de quien acabamos de hablar; Sabatier, Catedrático de Zoología y Anatomía comparadas en la Facultad de Ciencias de Montpellier;

Barón C. de Watteville, Licenciado en Derecho y Ciencias Físicas; y por último, el doctor Maxwell, de cuya obra y experiencias nos venimos ocupando en estos artículos.

En otras ocasiones son todos los muebles de la habitación los que en presencia de los propios experimentadores comienzan movimientos lentos al principio, que van tomando mayor fuerza hasta que desde las sillas y butacas hasta las pesadas mesas chocan entre sí unos contra otros; o quedando sin movimiento una de las mesas, siendo colocadas las butacas y sillas encima de la misma, llegando en algunos casos (nada más que en algunos casos) a ser transportada la silla de uno de los asistentes sobre la mesa de referencia, cayendo al suelo quien en ella estaba sentado.

La espontaneidad de estos hechos se presenta a veces de una manera asombrosa realizándose a presencia de todas las personas presentes en cualquier establecimiento público, un restaurant, por ejemplo, en que sillas vacías existentes frente a la mesa donde personas ocupadas en estas cuestiones están sentadas, se acercan, recorriendo una distancia de tres y cuatro pies, como en los casos citados por Maxwell, siendo algunas veces las otras mesas inmediatas las que vienen a unirse a otra determinada, con admiración de mozos y demás empleados.

Y esa misma "fuerza" que de

Hoy: y particularmente en Cubita Bella. **Todavía** se sigue sirviendo gato por liebre a muchos anunciantes ingenuos...(!) Y mientras estos existan, se seguirá mixtificando el valor real de las propagandas.

Para evitar la ingestión de ruedas de molino es por lo que los anunciantes exigen en los Estados Unidos y Europa **CERTIFICADO DE CIRCULACION** a revistas y periódicos.

CARTELES cuenta con la mayor circulación en **Cuba**, y está **certificada**.

tanta potencialidad da muestras, sirve al mismo tiempo al sujeto para hacer mover sin contacto las piezas de ajedrez haciendo efectuar a voluntad movimientos determinados al Rey, a la Dama o al Alfil, como si se estuviera en presencia de original partida en la que se ve solo a uno de los jugadores, hallándose el otro en la región de lo invisible, de donde aparentemente nunca se vuelve.

Otras es un pesacartas de resortes muy sensibles, que marca pesos imaginarios a poco que el sujeto dirija sobre su platina la palma de la mano, haciendo a la aguja recorrer la escala como si sobre la balanza se hubiera colocado un objeto material de variado peso. Mientras otras, se coloca un pesado tomo sobre la platina y el sujeto anula el peso real puesto sobre ella. Por ejemplo, si el tomo hace salir la aguja del 0 yendo a parar hasta el 12 (siendo onzas lo que marca la escala) el sujeto sin quitar el tomo de encima de la balanza hace que la aguja vuelva al 0.

Y todas estas cosas a plena luz, tomándose todas las precauciones en la experimentación, comprándose el objeto que ha de servir para los experimentos pocos momentos antes de la reunión en cualquier establecimiento.

Es esa misma fuerza de la que el insigne Williams Crookes ha de demostrarnos su persistencia en cuanto a la producción de hechos desconcertantes, la que en ciertas condiciones, sin contacto alguno por parte de los asistentes, levanta una mesa o trípode y haciéndola golpear con cualquiera de sus patas o con las tres al unísono, muestra señales de inteligencia "dictando" frases, conceptos, párrafos que encierran a veces un género de literatura muy exquisita, que asombra a los mismos experimentadores...

¿De qué naturaleza es y cuál la causa verdadera de esa fuerza que tales efectos produce?

¿Emana de nuestro organismo, como en el caso del movimiento de objetos a voluntad del sujeto, bastando para ello ciertas operaciones simples que luego estudiaremos y que parecen tener todo la fuerza probatoria de ser debidas, de una manera o de otra, a la acción de nuestra personalidad en un plano hasta hace pocos años insospechado?

Pero ¿no nos lleva esto a la conclusión de que, aceptando los hechos, nuestra misma personali-

dad al mostrar así poderes tan manifiestos viene a sufrir una completa revolución en cuanto al concepto en que se la tenía?

¿No tendremos que decir con algunos de los autores que se ocupan de estos estudios, "que nuestra personalidad no es ya una unidad consciente, simple y permanente, como lo afirmaba la antigua escuela, sino una coordinación psico-fisiológica, un conjunto coherente, *consensus*, una síntesis, una asociación de los fenómenos de la conciencia, más breve, un agregado de elementos psíquicos; y que, por consiguiente, una parte de esos elementos puede, dadas ciertas condiciones, disociarse, destacarse del núcleo central, en el momento que estos elementos toman *pro tempore* el carácter de una personalidad independiente?"

De ahí que antes de penetrar en la exposición de estos hechos, que han de servirnos de base para la mejor comprensión de otros, todavía más sorprendentes, procurándonos una base firme sobre qué apoyarnos, hayamos tenido necesidad de hacer estas digresiones, más como estudio preparatorio a la cuestión misma que con el deliberado propósito de distraer la atención de nuestros lectores.

La forma en que éstos se producen, cuando son a voluntad, así como el *modus operandi* nos han de dar la clave de todos los demás fenómenos de otro orden a los cuales hemos de acercarnos en nuestra observación, ya que la causa que los produce se nos muestra en muchos aspectos con la misma característica en cuanto a los efectos que la producción de ellos causan tanto en el sujeto como entre los asistentes a esta clase de experiencias, dándonos la clave para la explicación de algunos fenómenos que en el campo espiritista se obtienen, aunque bien es cierto que son poderlos explicar en su conjunto por las mismas leyes que parecen regir estos fenómenos.

Si hemos insistido en estas consideraciones, débese a la importancia de la fenomenología a cuya observación vamos a ir seguidamente y que nos parece la piedra angular del Metapsiquismo en el aspecto en que lo hemos de seguir tratando en estos trabajos.

¡Penetremos, por tanto, en este nuevo campo que abre a la mente un amplio horizonte hacia un mundo al parecer desconocido, sin necesidad de movernos del que ya conocemos!



Siempre

recomiendan las eminencias en el campo de la medicina en todo el mundo el Atophan-Schering, como el antirreumático de preferencia por su comprobada acción curativa y preventiva.

El Atophan es el más poderoso eliminador del ácido úrico, mitiga la inflamación y calma los dolores.

No pierda tiempo, sino cuide de que no se agrave su mal.

En todas las buenas farmacias consigue Vd. el

ATOPHAN Schering

48933227



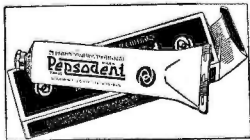
Las Sonrisas Deslumbrantes

son sonrisas opacas que se
han abrillantado

OBSERVE Ud. a las personas atractivas. Estudie la parte tan importante que desempeñan el brillo y la blancura de los dientes. No crea Ud. que es natural que su dentadura esté manchada y opaca. Ud. puede convencerse de lo contrario en muy poco tiempo.

Pásese la lengua por encima de los dientes y sentirá Ud. una película, una especie de capa viscosa que los cubre.

Esa película es el enemigo de sus dientes—y sus encías. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. Absorbe las manchas, y da a su dentadura esa apariencia opaca



Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.

y manchada. En ella se reproducen los microbios a millones y hacen los dientes susceptibles a las picaduras. Y los microbios, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea y otras enfermedades de las encías.

Los métodos anticuados nunca han podido destruir con éxito esa película. Esa es la razón por la que sus dientes siguen siendo opacos y carecen de atractivo.

Ahora bien, en el dentífrico moderno llamado Pepsodent, la ciencia dental ha concentrado destructores eficaces de la película. Su efecto consiste en coagular la película, y luego eliminarla. Pepsodent también da firmeza a las encías.

Sírvase aceptar un tubo
de muestra

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis para 10 días. O bien, compre un tubo—de venta en todas partes. Hágalo Ud. ahora, por su propio bien.

The Pepsodent Co., Depto. C,
1104 S. Wabash Ave., Chi-
cago, E. U. A.

Envíen un tubito para 10 días a

Nombre.....

Dirección.....

Un Tubo Gratis
Para 10 Días

Desde...

(Continuación de la pág. 16)

que, tres días después de su llegada, había tenido que pagar una multa "por llevar apagado el farol de su bicicleta". ¡Y había partido en busca de vida salvaje!

Por suerte, Gerbault pudo hallar todavía, en el archipiélago de las Marquesas, más de un rincón alejado de la civilización alcohólica y avariada que traen consigo los heraldos del progreso. Su *Fire-crest*—compañero objeto, como el *Espíritu de San Luis* lo fué de Lindbergh,—pudo anclar en pequeños puertos naturales, junto a aldeas rientes, habitadas por indígenas que desconocen el uso de las armas. En una de esas aldeas, Gerbault estuvo a punto de aceptar el reinado que los maories confiados ofrecían "al hombre venido del mar".

Una de las islas colonizadas, cuyo espectáculo fué más doloroso a Gerbault, fué la de Taioae. Hace apenas un siglo, la población de esa isla alcanzaba la cifra de 16,000 habitantes. Los navegantes de la época habían trazado admirables

descripciones, alabando sus "casas con techos de hojas y paredes de bambú, artísticamente construídas". "Una sola calle—nos dice Gerbault,—se abre hoy junto a la playa, con grandes y odiosas casas de madera, donde tienen asiento los almacenes de comercio. Los habitantes están reducidos al número de 600".

"Todos estos hechos me llenaban de tristeza—escribe Gerbault—haciendo abreviar mi estancia en Taioae. Ni siquiera quise visitar el célebre valle de Taipi, donde se morían unos diez indígenas, últimos sobrevivientes de una población de muchos millares de habitantes, que llevaban ahí una existencia idílica y feliz, en la época en que los visitó Hermann Melville".

El libro de Alain Gerbault, puede situarse en la categoría de alto reportaje literario, género muy de nuestro siglo, al que se va aficionando cada vez más el lector moderno.

París, Octubre.

El cuarto...

(Continuación de la pág. 11)

Luce bastante bien, ¿no es cierto? Claro es que todo tiene una capa de polvo arriba, pero eso se debe a que ha estado cerrado muchos meses. Cuando guste llame a la sirvienta del piso y haga que lo limpie todo...

—¿Y qué hubo acerca de las comidas?—preguntó Kelly, quien hasta ese momento había estado mirando y escuchándolo todo en silencio.

—Se las enviaré a usted. Y no tema por ese lado porque no ha sido nunca el del peligro. La inoculación del veneno se ha verificado por medio de una mordedura o arañazo en una de las manos. Puede, pues, comer con entera confianza lo que le envíe. Adiós, muchacho. Si necesita algo no tenga pena: llámeme por teléfono y pídamelo...

Después de haberse marchado el "manager", tocaron a la puerta.

—¿Quién es?, demandó el nuevo inquilino.

—Somos Jackson y la sirvienta...

—Bien. ¡Pasen!

El detective del hotel era un su-

jeto joven, alto, con una perpetua sonrisa despectiva en su faz enjuta y vulgar. Lanzó una ojeada en su torno y después miró y temió a Kelly; no se sabe si de extrañeza por lo que él suponía idiotez del nuevo huésped o de conmisericordia por el fin que sin duda le esperaba.

Quizá si por ambas cosas, pero todo ello cubierto con una densa capa de desprecio hacia el atrevido que se había permitido aceptar un peligrillo al que él, sagazmente y no obstante imponerse su deber, dio; a esquinazo. Mientras, la sirvienta, una muchacha de color ligeramente bronceado, trajinaba trayendo toallas limpias y ropa de cama.

—¿De manera—comenzó el detective—que es usted el individuo que viene a pasar una semana aquí? Supongo que ya habrá corrido los trámites necesarios para sus funerales, pues mañana saldrá más frío que un sorbete. El señor Mc Kay quiso hacerme dormir aquí, pero no acepté porque precisamente se carece ahora en el mercado

de los líquidos necesarios para embalsamarme a mí...

—¿Es usted un encanto, niño!, le espetó Kelly al burlón.

—En resumidas cuentas, eso no es asunto mío—acalaró Jackson—y si me atreví a decirle algo fué porque ví que se había metido usted en un callejón sin salida...

—No se ocupe de eso y dígame: ¿usted vió bien a los que murieron en este cuarto?

—Sí. Y todos tenían una herida—arañazo, no mordida como dicen por aquí—en una mano. Un arañazo parecido. Créame: no sabe usted lo que tiene encima. Aunque—concluyó irónicamente—ningún arañazo es capaz de acabar con un hombre de su temple, ¿no es verdad? Lanzó una mirada a la criada y añadió:—¿Ya está todo? Entonces, vamos. ¡Adios, amigo, y recuerde lo que le acabo de decir!

Kelly estaba ya solo. Se asomó a la ventana y miró hacia abajo, hacia la calle elegante y bullente, en tanto pensaba qué pasmo experimentarían sus camaradas del West Side si lo viesan en el mejor piso de aquel hotel caro...

Volvió a penetrar en la habitación. "No está mal—se dijo.—Me pagan quinientos dólares por pasar aquí una semana esperando a que me muerda el señor Veneno. No está mal". Extrajo una automática calibre 38 de uno de sus bolsillos y miró con cariño su pavón reluciente. Después la puso sobre un mueble. "Este niño y yo también podemos ser clasificados entre los venenos—continuó monologando.—Que venga lo que se le antoje..."

A las dos de la tarde del quinto día de su estancia en el hotel, el señor Kelly, perfectamente vivo, abandonó el cuarto 325 y se dirigió hacia la oficina donde consultó varios índices en un momento; deteniéndose, sobre todo, en el que daba especificaciones sobre los empleados del establecimiento. Después, salió del Northview, llamó un auto y se hizo conducir hasta la calle Veintidós, donde pagó y despidió el vehículo. El edificio ante el cual se había detenido era de dos pisos y sobre su puerta un cartel anunciaba que en él se alquilaban habitaciones, amuebladas o no, a solicitud del cliente, y a precios módicos. Dos pillotes hallábanse jugando en la acera cuando Kelly llegó y por lo visto no era consciente que los visitantes de la casa pasaran en automóvil, porque sus-

pendieron su partida y se quedaron mirando embobados al hombón, que, por lo demás, no se detuvo a contemplarlos, sino que llamó directamente a la puerta.

Una dama de color y de modestas proporciones abrió.

—¿Señor?, inquirió.

—¿Es usted el ama de la casa?

—Sí, señor.

—Yo soy un "detective" y quería hablar con usted un momento acerca de una de sus inquilinas...

—Sí, señor,—tornó a repetir la asustada mujer.

El resto de la conversación continuó hallándose ya Kelly sentado en el recibidor.

—¿Tiene usted alojada aquí a una mujer nombrada Ella Smith? Dígame lo que conozca acerca de ella...

—¿Ella Smith? Sí señor. Vive aquí desde hace dos años poco más o menos; pero desde el pasado trabaja en el otro extremo de la ciudad, por lo cual sale desde por la mañana y no vuelve hasta las cuatro y media. Paga siempre puntualmente su alquiler y parece una buena muchacha que no se mete con nadie y sobre todo no anda envuelta en líos de hombres... Desde que vive aquí ni siquiera uno ha venido a verla nunca...

—Bien. ¡Pero usted entrará en su cuarto todos los días para limpiarlo!

—No señor. Desde hace un año me tiene prohibida por todos conceptos la entrada en su cuarto. Ella misma hace la limpieza y se lleva la llave.

—¡Hum! Bueno: de todos modos tengo que entrar en ese cuarto y probablemente esperaré allí a que ella llegue. ¡Muéstreme la puerta!

Subieron y a poco se hallaban ante una puerta de batientes delgados y nada resistentes, que hicieron a Kelly reír por lo bajo:

—Treinta segundos me bastan para abrir esto, dijo con desdén. Vuelva usted a sus quehaceres y no se ocupe de lo que hago.

Al siguiente minuto penetraba "Gutterpup" en la habitación. Lanzó una mirada a los modestos muebles que la llenaban y se apresuró a cerrar de nuevo. Poco era lo que se ofrecía a sus miradas y que pudiese ocultar algo—algo de lo que él buscaba, naturalmente,—por lo cual sólo miró bajo la cama. Apenas había alzado el cubrelecho dió un salto atrás. "¿Qué infierno es éste?", no pudo menos de exclamar.

Lo que había llamado la atención

VALDA

UN RESFRIADO MAL CUIDADO
es una puerta abierta
a todas las **ENFERMEDADES** de la
GARGANTA, de las **BRONQUIOS**
y de los **PULMONES**
¡NO DESCUIDE V. JAMÁS UN CONSTIPADO!
PUEDA V. CUIDARLO
EN POCOS DÍAS, Y A POCO COSTO
con el empleo de las

PASTILLAS VALDA
Pero, sobre todo, no emplee V. sino las
VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
las que se venden sólo
EN CAJAS
con el nombre **VALDA**
en la tapa y nunca
de otra manera



Nuevecitas...
aun después de
lavarlas una docena
de veces.

TRANSPARENTES, delicadas de color, y con ese suave lustre de seda... Así son las medias nuevas. Consérvelas Ud. nuevas. Es muy fácil: lávelas siempre entre las espesas, inofensivas burbujas de Lux.

Mediante los finos copos de Lux, se impide desde luego el restregamiento que exigen los pases de jabón. Y, además, como Lux es tan puro, no hay peligro de que afecte a las telas por finas que sean.

Lux protege las medias delicadas, porque conserva su sedosa apariencia y su delicado color. Las deja suaves y lustrosas. Hasta parece impartirles nueva vida...

Se vende en las mejores establecimientos.

U. S. A. CORPORATION
Antonio María Lescano 66
Havana

LUX

Si no lo daña el agua, no lo daña Lux

del señor Kellerman, o Kelly (hijo), fué un pomo grande, de los que se utilizan para guardar frutas en conserva. Sólo que, esta vez, no estaba dedicado a ocultar jaleas, sino a conservar ni más ni menos que una cinta, pero una cinta que se movía vivamente y en cuyo extremo superior dos ojuelos brillantes y malvados miraban ansiosamente el corpachón de Kelly. El extremo superior del frasco hallábase cerrado por un toque provis-

SI NO SE SIENTE BIEN, PRUEBE ESTO

Si se siente decidido y dominado por una sensación de pesera y ansiedad ni sufre de estreñimiento, o tiene dolores de espalda, o de cabeza, malestar a los riñones, o le haga lo que el médico le recomendaría; tome una o dos pastillas de Caxo por la noche, precisamente antes de acostarse, y se dará cuenta inmediatamente de sus benéficos resultados. Las pastillas Caxo fueron originadas por un celebrado hombre de ciencias que está haciendo la salud y la felicidad de millones de seres. Las pastillas de Caxo operan verdaderos milagros en el estómago, el hígado y los intestinos. Muchas personas que han sufrido y han vivido en manos de los médicos largos años, a menudo recuperan su salud, librándose de tomar las pastillas de Caxo. Los malestares del estómago, el mal aliento, la indigestión, el peso al estómago después de las comidas, la falta de apetito, la nerviosidad, una sensación de cansancio general, desasosaca instantáneamente y uno se siente bien y feliz. Histo para encajar las tareas del día o para divertirse. Las pastillas de Caxo irradian esa sensación de bienestar de la que todos debemos gozar, tonifican el hígado y eliminando las impurezas del organismo. Es por eso que se están vendiendo millones de cajas al año. Pruebelas. En todas las boticas, cuestan poco, son pequeñas, agradables de tomar y le sorprenderán cuando vea qué bien se sienta y qué buen aspecto tiene gracias a su uso.

to de agujeros, a fin de que el animalillo en cuestión tuviera aire que respirar.

—De manera que tengo que darle mil quinientos dólares, ¿eh?, gruñó, preguntón, McKay.

Está bien; pero cuénteme, antes, de qué modo se las compuso usted para enterarse del maldito misterio de ese cuarto 325. Como usted sabe, ella nunca entró en él. Siempre protestaba diciendo que tenía mucho miedo...

—Naturalmente—contestó el triunfante policía,—como que ese miedo era parte de su juego... No me gusta mucho hablar, pero trataré de explicarle.

Kelly le dió dos chupadas a su tabaco, cabeceó como hombre que dispone de poco tiempo y, al fin, condescendió:

—Me pasé cuatro días en la habitación tratando de evitar el veneno; pero al fin me cansé y entonces comencé a buscar cómo podía suceder eso. ¿Comprende usted? Recordé que el segundo huésped había muerto dentro de la bañera y que el tercero se hallaba

en ropa interior cuando falleció. De eso a suponer que la muerte podía venir de la parte del baño no había mucho camino que recorrer. ¡Y estaba en lo cierto! Sin duda los que me precedieron en el examen del 325 siguieron las mismas deducciones que yo, pero no tuvieron cuidado en detener su atención sobre lo que yo la detuve: sobre una cosa pequeñísima, realmente... —¿Qué?

—La pastilla de jabón, que se hallaba, como todas las pastillas, en su platillo de la bañera. La corté cuidadosamente en dos con mi cuchilla y hallé dentro de ella un tubito finísimo provisto de una punta en un extremo. Este tubito se encontraba lleno de una materia especial, líquida. Todo el tubo no pasaba de tres cuartos de pulgada y su punta aguzada llegaba precisamente a la superficie del jabón. ¿Va comprendiendo usted? ¡Claro! Inmediatamente me di cuenta de cómo llegaba el veneno a los huéspedes, bajé saltando de gozo las escaleras y me fui a las oficinas para averiguar dónde vivía la criada de quien tenía yo sospechas. Lo demás huelga. Allí estaba la serpiente de donde extraía el tóxico. Me senté a esperarla en su propio cuarto y cuando volvió me encontró allí...

En resumidas cuentas, señor McKay, ella es hindú; no tiene nada de mulata...

—¿Qué me dice usted?

—Lo que oye...

Y ese Alberto Andrews que fué el primero en morir no era ni gitano ni árabe, como usted supuso, si-

no un príncipe hindú. Ella me dijo su verdadero nombre—que no puedo recordar ahora—y que suena parecido a una marca de cigarras... Parece que hace poco más de dos años, en la India, el príncipe pretendió aplastarla por un asunto religioso, de esos que por aquí consideramos estúpidos. Déjeme decirle que es una fanática de marca mayor... Y no pudiendo llevar a cabo su venganza allá, la siguió a América. Después de muchas rebuscas supo que se hallaba sirviendo en este hotel y vino a alojarse en él. Conocía al dedillo todo lo que se refería a su enemiga, como lo indica el hecho de que no sólo le pidió una habitación, sino que eligió también el piso.

—¡Es cierto! ¡Por San Jorge! ¡Me acuerdo que me dijo que del tercero o cuarto pisos! Entonces no le di importancia a aquello...

—Sí, continuó Kelly, y la caja de violín conducía su sentencia de muerte. Una pequeña serpiente de la variedad de las cobras, ponzoñosa hasta el exceso y que son halladas únicamente en la India... Finalmente, cuando entró esa mañana en el cuarto de su enemigo, él la esperaba. Se apoyó contra la puerta a fin de que tuviera cuidado la salida y abrió la caja del violín, al mismo tiempo que la cubría de insultos. Y entonces...

—Y entonces, intrínsecamente el manager, supongo que la cobra no haría lo que su amo había dispuesto y que por tanto el mordido sería él. Eso lo que prueba, Kelly, —añadió exteriorizando su cacha-

za de obeso,—es que un hombre no puede hacer muchas cosas a la vez. ¿Y qué se hizo de la serpiente, después?

—Ella la acorraló y la ocultó en otra habitación. Y por la noche se la llevó a su casa.

—Pero eso no explica por qué siguió matando. ¿Qué tenían que ver los otros huéspedes con el muerto?

—Ahí entramos en el terreno del fanatismo. La secta a que ella pertenece no admite que el local donde un príncipe muere pueda ser habitado por otra persona, so pena de morir también. Y su enemigo, el falso Andrews, era un príncipe de la más alta alcurnia en su país...

—Luego el papel no era del príncipe...

—Naturalmente que no.

Con ese papel ella se proponía librar a la habitación 325 de futuros huéspedes. Ingenuosamente creyó que en lo sucesivo ya más nadie se atrevería a morar en ella. Juzgando con la mentalidad de su país el asunto, no pensó que se hallaba en América, la tierra donde no se cree en nada de eso o se cree demasiado. Y se equivocó: tras el Príncipe llegó un huésped y lo envenenó. Puso tiempo, diósele el cuarto a otro y tornó a hacer lo mismo. Y si cincuenta hubiesen pasado por ella los cincuenta hubiesen muerto de mala manera... ¡Como que para lograr sus fines bastábase llevar a su casa la cánula y traerla con veneno! Tardaba en morir su enemigo el tiempo que tardara en tomar un baño. Apenas se metía en la bañera y tomaba la pastilla de jabón, ya estaba la cosa hecha. Dos minutos después el desgraciado se estiraba para siempre.

—¡Caramba!

"Gutterpup" Kelly, más ufano que nunca, reencendió su tabaco. Sin duda en esos instantes tenía una completa conciencia de su personalidad. Porque miró profundamente al manager, y queriendo terminar el relato con una frase rotunda, decisiva, escupió copiosamente por un colmillito y dijo:

—¡He ahí una de las innumerables ventajas de no bañarse nunca! Si yo hubiera sido uno de esos señores que apenas se quedan solos corren a la ducha, a estas horas ya habría llovido largamente sobre mi tumba.

Y Kelly se marchó orondísimo, en tanto plegaba cuidadosamente el check que el manager le entregara. Volvía a su barrio, a sus costumbres y a sus amigos...

Pruebe este dentífrico sin costo alguno

Esta oferta significa mucho, y no valdría la pena hacerla si la Pasta Dentífrica Eutimol no pudiera dar resultados satisfactorios.

Deje al Eutimol demostrar por sí mismo que puede dejar bien limpios los dientes y la boca. Al cepillar los dientes el Eutimol delecta con su frescura y delicado sabor y entre tanto está destruyendo los gérmenes de las caries y dejando la boca limpia.

EUTIMOL

El Dentífrico Favorito de los Conocedores

Llene este cupón y envíenoslo. A vuelta de correo recibirá una muestra de Pasta Dentífrica Eutimol.

CUPÓN
PARKE, DAVIS & CIA.
 Apartado 1273, Habana.
 Sirvense enviarnos una muestra de Pasta Dentífrica EUTIMOL.

Nombre.....
 Dirección.....



Lo que ofrece Carteles a sus anunciantes

WILLIAM P. FIELD & CO.
Wm. P. Field, C. P. A.
Geoff. J. Bannery, F. A. A.
Gaud. D. Bingham, F. A. A.
PACE, GORE & McLAREN
Wm. P. Field, C. P. A.
SOCIETY PARTNER

SANTIAGO DE CUBA
JOSE A. SAGO BATA 6

WILLIAM P. FIELD & COMPANY
PACE, GORE & McLAREN
ACCOUNTANTS AND AUDITORS

PI Y MARGALL 7
HAVANA, CUBA

OFFICES AND AFFILIATES
IN THE PRINCIPAL CITIES
OF THE UNITED STATES,
CANADA AND CUBA

REPRESENTATIVES ABROAD

NEW YORK CITY
222 BROADWAY

Diciembre 11, 1929

Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S.A.
Habana, Cuba

Muy señores nuestros:

De acuerdo con su indicación, hemos examinado los libros y cuentas del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S.A. por el período de diez meses terminado en Octubre 31, 1929, en todo cuanto dichos libros y cuentas se relacionaban con la circulación de la revista semanal "Carteles", y certificamos que la circulación de la revista "Carteles" durante el citado período fué la siguiente:

Enero	6 . . . 31,292	Junio	9 . . . 42,779
	15 . . . 31,143		16 . . . 40,482
	20 . . . 31,609		23 . . . 40,215
	27 . . . 30,186		30 . . . 40,549
Febrero	3 . . . 30,858	Julio	7 . . . 41,794
	10 . . . 30,815		14 . . . 41,494
	17 . . . 30,274		21 . . . 42,110
	24 . . . 31,507		28 . . . 41,183
Marzo	3 . . . 31,924	Agosto	4 . . . 42,468
	10 . . . 33,871		11 . . . 42,543
	17 . . . 33,779		18 . . . 42,220
	24 . . . 34,149		25 . . . 42,916
	31 . . . 35,114	Septiembre	1 . . . 42,618
Abril	7 . . . 37,264		8 . . . 44,332
	14 . . . 37,461		15 . . . 44,545
	21 . . . 37,235		22 . . . 44,496
	28 . . . 36,841		29 . . . 44,048
Mayo	5 . . . 36,561	Octubre	6 . . . 45,827
	12 . . . 36,323		13 . . . 45,467
	19 . . . 37,595		20 . . . 46,042
	26 . . . 40,219		27 . . . 45,927
Junio	2 . . . 43,477		

De Uds. muy atentamente,

William P. Field & Co.

He aquí el informe de los auditores Pace, Gore & McLaren, representados por William P. Field & Company, **certificando exclusivamente la circulación pagada o cobrada de Carteles** hasta Octubre 27 de 1929. Y he aquí revelado el **secreto** del **incomparable éxito** de los anuncios en nuestra revista.

SOCIAL



En toda casa cubana, habitada por gente culta y de buen gusto, debe hallarse SOCIAL. Fundada en el año 1916, ha sido desde entonces la revista cubana por excelencia. Por sus páginas han desfilado las firmas más prestigiosas de Cuba, tanto de escritores y artistas de ayer, como los de la hora presente. La colección de grabados antiguos de Cuba ha sido la sensación de amateurs y coleccionistas, y en general de las personas que se interesan por "nuestras cosas". Además publica en todas sus ediciones las producciones últimas de escritores españoles e hispano-americanos, y excelentes traducciones de otros países. El padre de familia (obsérvese la expresión satisfecha, del que aparece arriba) que lleva a su casa SOCIAL, hace una obra de verdadera educación.

Instruye deleitando. Literatura, ideas, bellas artes, deportes, modas, sociedad, cine, y muchas cosas más atraen hacia esta revista todos los miembros de la familia, desde el abuelito hasta el pequeño. Y es un bello cuaderno de más de cien páginas que decorará la mesa de su salón. Ud. debe contarse entre los suscritores de esta cubanísima publicación. Envíenos este cupón, y por doce meses su familia gozará de un regalo que sólo le costará a Ud.,

CUATRO PESOS
IMPORTE DE UNA SUSCRICION ANUAL

coste este cupón

y envíelo a

Sr. Administrador de SOCIAL.
Almendares y Bruzón. La Habana, Cuba.

Mi nombre es

y vivo en la calle N°

Ciudad Prov.

Deseo ser suscriptor de SOCIAL. Adjunto cuatro pesos por un año.